

842

GUSTAVO LEMOS R.

De la Academia Ecuatoriana Correspondiente de la Española

GRAMATICA

ESPAÑOLA

Lemos

QUITO—ECUADOR

Talleres Gráficos de Educación

----- 1938

Expeda inscripta de ds. 1.º y 2.º N.º = 1 del Registro de Propiedades
Literarias y Artísticas, y anexo a la ley N.º 1361 del
Repositorio, archivan los el certificado de registro =
Guayaquil, julio diecinueve de mil novecientos treinta y ocho =
El Registrador de la Propiedad = *Edmundo Jarama*



N O T A :

Para pagar una enorme deuda de cariño y gratitud, Justino Cornejo aceptó revisar los originales de este magnífico libro y corregir sus pruebas, con el máximo fervor a que obligábanlo los vínculos de amistad que lo unieron y seguirán uniéndolo al ilustre autor de GRAMATICA ESPAÑOLA, el señor don Gustavo Lemos R., de quien recibió siempre el más generoso estímulo en su vida de aficionado a la lengua castellana.

La revisión de unos originales, sean ellos cuales fuéren, tiene sus limitaciones, dentro de las cuales creo haber intervenido la persona a quien se encomendó labor tan honrosa como difícil: por mucho que en algún punto de esta obra el criterio del revisor no haya sido el de su amado maestro, las cosas han quedado como estuvieron.

En cuanto a la corrección de pruebas, bien sabe el lector que, no obstante el cuidado que ponen por aquí los editores, los errores no dejan de aparecer para restar méritos a una publicación: por ello, no es difícil que en el cuerpo de GRAMATICA ESPAÑOLA aparezcan, a lo mejor perjudicando el buen entendimiento de su valioso contenido, algunos gazapos que preciso es mirar con indulgencia.

J. C.

INFORME

SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA:

En virtud del estimable oficio de Ud., de 10 del presente, tenemos a bien presentar el siguiente informe acerca de la GRAMATICA ESPAÑOLA escrita por el señor don Gustavo Lemos R., ex-Profesor del Colegio Nacional VICENTE RO-CAFUERTE, de Guayaquil.

Basado en fuentes autorizadas, el autor ha compuesto su obra, que entre nosotros viene como a transformar la enseñanza de materia tan importante como útil para Escuelas y Colegios. El señor Lemos, movido, como él dice, por el deseo de que los estudiantes tengan un libro en qué consultar o ampliar las explicaciones que oyen de los labios del Profesor, ha trabajado esta obra con el arte y método que sólo los ejercitados en el Magisterio pueden llevar a cabo con la claridad de estilo y la lógica combinación de las partes en que se halla dividida. El plan y desarrollo de la obra están bien explicados y son muy oportunas las observaciones preliminares sobre la división de las lenguas, sus peculiaridades y el origen del Castellano y su Gramática. También nos parece acertada la división moderna de ésta en Lexicología, Fonética u Ortofonía, Sintaxis o Arquitectura, Etimología, Ortografía y Semántica, y la explicación detallada de cada una de estas partes.

El índice bien clasificado y minucioso facilita la lectura, sobre todo, en los casos de consulta.

Por último, nuestra opinión es la de que difícilmente, en cualquier otro país de habla española, podrá encontrarse una Gramática más completa y adecuada para los institutos de enseñanza.

Lo único que sería de desearse es un mayor número de trozos escogidos en prosa y verso, de escritores ecuatorianos, a fin de que nuestros propios autores sean más conocidos en el Ecuador y nos orientemos hacia la formación de una Literatura Nacional. (1)

La enumeración que hace el señor Lemos de los filólogos y gramáticos consultados, a quienes ha sabido interpretar con maestría, es también un antecedente valioso para expresar al señor Ministro que el autor merece el apoyo del Gobierno, tanto para la publicación de la Gramática como para que se la declare texto de enseñanza, computándose esta labor, para los efectos de la jubilación de tan distinguido Profesor, en CINCO AÑOS DE SERVICIO.

Tal es nuestro parecer, salvo el más acertado del Sr. Ministro, encargado de promover la difusión de las luces y de hacer justicia a los que toman sobre sí, en la Cátedra, este sagrado empeño.

Quito, a 29 de marzo de 1928.—(f.) LEONIDAS PALLARES
ARTETA.—(f.) CELIANO MONGE.

Es copia. —El Subsecretario de Instrucción Pública.

(f.) JULIO ARAUZ.

(1) De acuerdo con la indicación de los académicos informantes, el autor ha aumentado el texto con más de veinticinco trozos de lectura, de autores nacionales.

OBRAS DE GUSTAVO LEMOS R.

Nociones de Fonética Histórica, Lexicogenesis, etc. (3a. edición).

Barbarismos Fonéticos del Ecuador (agotada) .

Semántica o Ensayo de Lexicografía Ecuatoriana (agotada) ,

Apostillas al Diccionario de la Academia (edición de 1925)
(agotada)

Discurso de ingreso en la Academia Ecuatoriana (agotada)

Apuntaciones Glóticas (Conferencia) (agotada)

Rosas de Invierno (Novela) (Agotada),

El purismo y la galiparla (Artículos) (Agotada)

Neologismos técnicos para el Diccionario de la Acad. (Agotada)

Glotología ecuatoriana (Conferencia) (Agotada)

INÉDITAS

Gramática Española

Elementos de Preceptiva Literaria

Brochazos y Cabos sueltos (Artículos literarios y pedagógicos)

Diccionario etimológico de nombres geográficos ecuatorianos.

María Isabel (Novela)

PROLOGO

Movido por el deseo de que los estudiantes de nuestros colegios tengan un libro nacional en qué consultar o ampliar las explicaciones que, cotidianamente, oyen de los labios del profesor; explicaciones, a veces, deficientes a causa de la falta absoluta de tiempo, pero necesarias para el desarrollo de una tesis o la solución de algún problema lingüístico de importancia, he creído conveniente escribir esta obra, que en ningún caso es un monumento de erudición, ni cosa parecida, sino, simplemente, un resumen, una síntesis de doctrinas gramaticales que, autores como Cejador, Padilla, García de Diego, la Academia y otros, han expuesto con sabiduría envidiable.

A fin de que la exposición de doctrinas gramaticales esté de acuerdo con nuestro Plan de Estudios y las enseñanzas de la Academia en las últimas ediciones de su Gramática, he procurado sintetizar brevemente, en lecciones cortas, todo aquello que he creído conveniente para el conocimiento de la técnica de nuestra lengua inmortal.

Así también, al fin de cada una de las partes capitales en que he dividido la obra, encontrará el lector algunos trozos escogidos, de Castellano antiguo y moderno, para ejercitar a los alumnos en la lectura, traducción, imitación, paráfrasis, composición, etc.; ya que nada facilita más el conocimiento de un idioma que el ejercicio constante en la lectura de buenos escritores, y la redacción frecuente de composiciones ligeras y fáciles.

En otra sección he colocado también el estudio de la etimología de las voces derivadas del Latín o compuestas de raíces griegas, a fin de que, en esta forma, los alumnos enriquezcan, gradualmente y sin grandes dificultades, su léxico o vocabulario.

Para la lectura correcta y fácil traducción de los trozos de Castellano antiguo, van en párrafo especial las equivalencias correspondientes de los arcaísmos usados en dichos fragmentos.

Tomando en cuenta el valor que tiene el estudio de la Semántica, he procurado sistematizar en breves capítulos o cuadros, todo lo que se refiere a la isonimia, paronimia, sinonimia, etc. de las palabras. Pues, obvio es suponer que conociendo los alumnos las acepciones precisas de las palabras, escribirán, también, con pureza y propiedad.

Aunque he deseado vivamente introducir algunas reformas en ciertas teorías, que todavía se discuten, no lo he hecho, sin embargo, por que no se me tilde de revolucionario o demoleedor de lo que el uso ha establecido como ley: solamente he procurado armonizar mi opinión con la de otros autores más sabios y experimentados que yo.

Como la base y fundamento de las doctrinas sintácticas que hoy expone la Academia en su Gramática reformada, es, más o menos, la misma que sirvió a Cejador para su aplaudida obra La Lengua de Cervantes, yo he tomado como norma esta misma fuente de doctrinas gramaticales modernas, y que están de acuerdo con la lógica de los hechos y con los métodos que reclaman las necesidades creadas por la evolución y progreso de los tiempos.

En cuanto a la tecnología, he procurado cambiar en algo la que usa la Academia, porque creo conveniente familiarizar a los estudiantes en el uso de tecnicismos empleados hoy en Filología.

Por la misma razón he introducido también, como novedad, el uso de ciertos signos filológicos, que tienen la ventaja de evitar la perifrasis y simplificar el análisis etimológico de dichos tecnicismos.

Antes de terminar esta ligera introducción o proemio, debo declarar, honradamente, que creo un absurdo aquello de suprimir el texto en los colegios; puesto que él es el consultor obligado de los estudiantes y el colaborador más eficaz que tiene el maestro.

No olviden los profesores, que hay que educar también la memoria de los alumnos para sus estudios ulteriores; ya que, muy sabido es que quien se dedica a la Jurisprudencia, debe, necesariamente, aprender a la letra el Código Civil; y quien se dedica a la Medicina, debe ejercitar su memoria en el pesado estudio de la Anatomía, de la Patología o la Terapéutica.

No quiero decir con esto que se ha de convertir al estudiante en un loro repetidor de lo que oye, ni en disco de fonógrafo: en ningún caso; pero si es conveniente que, después de explicada una lección por el profesor, éste recomiende a sus alumnos consultar en el libro todo lo que ha oído en clase, para que así amplie o perfeccione los conocimientos que ha adquirido en la lección oral o explicación del catedrático.

Para facilitar el trabajo práctico, he sistematizado los análisis en forma sintética y fácil; porque, en mi larga carrera de magisterio, he observado que mayor provecho se obtiene con los ejercicios cotidianos, antes que con las teorías y reglas del libro, que son buenas como un medio auxiliar del profesor, pero que aprendidas únicamente de memoria tienen el inconveniente de educar solamente esta facultad mental, con perjuicio evidente de las demás, y muy en especial, del raciocinio.

Siempre que crea oportuno, debe el maestro combinar los análisis ortofónico, semántico, etimológico y ortográfico, por la analogía que tienen; y lo mismo debe hacer cuando se trate de los análisis analógico y sintáctico.

Pacientemente he consultado a muchos autores, antes de exponer una lección, de sentar una teoría o fijar una regla.

No creo superfluo recomendar a los profesores de Castellano la lectura de las obras magistrales que me han facilitado el trabajo del modesto libro que hoy ofrezco a mi Patria.

Para las raíces griegas he leído detenidamente a Cejador (Gramática Griega); Juan B. Puig, Dias de León y Emiliano Isaza. Para las de origen latino, al sabio jesuita Rufo Mendizábal (Acentuación y Métrica Latinas, 1927) y al ilustre catedrático de la Universidad de Santiago de Chile, don Rodolfo Oros (Estudio sobre la pronunciación del Latín clásico, 1927).

Para las demás lecciones gramaticales he tomado en cuenta a la Academia (Gramática), Menéndez Pidal (Gramática Histórica), Cejador (La Lengua de Cervantes, t. I.), Navarro Tomás (Pronunciación Española), Rodolfo Lenz (La oración y sus partes),

García de Diego, J. Alemany, E. Isaza, Bello y otros muchos autores que sería largo enumerar.

El tratadito de prefijos y raíces latinas de mi ilustrado colega don Nicolás Hidalgo, me ha dado también ocasión para apreciar más su mérito indiscutible y consultarlo en varios casos dudosos.

En cuanto al método simplificado en el estudio de los tecnicismos compuestos de raíces griegas, diré que es absolutamente mío; no lo he visto usado por ningún otro autor.

Por cierto, para que el análisis etimológico de los mencionados tecnicismos sea completo, el profesor enseñará, previamente, a los alumnos el alfabeto griego, para obligar después a que éstos escriban cada una de las raíces con estos signos o caracteres, y luego, la grafía correspondiente, con los signos de nuestro alfabeto, y a continuación, el valor semántico o significado, en esta forma:

Patología < $\pi \alpha \theta \omicron \varsigma + \lambda \omicron \gamma \omicron \varsigma \equiv$ pathos + logos = enfermedad + tratado, ciencia.

Cefalalgia < $\chi \epsilon \phi \alpha \lambda \eta + \alpha \lambda \gamma \omicron \varsigma \equiv$ kephalé + algos = cabeza + dolor.

Termómetro < $\theta \epsilon \rho \mu \omicron \varsigma + \mu \epsilon \tau \rho \omicron \nu \equiv$ thermos + metron = calor + medida (medidor).

Quien quiera hacer un estudio más extenso acerca de estos tecnicismos, así como del origen de la lengua, morfología y etimología de las palabras, etc., etc., puede consultar mi Fonética (3a. edición de 1927); porque ese libro será el complemento de la Gramática que hoy ofrezco a mis lectores.

Casi todos los trozos de lectura con que he enriquecido mi obra son de literatos y poetas ecuatorianos eminentes, y maestros en el arte del buen decir; porque he creído patriótico acoger con cariño lo que tenemos en el terruño, antes que ir a buscarlo en el solar ajeno.

Ojalá que este modestísimo libro, recuerdo de mi labor de veintiséis años de magisterio, sea de alguna utilidad y provecho para los maestros y estudiantes de la lengua admirable que perfeccionó Alfonso El Sabio y embellecieron Cervantes, Olmedo y Juan Montalvo.

EL AUTOR.

Significado de los signos filológicos siguientes:

< derivado de

> da origen a

+ más

— raya

= igual a

GRAMATICA ESPAÑOLA

GENERALIDADES

LENGUA o **idioma** es el conjunto de palabras y modos de hablar de los individuos que habitan un mismo pueblo o nación.

LENGUAJE es el sistema de comunicación entre unos seres con otros. Los hay de diversas especies, pero los más importantes son: el oral o hablado, el gráfico o escrito y el mímico.

LENGUAJE ORAL, **fónico** o **hablado** es el sistema de comunicación entre los seres humanos, por medio de la palabra; es decir, por medio de los **sonidos articulados** de la voz.

LENGUAJE GRAFICO o **escrito** es el sistema de comunicación entre los seres humanos civilizados, mediante ciertos **signos gráficos**, llamados **letras**, con que se representan los **sonidos** con que se pronuncian las palabras.

También hay el lenguaje **mímico**, que consiste en expresar el pensamiento por medio de gestos, juegos de la fisonomía, movimientos del cuerpo, etc.

DIVISION DE LAS LENGUAS

DIALECTO es la forma particular y modo de pronunciar una lengua en determinados lugares o provincias de una nación.

Las lenguas pueden dividirse de varios modos. Atendiendo a la época de su uso, pueden ser: **vivas y muertas**, **madres y derivadas**.

Por su forma de expresión, pueden ser: monosilábicas, aglutinantes, flexionales o sintéticas y analíticas.

Por su origen étnico, se dividen en siete familias principales, las cuales pueden reducirse a tres tipos: semíticas, indoeuropeas y mongólicas.

Lenguas vivas o modernas son las que se hablan actualmente: el Español, el Francés, el Inglés, el Alemán, etc.

Lenguas muertas o arcaicas son las que se hablaron en épocas pasadas y que hoy sólo las cultivan los hombres de ciencia; éstas son: el Sánscrito, el Griego antiguo, el Latín y el Hebreo antiguo.

Por lenguas madres se entiende las que han dado origen a otras nuevas. El Sánscrito es lengua madre del Latín, del Griego y otras; el Latín, es lengua madre de las neolatinas o romances, siendo las principales: el Español, el Francés, el Italiano, el Rumano, el Portugués, etc.

Todas estas lenguas, con relación a las madres, toman el nombre de derivadas.

Monosilábicas son las lenguas que carecen absolutamente de accidentes y formas gramaticales; aquéllas en que las palabras tienen una sola sílaba raíz o elemento invariable. La posición que estas sílabas raíces ocupan en la oración indica el oficio gramatical de la palabra.

Para expresar, en estas lenguas, varias ideas, hay que agrupar varias raíces, tantas, cuantas sean las ideas que deseamos expresar, tal como sucede en el Chino, que es una lengua monosilábica por excelencia. En esta lengua, para expresar la idea: ciudad del norte, se agrupan las sílabas: *pe* = norte + *kin* = ciudad. Otro ejemplo tomado de la lengua chimú tenemos en la palabra *Chanchán*, que procede de las sílabas *cham* + *cham* = sol + sol = lugar caluroso.

Lenguas Aglutinantes son aquéllas en que a la raíz se unen otros elementos o sonidos que la modifican, pero sin fundirse, como se observa en las palabras castellanas *vanagloria* y *montepío*, formadas por yuxtaposición.

El Turco, el Húngaro, el Guaraní, el Quichua son lenguas de esta especie.

Lenguas Flexionales son aquéllas en que los sonidos se combinan o se funden de tal modo, que forman, por lo común, un todo indivisible y cuyas partes separadas nada significan; pero aceptan el sufijo flexional o desinencial para expre-

sar relaciones de caso, de género, de número, etc.; ej.: pa-ter==pa-dre.

De la primera se derivan, por medio de los sufijos, varios otros nombres: pa-ter>pa-ter-no, pa-ter-nal, pa-ter-ni-dad, etc.

El Latín es una lengua esencialmente flexional, como se ve en el siguiente ejemplo de **declinación desinencial**, de la palabra **pauper==pobre**.

	Latín		Español
NOMNT.	paupe-r	=	el pobre
GENIT.	paupe-ris	=	del pobre
DAT.	paupe-ri	=	a, o para el pobre
ACUST.	pauper-em	=	al pobre
VOCAT.	paupe-r	=	¡oh pobre!, pobre
ABLAT.	pauper-e	=	con, por, de, en, por, so- bre, tras, etc. el pobre.

Lenguas **Analíticas** son aquéllas en que, faltando la flexión, se sirven de las partículas para expresar el oficio gramatical de las palabras. O también, las que expresan cada idea, cada relación gramatical, por medio de un vocablo distinto. Las lenguas modernas: Español, Francés, Italiano, etc., son **analíticas**.

Así, para expresar en Español un complemento **determinativo** o de **genitivo**, nos servimos de la preposición **de**; ej.: casa de Pedro; libro de Antonio, etc.

Una gran parte de las lenguas modernas procede de las **indoeuropeas**, según se observa en el siguiente cuadro:

Indo euro- peas	{	Indicas	{	védico - pali prático <i>sânscrito</i> Indicas mo- dernas	{	helénicas	{	castellano portugués italiano francés rumano
				itálicas. Lat.				
		{	{	persa zend eranio mod.				
				germánico-célticas leto-eslavas				

ORIGEN DE LA LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA

La lengua española, según la teoría comprobada, de los romanistas, deriva directamente del Latín vulgar, del cual no es sino su continuación.

El fondo de nuestra lengua está compuesto de palabras derivadas del Latín; pero también otras lenguas la han enriquecido.

Las lenguas que han contribuido a aumentar el léxico español, son: el Griego, el Árabe, el Godo, el Vascuence, las lenguas americanas y ótras.

Voces de origen latino: padre, madre, hijo, hoja, letra, oreja, etc.

De origen vascuence: ganzúa, guijarro, garbanzo.

Godo: esgrima, flecha, espuela, escaramuza, ganso.

Griego: mártir, ángel, patología, teléfono, telescopio.

Francés: jardín, deán, cofre, hotel.

Árabes: Guadalete, albañil, arroba, alcalde, almacén.

Lenguas americanas: maíz, cacao, aguacate, soroche, tomate, cacique.

Italianas: escopeta, soncto, libreto, centinela.

GRAMATICA

La palabra gramática se compone de las raíces griegas: *gramma* = letra + *tikos* = perteneciente o referente a Esto es, estudio perteneciente a las letras.

La Gramática puede considerarse como ciencia y como arte. Como ciencia, Gramática es el tratado fundamental que expone las leyes del lenguaje, como medio de expresión del pensamiento. Como arte, es el conjunto de reglas teórico-prácticas para hablar y escribir correctamente un idioma.

Gramática Española será, pues, el conjunto de reglas que enseñan y facilitan la pronunciación y escritura de las palabras, frases y períodos, con que se expresa el pensamiento en la lengua española.

La Gramática se divide tradicionalmente en cuatro partes: Prosodia, Analogía, Sintaxis y Ortografía.

Muchos autores modernos dividen la Gramática en las partes siguientes: Lexicología, Ortofonía o Fonética, Sintaxis o Arquitectura, Etimología, Ortografía y Semántica.

La **u** es también áfona en las sílabas **gue, gui y que, qui**.

También la **p**, cuando se la usa en grupos impropios, como **ps, pn y pt**, es completamente áfona; ej. **psicología=**sicología; **pneumonía=**neumonía; **Ptolomeo=**Tolomeo.

Letras unísonas son las que siempre representan un sólo sonido; ej.: **s, f, t**, etc.

Bísonas, las que representan dos sonidos, tales como la **c**, que antes de **e, i** equivale a **z**; y antes de **a, o, u** suena como **k** o como **q**. Lo mismo ocurre con la **g**, que antes de **a, o, u** representa su peculiar sonido gutural suave, y antes de **e, i**, suena como **j**.

CAPÍTULO II

DE LAS LETRAS FISIOLÓGICAMENTE CONSIDERADAS

ORTOFONIA, según queda dicho, es la parte de la Gramática que estudia los fonemas o sonidos, más o menos simples, con que se pronuncian las palabras de un idioma cualquiera.

Los sonidos vocales, fisiológicamente considerados, pueden ser: **A**, gutural, porque se pronuncia con la garganta; **I**, palatal o paladial, porque su sonido se forma en el paladar; **E**, guturo paladial; **O**, labial interna; **U**, labial externa.

Atendiendo a su sonoridad y fuerza, las vocales se dividen en tres fuertes o sonoras: **A, O, E**, y dos débiles u oscuras: **I, U**.

Las consonantes, según el órgano que interviene en su pronunciación, o sea fisiológicamente consideradas, se dividen en las clases siguientes: labiales, dentales, dentolabiales, linguales, dentolinguales, guturales, velarias, palatales o paladiales y nasales.

Consonantes labiales son las que se pronuncian con los labios cerrados; son tres: **b, m y p**.

Dentales o sibilantes, las que se pronuncian con los dientes. No hay en Español más sonido sibilante que el de la **s**.

Dentolabiales o labiodentales son las que se forman o producen colocando los dientes superiores sobre el labio inferior; son dos: **f y v**.

Linguales son las que se pronuncian con especial concurso de la garganta; son tres: **l, r, rr**.

Dentolinguales, las que se pronuncian interponiendo la lengua entre los dientes, y son cuatro: **d, t, z, y c**, antes de **e, i**.

Guturales se llaman las que se producen en la garganta: son las siguientes: **g, j, x** y la antigua **h**.

Velarias, las que se pronuncian con el velo movable del paladar, y son: **k, q, y c**, antes de **a, o, u**.

Palatales o paladiales son las que se producen en el paladar: **ch, ll, ñ, y**.

Atendiendo a la duración de su sonido, las consonantes pueden ser: **explosivas o momentáneas** y **continuas o fricativas**.

Explosivas se llaman aquéllas cuyo sonido no se puede prolongar; v. gr.: **k, t, p**, etc.

Fricativas o continuas son aquéllas cuyo sonido se puede prolongar indefinidamente; ej.: **f, s, z**, etc.

También pueden ser: **líquidas y licuantes**.

Se da el nombre de **líquidas** a las consonantes que tienen la propiedad de fundirse o acoplarse con otras consonantes para formar grupos en una sola sílaba. Estas: **líquidas** son dos en Castellano: **l** y **r**.

Licuantes se llaman las consonantes que, unidas a las **líquidas**, forman una sola sílaba, y son siete: **b, c, d, f, g, p** y **t**.

A la unión de **licuante** y **líquida** se llama **grupo**. Estos grupos son catorce, aunque nuestra lengua rechaza los grupos de **dl** y **tl**. Ejemplos de grupos: **bl** y **br, cl** y **cr**, etc.: **blonda, breña; clamar, cretino**, etc.

A esta especie de grupos se les da el nombre de **propios**, para diferenciarlos de otros que se llaman **convencionales**: tales son los que se forman con la **s** precedida de consonante final; ej.: **obs-tar, cons-tan-te**, etc.

CAPITULO III

DE LAS SILABAS

SILABA es la letra o reunión de letras que forman un sonido indivisible, y se pronuncian en una sola emisión de la voz. La sílaba puede constar de una, de dos y tres vocales.

La combinación de dos vocales se llama **diptongo**, y la de tres, **triptongo**.

Las sílabas castellanas constan de una a seis letras, como se ve en los siguientes ejemplos: **a, el, del, tras, trans, guicis**.

Según su letra terminal, las sílabas se dividen en **abiertas y**

cerradas: abiertas son las que terminan en vocal; ej.: **pa-lo-ma;** cerradas, las que terminan en consonante; ej.: **del, pan,** etc.

Por su estructura, se dividen en las siguientes clases: **directas sencillas, directas compuestas o dobles, inversas sencillas, inversas dobles, mixtas de juego duplo, mixtas de juego triplo y mixtas de juego cuádruplo.**

Directa sencilla es la que tiene la consonante antes de la vocal; ej.: **pa-le-ta.**

Directa doble, la que lleva dos consonantes antes de la vocal; ej.: **tri-go.**

Inversa sencilla es la sílaba que empieza en vocal; v. gr.: **ar,** en árbol; **al,** en alto.

Inversa doble, cuando son dos las consonantes que siguen a la vocal; v. gr.: **ins-tar, abs-te-ner.**

Mixta de juego duplo es la que tiene una vocal o un diptongo entre dos consonantes, una a cada lado; v. gr.: **sol, buen,** etc.

Mixta de juego triplo es la que lleva dos consonantes antes de la vocal o diptongo, y una después, o viceversa; v. gr.: **tras-la-do; cons-tan-te.**

De juego cuádruplo se llama la sílaba que tiene cuatro consonantes, dos a cada lado, es decir, dos antes de la vocal o diptongo, y dos después; v. gr.: **trans-por-tar.**

DIPTONGOS, ADIPTONGOS Y TRIPTONGOS

DIPTONGO es la unión o articulación íntima de dos vocales que se pronuncian en una sola emisión de la voz, y forman, por consiguiente, una sílaba.

DIPTONGO <de las raíces griegas: **dis=dos**-<**pthoggos=**sonido.

Sólo pueden formar diptongo, en Castellano, la unión de vocal fuerte y débil, o viceversa, y la de dos débiles; ej.: **pei-ne. Gua-ya-quil, bui-tre,** etc.

Dos fuertes contiguas nunca forman diptongo; v. gr.: **o-cé-a-no, ó-le-o.**

Solamente por medio de la figura llamada **sinéresis** puede pronunciarse como diptongo la combinación de dos vocales fuertes; v. gr.: **real, áu-reo.**

Los diptongos castellanos son catorce:

cuatro con **a:** **ai, ia, au, ua**

cuatro con **e:** **ei, ie, eu, ue**

cuatro con o: oi, io, ou, uo

Dos de dos vocales débiles: iu, ui.

Ejemplos: ai-re, dia-blo; plei-to, fiel; feu-dal, duen-de; es-tu-dio, es-toi-co; nóu-me-no, bau, resi-duo; viu-da, cuit-a, etc.

ADIPTONGO es la contigüidad de dos vocales que se pronuncian en dos sílabas distintas; v. gr.: ra-íz, ba-úl, Val-pa-ra-í-so, etc.

Los adiptongos son de tres clases: de vocal débil y fuerte; de dos débiles y de dos fuertes; v. gr.: ra-í-do, me-lo-dí-a, Ra-úl, a-ta-úd, flú-i-do, re-cre-o, o-a-sis, o-cé-a-no.

TRIPTONGO es la unión o articulación íntima de tres vocales en una sílaba.

La palabra triptongo <de las raíces griegas: treis=tres+pthoggos= sonido.

Los triptongos castellanos son cuatro: dos con a y dos con e.

Con a: iai, uai. Ejemplos: Guaira, fraguáis.

Con e:iei, uei. Ejemplos: despreciéis, mortifiquéis.

Para que puedan formar triptongo tres vocales contiguas es indispensable que la primera y tercera sean débiles átonas y la segunda, tónica y fuerte.

CAPITULO IV

DE LAS PALABRAS

PALABRA es la sílaba o agrupación de sílabas con que se expresa una idea cabal; v. gr.: mesa, Juan, si, no, etc.

Una palabra puede constar de una o de varias sílabas; ej.: no, pal-ma, Cons-tan-ti-no-pla, etc.

Una palabra puede constar de tantas sílabas cuantas sean sus vocales fuertes, o débiles equivalentes a fuertes.

Una vocal débil equivale a fuerte en los casos siguientes:

1º—cuando esta vocal débil está sola, o va entre consonantes; ej.: u-ni-mos, lis-ta-do, etc.

2º—cuando está acentuada junto a otra vocal; ej.: rí-o, dí-a, o-í-a-mos.

Para dividir una palabra en sílabas, se atenderá a las siguientes reglas:

1°—Cuando hay una consonante en medio de dos vocales, aquélla formará sílaba con la vocal siguiente; ej.: a-go-tar, ca-rre-ta

Pero se exceptúa cuando la palabra es compuesta y su segundo componente comienza con vocal; ej.: nos-o-tros, vos-o-tros, ab-u-sar, des-a-tén-to. Pero para los efectos de la pronunciación, se consideran como sílabas directas.

2°—Cuando hay dos consonantes entre vocales, la primera forma sílaba con la vocal precedente, y la segunda con la siguiente.: ar-ma, ac-to, ic-tiol, ár-ni-ca.

Exceptúanse también las sílabas compuestas de grupo, de licuante y líquida, en cuyo caso, las dos se juntan y forman sílaba con la vocal siguiente; v. gr.: Pe-dro, a-bre, en-ta-bla, etc.

Pero si la palabra es compuesta, y su primer componente acaba en licuante y el segundo comienza con líquida, se separan; v. gr.: ab-ro-gar, sub-ra-yar, sub-lu-nar, etc.

3°—Cuando hay tres consonantes entre dos vocales, las dos primeras se juntan y forman sílabas con la vocal precedente, y la tercera con la siguiente; v. gr.: cons-tar, abs-te-ner, instan-te.

Pero si la segunda es licuante, y la tercera líquida, entonces se unen las dos y forman sílaba con la vocal siguiente; v. gr.: tem-plo, con-tra-rio, etc.

Cuando hay cuatro consonantes, van dos a cada lado; ej.: abs-tra-er, cons-tru-ir, etc.

Los diptongos y triptongos nunca se dividen, así como tampoco las letras dobles **ch**, **ll**, **rr**.

La letra o grafía **x** representa el doble sonido de **c + s** o **de g + s** y debe silabarse con la vocal siguiente; ej.: e-xa-men, ó-xi-do, etc.

Las palabras, según el número de sus sílabas, toman los nombres siguientes: monosílabas, bisílabas, trisílabas, cuadr sílabas, pentasílabas, octosílabas, polisílabas, etc.

Son monosílabas las que constan de una sílaba; ej.: sí, no, tal, etc.

Bisílabas, si tienen dos; ej.: tra-e, vic-ne, bus-ca, etc.

Trisílabas, cuando constan de tres sílabas; ej.: ve-i-a, o-f-a, trá-e-lo.

Cuadr sílabas, si tienen cuatro; ej.: o-cé-a-no, ar-ca-ís-mo, etc.

Pentasílabas, de cinco sílabas; ej.: o-ce-a-ní-a, a-ris-to-cra-cia.

Polisílaba, en general, se llama la palabra que tiene más de dos sílabas; v. gr.: su-per-a-bun-dan-ti-si-ma-men-te.

Por su cadencia, las palabras se dividen en **consonantes, asonantes y disonantes**.

Consonantes son dos o más palabras de iguales terminaciones, es decir, que tienen iguales todas las letras finales, desde la vocal acentuada hasta la última; v. gr.: olorosa y fervorosa; gélido y angélico; redención y bendición, etc.

Asonantes son las palabras que sólo tienen iguales la vocal acentuada y la final; v. gr.: tiza y pila; seco y feo; blasones y cantores, etc.

Disonantes son las palabras que no tienen consonancia ni asonancia; ej.: papel y pizarra, cuaderno y niño, colegio y salón.

CAPITULO V

DEL ACENTO

ACENTO, dice la Academia, es la máxima entonación de voz con que en cada palabra se pronuncia una sílaba determinada.

La palabra **acentó** viene del Latín *accentus*, voz formada de *ad+cantus*, que significa para el canto.

A esta fuerza de voz con que se hiere una sílaba al pronunciar una palabra, se llama **acento prosódico**; y a la rayita oblicua (tilde), que marca el acento de una palabra, en casos determinados, se le da el nombre de **acento gráfico** y también, **acento ortográfico**.

El acento divide a las palabras en los cuatro grupos siguientes:

- 1º Agudas, oxítonas o ictiúltimas
- 2º Llanas, graves, regulares o paroxítonas
- 3º Proparoxítonas o esdrújulas
- 4º Esdrujulísimas o sobresdrújulas.

Oxítonas o agudas son las palabras que llevan el acento o fuerza de la pronunciación en la última sílaba; v. gr.: anís, Guayaquil, vergel, felicidad.

Llanas o paroxítonas son las que lo llevan en la penúltima sílaba; v. gr.: colegio, nácar, alumno, cónsul, pizarra, cárcel, etc.

A las paroxítonas se les da el nombre de regulares, porque

la mayoría de las palabras españolas corresponde a este grupo.

Proparoxítonas o esdrújulas son las que cargan el acento en la antepenúltima sílaba; v. gr.: **gramática, fonética, océano, geográfico, sábado, quirúrgico**, etc.

Esdrújulísimas son las que lo llevan antes de la antepenúltima sílaba; por lo general, son verbos enclíticos: v. gr.: **castígueselo, recógemelo, pásamelo**.

Las sílabas de una palabra, por razón del acento, se llaman **átonas y tónicas**.

Átonas se llaman las sílabas que no llevan acento.

Tónicas son las que llevan el acento de la palabra; v. gr.: **Rector, Bolívar**. En esta palabras, las sílabas **tor**, en la primera, y **li**, en la segunda, son las **tónicas**; las demás, son **átonas**.

Por lo general, sólo los adverbios acabados en **mente** llevan dos acentos.

Así también, las palabras españolas, generalmente, conservan el acento en la misma sílaba de la palabra latina de la cual proceden; v. gr.: **cálido=caldo, mánica=manga, timere=temer, bonus=bueno**, etc.

En las palabras compuestas de dos voces españolas, siempre que no sean participios y verbos con algún afijo, debe prevalecer el acento del segundo componente; v. gr.: **sobre-mesa, para-brisa, carri-coche**, etc.

El plural de las palabras conserva el acento en la misma sílaba del singular, con muy pocas excepciones, como sucede en las palabras **carácter y régimen**, cuyos plurales son **caracteres y regímenes**. Ejemplos: **papel = papeles, cárcel = cárceles, Antonio=Antonios**, etc.

En las palabras compuestas de raíces griegas, recae el acento, unas veces en el primer componente, y otras, en el segundo; v. gr.: **telé+fono, tele+scopio, aden+itis**, etc.

Clasificación de las palabras por su letra terminal

1º Las palabras **polisílabas** terminadas en las vocales fuertes **a, e, o**, generalmente, son **llanas o paroxítonas**, porque llevan el acento en la penúltima sílaba; v. gr.: **letra, estatua, ecuestre, amanecer, remedio, caballo**, etc.

Exceptúanse algunos adverbios, como **acá, acullá**, etc.; algunas inflexiones verbales, como **amará, tomará, tomó**, etc., y algunas voces que no son de origen castellano, tales como **ma-má, café, Castelló, Mataró**, etc., que son **agudas u oxítonas**.

2º Las palabras terminadas en **i, u**, son, por lo común, **agu-**

das u oxítonas; v. gr.: carmesí, rubí, colibrí, alajú, ambigú, Perú, etc.; exceptúanse: casi, cursi, espíritu, tribu y otras pocas, que son paroxítonas.

3º Las palabras terminadas en b, c, d, j, ll, t, x, z, son, casi siempre, agudas; ej.: querub, vivac, actividad, pared, ardid, reloj, detall, cenit, carcax, agraz, altivez.

Exceptúanse: áspid, césped, accésit, clímax, alférez, lápiz, Cádiz, Félix, y casi todos los apellidos terminados en ez; ej.: Pérez, Ramírez, López, Rodríguez, etc.

4º La mayor parte de las voces terminadas en l son también agudas; v. gr.: peral, clavel, abedul, vergel, pensil, etc. Exceptúanse: ángel, árbol, mármol, etc.

5º Las voces terminadas en r son casi todas agudas; v. gr.: altar, olivar, mujer, poner, rumor, surtir, y todos los infinitivos de los verbos. Exceptúanse: alcázar, ámbar, nácar, éter, cadáver, prócer, mártir y otras pocas.

6º Las terminadas en s, con excepción de los plurales del nombre, son casi todas agudas u oxítonas; v. gr.: Jonás, japonés, además, francés, compás, etc.; exceptúanse las voces esdrújulas, como las siguientes: miércoles, análisis, perífrasis, antítesis, énfasis, hipótesis, metátesis, etc.

7º Las palabras terminadas en ch, f, g, h, k, m, ñ, p, q, no se usan en nuestra lengua sino en nombres propios, que se pronuncian como agudos; v. gr.: Faleg, Danzik, Domeq, etc.

CAPITULO VI

DE LAS FIGURAS DE DICCIÓN

Llámanse figuras de dicción ciertas alteraciones que las palabras sufren en su acentuación y estructura.

Las principales figuras de dicción son las siguientes: diéresis, sinéresis, sinalefa, metatonía y los metaplasmos.

Diéresis es la figura que consiste en separar las vocales de un diptongo, para formar dos sílabas. Esta figura se indica siempre con el signo llamado crema (.), que se coloca sobre la vocal débil; v. gr.: sü-a-ve por suave, bū-e-no por bueno, etc.

Sinéresis es la figura que une, como en diptongo, las vocales que por su sonoridad deberían formar adiutongo, es decir,

que de dos sílabas se forma una sola; v. gr.: a-trae en vez de a-tra-e, áu-reo en vez de áu-re-o, etc.

La sinalefa consiste en unir íntimamente la vocal final de una palabra con la primera de la siguiente, aunque estuviera procedida de *h*; v. gr.: vie-neen-fer-mo, en vez de vie-ne-en-fer-mo; bue-nahe-ren-cia, en vez de bue-na-he-ren-cia, etc.

Metatonía es la traslación del acento de una sílaba a otra; v. gr.: im-pio por im-pí-o, con-dór por cón-dor, etc.

Metaplasmo es la figura que consiste en añadir, suprimir o alterar las letras de una palabra.

La voz metaplasmo < del Griego metaplasmos = transformación.

Los metaplasmos pueden ser por adición, supresión, transformación y contracción.

Los metaplasmos por adición son tres: prótesis, epéntesis y paragoge.

La prótesis consiste en añadir letras o sílabas al principio de una palabra; v. gr.: aforrar, encharolar, por forrar, charolar; aqueste y aquese (anticuados), por este y ese, respectivamente.

La epéntesis se comete cuando se añaden letras o sílabas al medio de una palabra; v. gr.: Ingalaterra, corónica (anticuadas), por Inglaterra, crónica; fidelísimo y crudelísimo, en vez de fie-lísimo y cruelísimo.

Paragoge es la adición o aumento de sílabas o letras al final de una palabra; v. gr.: felice por feliz, aspíde por áspid, feroce por feroz, etc.

Los metaplasmos por supresión son también tres: aféresis, síncope o síncope, y apócope.

Aféresis es la supresión de sílabas o letras al principio de una palabra; ej.: hora en vez de ahora, seudónimo por pseudónimo, neumonía por pneumonia.

Síncope o síncope es la supresión de sílabas o letras en medio de una palabra; v. gr.: navidad por natividad, desaparecer por desaparecer, preceto por precepto, etc.

Apócope es la supresión de sílabas o letras al final de una palabra; v. gr.: do, por donde; do quier, por donde quiera; buen, por bueno; cien, por ciento, etc.

De los metaplasmos por transposición el más importante es la metátesis, que consiste en pronunciar o escribir una letra en sílaba distinta de la que le corresponde; v. gr.: decilde (antc.),

por decidle, rededor por derredor, pachotada por patochada, cantilena por cantinela, etc.

La contracción, crasis o elisión consiste en formar de dos vocablos uno sólo, suprimiendo la última vocal del primer componente, o la primera del segundo; v. gr.: del < de + el, al < a + el, doro < de + oro (ant.), etc.

También la asimilación y la disimilación influyen directamente en la alteración de las letras de una palabra.

Por asimilación se entiende el cambio de una letra en otra, para identificarla o aproximarla; v. gr.: meneallo (ant.) por menearlo, crerecía por clerecía, perigros por peligros, etc.

Disimilación es el fenómeno fonético por el cual una consonante que se halla repetida en dos sílabas seguidas de una palabra, se cambia en otra o se pierde; v. gr.: madrideño = madrileño, árbol = árbor, aratru = arado, etc.

CAPITULO VII

DEL BARBARISMO FONETICO

Por barbarismo fonético se entiende toda falta contra la recta pronunciación de las letras y sílabas de una palabra.

Estos barbarismos pueden ser de dos clases, según se falte a la correcta acentuación de las palabras o a la pronunciación literal y silábica de las mismas.

Se falta a la recta pronunciación del acento de dos modos: con la atonía y con la acentuación viciosa.

Atonía es la falta de la intensidad de la voz al pronunciar una sílaba de acento fuerte; v. gr.: acedia por acedía; sanalotódo por sánalotodo, etc.

La acentuación viciosa se comete cuando se carga el acento en diversa sílaba de la que corresponde; v. gr.: atáud por a-taúd, bául por baúl, ráiz por raíz, etc.

Barbarismo literal es-aquél por el cual se cambian, se aumentan o se suprimen letras a un vocablo; v. gr.: candao por canda-do, Rafel por Rafael, mestro por maestro, jalar por halar, en-prestar por prestar, arismética por aritmética, veni por ven, do-lerá por dolderá, cabayo por caballo, Guallaquil por Guayaquil, etc. (1)

(1) Véase Barbarismos Fonéticos del Ecuador, por G. Lemos R.

CAPITULO VIII

DEL ANALISIS FONETICO U ORTOFONICO

Análisis fonético u ortofónico es el estudio y explicación de las letras, sílabas y acentos que tienen las palabras, clasificándolas según el número de sílabas que llevan y el nombre que les corresponde, por el lugar que ocupa la sílaba tónica de la palabra.

Toda vocal o sílaba que precede a la **vocal tónica** de una palabra se llama **pretónica** o **protónica**; y las que siguen a la vocal tónica, reciben el nombre de **postónicas**; v. gr.: en la palabra **Ecuador**, la vocal **e** y el diptongo **ua** son **protónicas**, y la **o** final es la **vocal tónica**. En la palabra **alumno**, **a** es **vocal protónica**; **u**, **tónica**, y **o**, **postónica**.

Para hacer el análisis ortofónico de una palabra, obsérvense las reglas siguientes:

1º—Se transcribe la palabra, separando con un guión (-) las sílabas de que se compone; ej.: **a-ná-li-sis or-to-fó-ni-co**.

2º—Se dice el nombre de la palabra con relación al número de sílabas de que se compone, y a la sílaba tónica que lleva.

3º—Se clasifican las sílabas, atendiendo a su forma o estructura, y al número de letras que éstas tengan.

4º—Se analizan las letras, clasificándolas de acuerdo con su valor fisiológico, es decir, si son **labiales**, **dentales**, etc.

Si la frase está en verso, se anotarán también las figuras y vicios que contenga.

EJERCICIOS PRACTICOS SOBRE ANALISIS

ORTOFONICO

Hágase el análisis de la palabra **a-trac-ción**:

Esta palabra es **trisílaba**, porque consta de dos vocales fuertes y un **diptongo**; por razón del acento, es **oxítona** o **aguda**, porque lo lleva en la última sílaba. Las sílabas de que se compone esta palabra son las siguientes:

a, sílaba de una sola **vocal fuerte**, **gutural**;

trac, sílaba mixta de **juego triplo**, porque lleva dos conso-

nantes delante de la vocal y una después; tetralitera, porque consta de las cuatro letras siguientes:

t, consonante dentolingual, y, en este caso, licuante.

r, lingual, líquida, porque se agluti-
na con la t, para formar un grupo en una sílaba.

a, vocal fuerte gutural.

c, consonante gutural, equivalente, en este caso, a g.

ción, sílaba mixta en juego duplo, porque el diptongo está entre dos consonantes, una antes y otra después; es cuadrilí-
tera o tetralitera, porque consta de cuatro letras:

c, consonante dentolingual, porque antes de e, i, equivale a z.

i, vocal débil paladial, forma diptongo con la fuerte contigua.

o, vocal fuerte, labial interna.

n, consonante nasal.

Analizar la palabra re-pi-que-te-o:

Palabra pentasílaba, porque consta de cuatro vocales fuer-
tes y una débil equivalente a fuerte por estar sola entre conso-
nantes; por razón del acento, es llana o paroxitona, porque lo
lleva en la penúltima sílaba. Sus sílabas son las siguientes:

re

Sílaba directa bilitera, porque la consonante está antes de
la vocal, y consta de dos letras:

r, consonante lingual.

e, vocal fuerte guturo paladial.

pi

Directa bilitera, por las mismas razones de la sílaba anterior.
Sus letras son:

p, consonante labial.

i, débil paladial, equivale a fuerte por estar sola.

que

Directa trilitera en su grafía, porque consta de tres signos;
pero bilitera en su fonema, porque la u es un signo áfono en es-
te caso.

o, consonante velaria.

u, signo áfono, pero complementario para la escritura de la
sílaba.

e, vocal fuerte guturo paladial.

F A B U L A

EL CUERVO Y EL ZORRO

En la rama de un árbol
bien ufano y contento,
con un queso en el pico
estaba el señor Cuervo.
Un Zorro muy maestro,
le dijo estas palabras
o poco más o menos:
"Tenga usted buenos días,
señor Cuervo, mi dueño:
vaya que está donoso,
mono, lindo, en extremo;
yo no gasto lisonjas,
y digo lo que siento:
que si a tu bella traza
corresponde el gorjeo,
juro a la diosa Ceres,
siendo testigo el cielo,
que tú serás el fénix
de sus vastos imperios".
Al oír un discurso
tan dulce y halagüeño,
de vanidad llevado
quiso cantar el Cuervo;
abrió su negro pico,
dejó caer el queso.
El muy astuto Zorro,
después de haberlo preso,
le dijo: "Señor bobo,
pues sin otro alimento
quedáis con alabanzas
tan hinchado y repleto,
digerid las lisonjas
mientras digiero el queso",
Quien oye aduladores
nunca espere otro premio".

Félix María Samaniego.

Hágase el resumen oral de esta fábula, explicando su simbolismo y la lección moral que ella contiene.

EJERCICIOS PRACTICOS

Señálanse los diptongos, adiptongos y triptongos que se encuentran en las palabras siguientes:

Lucía	Amortigüéis	Rosario
Desvarío	Vergüenza	Plegaria
Heliolatría	Buey	Eudoxia
Antipatía	Océano	Ecuador
Perihelio	Leíamos	Bou
Anatolia	Apreciéis	Nóumeno
Escocia	Despreciáis	Eduardo
Raúl	Darío	Hielo
Ataúd	Diario	Violento
Riera	Río	Diamante
Academia	Estatua	Paraguay o Paraguay
Andahuailas	Guaimallén	Fraguáis
Rüido	Avalúo	Albedrío
Caótico	Ideal	Oasis
María	Mariana	Hastiar
Demasia	Demasiado	Acentuar
Vacío	Vacio	Malcriado
Ataviar	Atavío	Ataviamos

NOTA.— Las voces cuya vocal débil está marcada con la crema, no tienen diptongo.

Clasifiquense, verbalmente o por escrito, agrupándolas en columnas distintas, las palabras oxítonas, paroxítonas, proparoxítonas y sobreesdrújulas, de las listas siguientes:

Analogía	Ecuador	Panamá	Gramática
Guayaquil	Prosodia	Habiéndose	Berlinés
Llévame	Semántica	Ambato	Mercantil
Riobamba	Fonética	Déjase	Anticipamelo
Escocés	Guaranda	Sábado	Chimborazo
Química	Pichincha	Tungurahua	Dábasenos
Napoleón	Cáceres	Carmen	Esteban

Enfático	Borrador	Libertad	Regímenes
Carácter	Caracteres	Zoología	Perú
Advirtióselo	Café	Terapéutica	Repréndasemela
Esdrújulo	Aníbal	Ortofonía	Césped

Corrección de barbarismos fonéticos u ortofónicos, por acentuación viciosa.

Se dice	Dígase	Se dice	Dígase
Abigail		Amoníaco	
Valparaíso		Baúl	
Aerólito		Cantiga	
Políglota		Cleopatra	
Metamórfosis		Agape	
Aeróstato		Heroína	
Polícromo		Alincense	
Albumina		Océano	
Iliada		Icaro	
Neumonía		Emaús	
Ocar		Tifoidea	
Cónclave		Colega	
Monólito		Heródoto	
Pentágrama		Período	

Agrúpanse, de dos en dos, las palabras **consonantes, asonantes y disonantes**, de la siguiente lista:

Murmullo	Vida	Rosa	Felicidad
Clamor	Oleada	Pizarra	Pereza
Petaca	Desvarío	Levanta	Altar
Alero	Pradera	Patriarca	Cotopaxi
Espada	Riela	Belleza	Tungurahua
Arrullo	Vestida	Cigarro	Cigarrillo
Tricolor	Mirada	Estrena	Profesor
Quebranta	Poderío	Clorato	Alumno
Postrero	Primera	Claveles	Colegio
Granada	Vuela	Carretes	Langosta
Destaca	Verdad	Tristeza	Dibujo
Bendición	Ciudad	Redención	Tintero

Corrijanse los barbarismos fonéticos u ortofónicos, que, por adición, permuta o supresión de letras, se hayan cometido en las palabras siguientes: (1)

Se dice	Dígase	Se dice	Dígase
Abogao	<i>Abogado</i>	Guallaquil	<i>Guyaguiel</i>
Accido	<i>Acido</i>	Cabayo	<i>Caballo</i>
Acectar	<i>Acetar</i>	Cuetero	
Acsoluto	<i>Acidido</i>	Haiga	
Aljedral	<i>Aljedral</i>	Enpiorar	
Antoño	<i>Antoño</i>	Fóforo	
Rafel	<i>Rafel</i>	Jalar	
Arrayar	<i>Arrayar</i>	Parma	
Arrempujar	<i>Arrempujar</i>	Jorgorio	
Alfil	<i>Alfil</i>	Aljetivo	
Babahollo	<i>Babahollo</i>	Expontáneo	

Señálense las figuras de sinalefa, diéresis y sinéresis usadas en los versos siguientes:

Sinalefa	{	El trueno__horrendo que__en fragor resuena
		y sordo retumbando se dilata
		por la__inflamada__esfera,
		al Dios anuncia que__en el cielo__imperera.
		J. J. de Olmedo.
Sinéresis	{	Recuerdo de una horda de Titanes. (Numa P. Idona)
		Con su expresión incoherente y rota. (G. Núñez de Arco)
		Distrae su cansancio y su tristeza. (J. Selgas)
		Con rojas plumas y leonados trajes. (Mutínez de la Rosa)
Diéresis	{	Es por cierto, feliz coincidencia. (Mannet del Palacio)
		En sus largos salones reunida. (J. Zorrilla)
		Hulló la Deidad digno reposo. (L. de León)
		Hombres sin fe, de corazón ríñn. (L. Coloma)

(1) G. Lemos.— Barbarismos Fonéticos del Ecuador.

DE LA PARONIMIA DE LAS PALABRAS, POR RAZON DEL ACENTO

Son voces parónimas de acento las que varían de significado, según la sílaba en que lo llevan, como se observa en los siguientes ejemplos:

Abismo y **abismó**: la primera es sustantivo, y la segunda, inflexión verbal.

Público: sustantivo; **publico**: presente del verbo publicar; **publicó**: pretérito indefinido del mismo verbo.

Mascaron: inflexión de mascar; **mascarón**: sustantivo.

Anden: inflexión de andar; **andén**: acera a lo largo de la vía férrea.—Corredor o sitio destinado para andar.

Anima: alma; **anima**: inflexión de animar.

Máquina: sustantivo; **maquina**: inflexión de maquinar.

Máscara: sustantivo; **mascara**: inflexión de mascar; **mas-cará**: también inflexión, en futuro, del mismo verbo.

Crítico: sustantivo; **critico**: presente del verbo criticar; **criticó**: pretérito indefinido del mismo verbo.

César: nombre propio de persona; **cesar**: verbo.

Próspero: nombre propio de persona; **prospero**: inflexión de prosperar; **prosperó**: pretérito indefinido del mismo verbo.

REFRANES Y PROVERBIOS

REFRANES

Por refrán o adagio se entiende un dicho agudo y sentencioso, y de uso popular.

Dádivas quebrantan peñas.—Los regalos vencen toda clase de dificultades.

Hombre prevenido vale por dos.—Mucho se adelantan los negocios cuando se previenen los medios necesarios.

Pájaro viejo no entra en la jaula.—A la persona experimentada no se le puede engañar muy fácilmente.

Gato escaldado huye del agua fría.—El que ha experimentado algún daño en lances peligrosos, muy rara vez vuelve a caer en ellos.

Quien tiene tienda, que la atienda.—El que tiene algún negocio debe cuidarlo personalmente.

Gana buena fama y échate a la cama.—La fama que se adquiere difícilmente se la pierde.

De casta le viene al galgo ser rabilargo.— Los hijos heredan, casi siempre, los vicios y buenas cualidades de sus padres.

Oro es lo que oro vale.— El valor de las cosas no sólo está representado por dinero.

Abre el ojo, que asan carne.—Aprovecha de la ocasión cuando ésta se presente.

El ojo del amo engorda al caballo.—La presencia del jefe o propietario obliga a todos a desempeñar sus obligaciones con más esmero.

PROVERBIOS

Proverbio es una máxima, sentencia o refrán que contiene una lección de moral.

Haz bien y no mires a quién.—Haz un beneficio sin mirar la calidad de las personas.

Quien bien te quiere, te hará llorar.—Cuando hay verdadero cariño se reprenden las faltas, sin mirar el disgusto que esto causa, por el beneficio que puede obtener el reprendido.

El corazón del codicioso nunca tiene reposo.— La avaricia quita la tranquilidad al que está dominado por este vicio.

El dinero todo lo vence, pero nada puede en el buen juez.— El poder del oro es nulo ante una conciencia recta.

Quien tiene techo de vidrio, no arroje piedras al del vecino.— El que tuviera motivos o causas para ser censurado, no zahiera a los demás.

Los terciopelos y la seda apagan los fuegos de la cocina.— No sacrifiques tu salud comiendo mal, por vestir con elegancia.

El que no madruga con el sol, no goza del día.—El levantarse tarde no reporta beneficios.

LATINISMOS

Ab initio: desde el principio.

Ab intestato: sin testamento.

Ad hoc: expresamente, para este objeto.

Ad honorem: honorífico, sin sueldo.

Ad kalendas graecas: en las kalendas griegas; esto es, tarde, mal y nunca.

A fortiore: con mayor razón, forzosamente.

Ad perpetuam rei memoriam: para perpetua memoria de una cosa.

Ad referendum: a condición de ser aprobado por el superior.

A priore: por lo que precede.

Ad pedem litterae: al pie de la letra, literalmente.

Alea jacta est: la suerte está echada. Palabras de Julio César cuando pasó el Rubicón para ir a combatir contra Pompeyo.

Audaces fortuna júvat: la fortuna favorece a los audaces.

Ad libitum: a voluntad o capricho de cada uno.

Auri sacra fames: sed de oro, de riquezas.

Aequo ánimo: con ánimo igual, con valor o serenidad.

Ave, César, morituri te salútant: Salve, César, los que van a morir te saludan. Saludo de los gladiadores romanos, al Emperador, cuando iban a luchar en el circo.

Cálamo currente: al correr de la pluma.

Casus belli: causa o motivo de guerra.

Cógitó ergo sum: pienso, luego existo. (Aforismo de Descartes).

Coram pópulo: ante el pueblo.

Cuique suum: a cada uno lo suyo.

Cástigat ridendo moris: riendo se corrigen las costumbres.

Delenda est Cartago: destruyamos a Cartago. Palabras de Catón en el Sena lo Romano, para expresar la necesidad de destruir a Cartago.

Déficit: lo que falta para cubrir un gasto o completar una cuenta.

Dura lex, sed lex: la ley es dura, pero es ley.

De facto: de hecho.

Errare humanum est: errar es propio del hombre.

Ergo: luego, pues.

Et caetera: y lo demás, lo que sigue, lo que se calla.

Exequatur: ejecútese, cúmplase.

Factotum: aquél que puede mucho, o cuida de todo.

Gaudeamus: alegrémonos.

Aquilae non cápít muscas: el águila no caza moscas. Esto es, no perder el tiempo en pequeneces, ni ocuparse en nimiedades.

Bis dat qui cito dat: dos veces da quien pronto da, decimos en Castellano.

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

Accu-us-a-um=igual > Ecuador, equilátero, equivalente.

Alb-us-a-um = blanco > albor, alborada, albura.

Ambul -o-are-atum = andar > ambulancia, noctámbulo, somnámbulo.

Ann-us-i = año > anual, aniversario, bienio.

Ap-is = abeja > apicultura, abejón, abejorro.

Aqu-a-ae = agua > acuático, acuarela, acueducto.

Aquil-a-ae = águila > aquilino, aguileño, aguilucho.

Argent-um-i = plata > argentino, argentado, argentífero.

Aud-io-ire-itum = oír > auditorio, audiencia, inaudito.

Aur-um-i = oro > áureo, aurífero, orfebre.

Bell-um-i = guerra > bélico, belicoso, beligerante.

Bib-o-ere-itum = beber > bebida, embeber, hiberón.

Bon-us-a-um = bueno > bonito, bonanza, bonificar.

Cád-o-ere = caer > cadáver, cadencia, decadente.

Cand-co-ere = brillante, color de fuego > candela, candil, incendio.

Cándid-us-a-um = blanco > cándor, cándoroso, candeal. (trigo).

Cáp-ut-itis = cabeza > capital, capataz, cabezón.

Cav-us-a-um = hueco > cueva, caverna, covacha.

Ced-o-ere = ceder > cesión, acceder, conceder.

RAICES GRIEGAS (1)

Adenología < adén = glándula + logos = tratado, ciencia, estudio.

Aritmología < arithmos = número + logos = tratado, ciencia, estudio.

Arqueología < archaios = antiguo + logos = tratado, ciencia, estudio.

Biología < bios = vida + logos = tratado, ciencia estudio.

Cardiología < cardia = corazón + logos = tratado, ciencia estudio.

(1) Puede ampliarse esta lección en **Fonética histórica** de G. Lemos.

- 9—Todos leen y ninguno escribe en esta clase.
 10—Ese pobre herido se quejaba horriblemente.
 11—El duque había herido casualmente a su escudero.
 12—Mis discípulos deben amar con idolatría la lengua de Cervantes.
 13—Estos días de invierno están calurosísimos.

III

ETIMOLOGIA

Raíces latinas

- Frig-us-oris** = frío > frígido, refrigerio, refresco.
Fug-io-ere = huir > fugitivo, febrífugo, prófugo.
Fulg-co-ere = brillar > fúlgido, regulgente, fulgurante.
Fum-us-i = humo > fumigar, perfume, ahumado.
Ger-o,-ere = llevar > gerente, gerundio, germen.
Guttu-r-ris = garganta > gutural, gorgoritear, guturación.
Hom-o-inis = hombre > homenaje, homicidio, hominíaco.
Hum-us-i = tierra > humanidad, exhumar, inhumar.
Insul-a-ac = isla > isleño, insular, península.
Jac-ere-tum = arrojar > yacer, abyección, adjetivo.
Judic-ium-i = juicio > judicial, judiciario, judicatura.
Judic-arc-atum = juzgar > juzgado, juzgamiento, adjudicar.
Jun-go-cre = juntar, unir > yunta, ayuntamiento, conjunción.
Ju-s-ris = derecho > jurisprudencia, jurisperito, jurisconsulto.
Jur-o-are = jurar > juramento, perjurio, jurero.
Lac-tis = leche > lacticio, latifago, lactancia.
Lapi-dis = piedra > lápiz, lápida, lapidario.
Lav-o-are = lavar > lavabo, lavandera, lavadero.
Leg-o-ere (lectum) = leer > lector, colección, elector.
Le-x-gis = ley > legalidad, legislador, legal.
Lib-er-a-um = libre > liberal, libertad, libertino.
Lev-o-are = levantar > elevación, levantamiento, elevamiento.
Lil-ium-i = lirio > liliáceo, liliál.
Lib-er-ri = libro > librería, libreta, librero.
Litter-a-ac = letra > literal, literario, literatura.

Loc-us-iis = lugar > local, locomoción, dislocar.

Loqu-or-i = hablar > alocución, locuaz, elocuente.

Luc-co-ere = brillar > luciente, luciérnaga, lucimiento.

Lum-en-inis = luz > luminaria, iluminación, luminico.

Macul-a-ae = mancha > inmaculado manchar, manchadizo.

Magist-er-ri = maestro > magistral, magisterio, magistratura.

RAICES GRIEGAS

Filesofia > philos = amigo, amante + sophia = sabiduría

Enctecnia > oinos = vino + techne = arte

Pirotecnia > pyr = fuego + techne = arte

Siderotecnia > sideeros = hierro + techne = arte

Geognosia > gee = tierra + gnosis = ciencia, conocimiento

Orognosia > orcs = montaña + gnosis = ciencia, conocimiento

Agronomía > agros = campo + nomos = ley

Astronomía > asteer = astro + nomos = ley

Horticultura > hortus (Latín) huerto + colo = cultivo

Sericultura > sericum (Latín) = seda + colo = cultivo

Aritmética > arithmos = número + tikos = perteneciente a...

Gramática > gramma = letras + tikos = perteneciente

Náutica > navis = nave + tikos = perteneciente

Barómetro > barys = peso, gravedad + metron = medida

Termómetro > thermos = calor + metron = medida

Cronómetro > chronos = tiempo + metron = medida

Telégrafo > teele = lejos + graphein o graphoo = escribir

Microfono > mikros = pequeño + phooné = voz o sonido

Teléfono > teele = lejos + phooné = voz o sonido

Crióforo > kryos = frío + phoros = portador de (que lleva)

Fósforo > phos o photos = luz + phoros = portador

Adenitis > adén = glándula + itis = inflamación, irritación

Faringitis > pharygs = faringe + itis = inflamación, irritación

Hepatitis > heepar = hígado + itis = inflamación, irritación

Cefalalgia > kephalé = cabeza + algos = dolor

Gastralgia > gaster = vientre + algos = dolor

Odontalgia > odontos = diente + algos = dolor

Acrodinia > akros = punta, extremidad + odyne = dolor

Enterodinia > enteron = intestino + odyne = dolor

Cardiacele > kardia = corazón + keele = tumor, abultamiento.

Hepatocele > heepar = hígado + keele = tumor, abultamiento

Hematoma > haima = sangre + oma = hernia, tumor, abultamiento

~~Se escriben~~ *Se escriben* todo este
por ⁸⁰ *es un* *h. p.* *ustavo Lemos R.*

SC

1º Se escriben con estas letras los verbos compuestos de las partículas **des**, **dis** y otras palabras que empiezan con **ce**, **ci**, v. gr.: **descifrar**, **disciplinar**.

2º Los infinitivos y las inflexiones de los verbos terminados en **cender**, menos **encender**; v. gr.: **ascender**, **descender**, etc.

3º Los numerales **doscientos**, **trescientos** y **seiscientos**.

4º Algunas palabras que por etimología llevan **sc**; v. gr.: **damasceno** de **Damasco**.

K

La **k** no es letra de nuestro alfabeto: se la usa únicamente en palabras de origen extranjero; v. gr.: **Kaiser**, **kindergarten**, **kilogramo**.

CH

Esta letra, doble en la escritura pero sencilla en el sonido, tiene hoy el que le damos en las palabras **rancho**, **noche**, etc.

Antiguamente se escribía con **ch**, dando a esta letra el sonido de **k**, algunas voces procedentes del Arabe, del Griego, del Hebreo y otras lenguas; por ejemplo: **Cham** por **Can**; **Sichem** por **Siquén**. Estas palabras y todas sus semejantes, se escriben hoy, con arreglo a su pronunciación, unas veces con **c** y ótras con **q**.

G

La **g** tiene dos sonidos: uno suave, como en las voces **gamo**, **gloria**, **magno**; y otro fuerte, igual al de **j**, como **gente**, **gira**.

Se escriben con **g**:

1º Las dicciones en que precede con sonido suave a las vocales **a**, **o**, **u**, o a cualquier consonante sea líquida o nó, o cuando termina sílaba: **gana**, **glacial**, **maligno**, etc.

2º Las palabras en las cuales tiene sonido suave con las vocales **e**, **i**, en cuyo caso es necesario que entre la **g** y cualquiera de estas vocales se escriba una **u**, que es áfona completamente; v. gr.: **portugués**, **guerra**, etc. Cuando la **g** y la **u** han de tener sonido separado es necesario escribir sobre la **u**, dos puntos llamados **crema**; ej.: **lingüista**, **vergüenza**, etc. exceptuándose **ambage**, **compage** y otras pocas.

3º Muchas palabras en que entrando el sonido fuerte **je** o **ji**, deben escribirse con **g**, por razones etimológicas; v. gr.: **gemelo**, **gigante**, que proceden de **gemello**, **gigante**.

14° Se cambia la *z* en *c*, cuando a la *z* siguen las vocales *e, i*; v. gr.: de cruz, crucifijo; de paz, pacífico, etc.

S

Se escriben con *s*:

1° Las palabras esdrújulas en las que se percibe el sonido de esta letra, y en las cuales se puede dudar si llevan *z*; v. gr.: cáscara, bálsamo, etc.; exceptúanse Lázaro, póliza y otras pocas.

2° El plural de toda palabra; ej.: bueno, buenos, etc.

3° Las palabras que principian con los prefijos *des, dis*, siempre que a la *s* no le sigan las vocales *e, i*; ej.: desnudo, dismiñir, etc.

4° Las palabras que empiezan con las sílabas *tras, sex, sil, sem*; v. gr.: trasladar, sexo, silbar, semblante.

5° Todas las palabras terminadas en *isco, isca*; ej.: mordisco, marisco, exceptúanse *bizco, pelliczo* y *blanquizco*, con sus femeninos y plurales correspondientes.

6° Todas las terminadas en *ismo*, como *abismo, civismo*, etc.

7° Las terminadas en *ista*, sin excepción; ej.: modista, alfarista.

8° Todos los superlativos terminados en *ísimo*; ej.: malísimo, santísimo.

9° Los adjetivos acabados en *so*; v. gr.: preso, confuso, etc.; exceptúanse *descalzo, mozo* y *zonzo*.

10° Los sustantivos femeninos terminados en *sión*, cuando tienen un análogo terminado en *so, sor, sorio, sivo, sible* y *sar*; ej.: ilusión de iluso, profesión de profesar, etc.

11° Los acabados en *esa*, cuando denotan objetos materiales o dignidades de mujeres; v. gr.: mesa, condesa, princesa; exceptúanse *pieza, cereza, cerveza, maleza* y otras pocas.

12° En general, toda palabra compuesta o derivada de otra que lleve *s*.

Observación.— Antiguamente se escribían con *s* inicial, respetando la etimología, algunas palabras tomadas del Latín o el Griego, como *studio, sciencia*, etc.; pero no admitiendo la pronunciación castellana este silbo que tiene la *s* al principio de dicción, en las lenguas madres y en alguna de sus derivadas, como el Francés y el Italiano, en Castellano, o se omite dicha letra o se le antepone una *e*, como en los ejemplos anteriores: estudio, ciencia, etc.

7º Las voces terminadas en *ción*, se escriben con *c*, cuando tienen por análogo un sustantivo o adjetivo terminado en *do*, *dor*, *to* y *tor*; ej.: *traslación* de *traslado*; *creación* de *creador*; *edición* de *editor*, etc.

8º La mayor parte de las palabras terminadas en *ancia*, *encia*; v. gr.: *fragancia*, *corpulencia*, etc. Exceptúanse: *Hortensia*, *ansia*, etc.

Z

Se escriben con *z*:

1º Los aumentativos y derivados terminados en *azo*, como *sombrerazo*, *hachazo*, *mazo*, etc.

2º En general, los terminados en *eza*, cuando son abstractos; v. gr.: *pereza*, *naturaleza*, *destreza*, etc.; exceptúanse *priesa*, *sorpresa* y otras pocas.

3º Los que significan empleo u oficio, terminados en *izo*, *iza*; ej.: *caballerizo*, *boyeriza*, etc.; también los que denotan predisposición o tendencia; ej.: *enfermizo*, *asustadiza*.

4º Los calificativos agudos terminados en *az*, *ez*, *iz*, *oz*; v. gr.: *rapaz*, *feroz*, *actriz*, etc.

5º Los apellidos llanos o esdrújulos terminados en *ez*; v. gr.: *Vélez*, *Sánchez*, *Alvarez*, etc.

Los verbos terminados en *zar* e *izar*; como *empezar*, *analizar*, etc.; pero no se escriben con *z* sino con *s* los verbos que tengan un sustantivo o adjetivo terminado en *so*; así: *avisar* de *aviso*; *alisar* de *aliso*.

7º Los diminutivos terminados en *zuelo*, *zuela*; ej.: *rapazuelo*, *mujerzuela*.

8º Los terminados en *zal*, cuando son colectivos; v. gr.: *maizal*, *arrozal*, etc.; exceptúanse, *yesal*, *fresal* y *rosal*.

9º Muchos verbos terminados en *acer*, *ecer*, que toman *z* por irregularidad; v. gr.: *de nacer*, *nazco*; *de ofrecer*, *ofrezco*, etc.

10º Casi todos los sustantivos terminados en *zon*; como *razón*, *corazón*, etc.; exceptúanse, *són*, *blasón*, *masón*, *requesón*, *Sansón*, y los aumentativos derivados de otros que acaban en *sa*, *so*; ej.: *camisón* de *camisa*, etc.

11º Los terminados en *ez*, cuando son femeninos; v. gr.: *rapidez*, *altivez*; exceptúanse *res* y *mies*.

12º Los terminados en *azgo*, cuando denotan empleo o parentesco; v. gr.: *almirantazgo*, *compadrazgo*, etc.

13º Los terminados en *anza*, como *esperanza*, *bonanza*; exceptúanse *ansa*, *gansa*, *mansa* y *almanza*.

10° Después de las sílabas *sal, sel, sil, sol*; ej.: *salva, selvático, silva, solver*; exceptúanse *salbadera, salbando y silbar*.

11° Los vocablos que comienzan por las sílabas *pra, pre, pri, par, per, por*; v. gr.: *previsión, proverbio, perverso, porvenir*, etc.; exceptúanse *prebenda, preboste, probar* y otras pocas.

12° Antes de los diptongos *ia, ie, io, iu*, al principio de dicción; v. gr.: *viaraza, violeta, viudo*, etc.; exceptúanse los compuestos de la partícula griega *bio*, y otras pocas.

13° Los infinitivos y casi todas las inflexiones de los verbos *valer, lavar, salvar, cavar, llevar, cautivar*, etc.

14° Todas las voces compuestas o derivadas de otras que llevan *v*; ej.: *villano, octavario*, etc.

C

Se escriben con *c*:

1° Las dicciones en que precede con sonido de *k* a las vocales *a, o, u* o a cualquier consonante, sea líquida o nó, o cuando termina sílaba inversa; v. gr.: *cabeza, crimen, acto, frac*, etc.

2° Las voces en que precede con sonido de *z* a las vocales *e, i*; ej.: *vecino, cielo*, etc.

3° El plural de toda palabra acabada en *z*; ej.: *luz, luces; paz, paces*, etc.

4° Los verbos y todas las dicciones terminadas en *cer, cir*; v. gr.: *nacer, lucir*; exceptúanse *toser, coser* (con aguja) y los verbos *ser, asir* y *desasir*.

5° La mayor parte de las palabras que terminan en *cía, cia, cie, cio*; v. gr.: *policía, gracia*, etc.; exceptúanse *iglesia, Persia, Prusia, Asia* y unas cincuenta palabras más. (1)

6 Las terminaciones en *cito, cico, cillo ecito, ecico*, de los diminutivos; v. gr.: *panecito, florecilla*. Pero no se pone *c* sino *s* cuando el primitivo lleva *s* en la última sílaba, así, *Luisito de Luis; Rosita de Rosa*, etc.

(1) Excepciones: *ansia, antonomasia, controversia, epilepsia, geodesia, iglesia, magnesía, ambrosía, apostasia, celosía, cortesía, demasia, fantasía, hidropesía, hipocresía, malvasía, masía, perlesía, pleuresía, poesía, usía, adéfesio, gimnasio, Alisia, Aspasia, Eufrasía, Frisia, Micronesia, Polinesia, Rusia, Silesia, Anastasio, Ambrosio, Anesio, Asensio, Atanasio, Canisio, Coslo, Dionisio, Edesio, Eustasio, Farnesio, Gelasio, Gervasio, Nemesio, Nicasio, Orosio, Pascasio, Protasio, Selesto, Teodósio, Talasio, Mallisia, Melanesia*.

Fitología < *phiton* = planta + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Fonología < *phoné* = voz o sonido + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Fotología < *photos* = luz + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Geología < *Gee* = tierra + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Ictiología < *ichthys* = pez + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Hidrología < *hidoor* = agua + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Ornitología < *ornithos* = aves + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Orología < *oros* = montaña + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Paletnología < *palaice* = antiguo + *ethnes* = raza + *logos* = ciencia.

El que lee es un
~~*hombre*~~
hombre

TERCERA PARTE

ORTOGRAFIA

CAPITULO I

Ortografía es la parte de la Gramática que enseña a escribir con propiedad las palabras de un idioma.

Para escribir correctamente las palabras, hay que atender al uso de las letras, de los signos de puntuación y de la tilde o acento ortográfico.

PRINCIPIOS QUE DAN FUNDAMENTO A LA ORTOGRAFIA CASTELLANA

Según la Academia Española, los principios que dan fundamento a nuestra Ortografía son tres:

- 1º—La pronunciación de las letras, sílabas y palabras;
- 2º—La etimología u origen de las palabras;
- 3º—El uso de los que mejor han escrito.

En efecto, muchas veces escribimos las palabras con arreglo a su etimología u origen, es decir, como se escribía cada una de ellas en la lengua de donde fueron tomadas para la nuestra; pero otras veces, por la fuerza del uso, tenemos que escribir contra su etimología; de lo que resulta que para escribir con la corrección debida, es preciso conocer las varias reglas que se derivan de los tres principios que acabamos de enunciar.

DIVISION

La Ortografía puede ser fonética, cuando cada sonido fundamental está representado por un sólo signo; etimológica, cuando cada palabra se escribe conforme al idioma del cual procede

y nó a su pronunciación, y mixta, cuando se han substituído algunas letras que las palabras tenían en su origen, pero sin tener un signo gráfico para cada sonido.

Nuestra Ortografía moderna es esencialmente etimológica, porque así lo ordena la Academia Española.

RESUMEN HISTORICO DE LA ORTOGRAFIA CASTELLANA

Los períodos ortograficos pueden reducirse a tres: período fonético, que comprende desde la aparición de la lengua castellana hasta las confusiones fonéticas, del siglo XVI; período de las confusiones fonéticas, del siglo XVI, hasta la fundación de la Academia (1713), siglo XVIII, y período académico, que comprende desde esta fecha hasta nuestros días.

PERIODO FONETICO

Sustancialmente no difiere la Ortografía desde los orígenes del Castellano hasta la época de las confusiones fonéticas, en su mayoría cumplidas en la segunda mitad del siglo XVI. A pesar de las vacilaciones que se notan por la falta de reglas fijas, y estar guiados los escritores por reglas inciertas o por la práctica latina; sin embargo, predomina en esta época una clarísima idea fonética, es decir, una tendencia general a escribir como se pronunciaba.

PERIODO DE CONFUSIONES

El principio de este período varia para algunas letras; para unas comienza en la primera mitad del siglo XVI, en que los gramáticos, sin norte fijo ni autoridad para imponer sus principios, formaron reglas para todos los gustos, reglas que estaban fundadas: unas, en la ortografía latina, y otras, en el uso de la época clásica anterior. De esto resultó, como era natural, que el público, teniendo sólo un alfabeto lleno de signos equívocos, sin apoyo en la pronunciación y sin un sistema ortográfico seguro, cayó en la mayor confusión, escribiendo cada cual a su manera y como mejor podía.

PERIODO ACADEMICO

Este período se inicia con las reformas ortográficas, que, desde su fundación, fue formulando la Academia, reformas

que no siguieron exactamente los escritores de esa época, pero que al fin fueron adoptadas. El primer sistema ortográfico lo formuló en el prólogo de su Diccionario (1726-1736) y en él proclamó la etimología como principio fundamental de la ortografía castellana. A partir de esta época (siglo XVIII), la Academia ha ido reformando lentamente nuestra Ortografía, hasta hacerla casi totalmente etimológica. Según este principio, todas sus reglas pueden reducirse a esta sola: "Se escribe cada palabra conforme a la ortografía de la lengua de donde procede". Sin embargo, hay que advertir que muchos vocablos se apartan de la etimología.

CAPITULO II

DEL USO DE LAS MAYUSCULAS

Ortográficamente consideradas, las letras pueden ser mayúsculas y minúsculas, sencillas y dobles.

Las mayúsculas son, generalmente, de mayor tamaño y distinta figura que las minúsculas.

Las minúsculas, como su nombre lo indica, son de menor tamaño, pero de mayor uso que las mayúsculas.

Sencillas son las letras que se representan con un sólo signo o grafía: v. gr.: a, s, t, z, etc.

Dobles son las que se representan con dos signos, y sólo son tres: ch, ll y rr.

La primera letra de una palabra se llama inicial, mediales las del medio y final la última.

ALFABETO ESPAÑOL

Mayúsculas Minúsculas Mayúsculas Minúsculas

Grafía	be.	Fonema	Grafía	Fonema	
A	a		H	ache	h
B	b	b	I	i	i
C	ce	c	J	jota	j
Ch	che	ch	K	ka	k
D	de	d	L	ele	l
E	e	e	Li	elle	ll
F	efe	f	M	eme	m
G	ge	g	N	ene	n

N	eñe	ñ	T	te	t
O	o	o	U	u	u
P	pe	p	V	ve	v
RR	ku	q	X	equis	x
Q	ere	r	Y	ye	y
R	erre	rr	Z	zeta	z
S	ese	s			

Para escribir con mayúscula inicial una palabra, hay que atender a lo siguiente: 1º, al lugar que ocupa la palabra en la oración, y, 2º, al significado que tiene.

Atendiendo al lugar que la palabra ocupa en la oración, escribiremos con mayúscula en los siguientes casos:

I.—Al principio de un escrito y después de punto final; v. gr.: Simón Bolívar es el libertador de cinco naciones. Olmedo y Llonsonja son poetas ecuatorianos y excelsos.

II.—Después de los dos puntos (:) que preceden a una cita de palabras ajenas, o puestas en boca de otra persona; v. gr.: Olmedo ha dicho, con gran verdad: "Quien no espera vencer, ya está vencido". Cuando Bolívar supo la muerte de Sucre, dicen que exclamó, con infinita amargura: "¡Santo Dios, han asesinado al Abel de América!"

Pero cuando la cita está enlazada con la conjunción *que*, no se escribe la mayúscula, ni se usan los dos puntos; v. gr.: Olmedo dice que quien no espera vencer, ya está vencido.

III.—Después de los dos puntos que siguen al primer vocativo de las cartas o discursos, o de las palabras considerando, certifica, acuerda, etc. Ejemplos: Muy señor mío: Me es grato contestar su atenta carta

La Junta Administrativa del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte,

Considerando:

Que es un deber ineludible de esta Corporación

Acuerda:

Conceder un gran premio ,... ..

Atendiendo al significado que tienen las palabras, se escribirán con mayúscula inicial en los casos siguientes:

I.—Todo nombre propio: ej.: Antonio, Ecuador, Guayas, Guayaquil, Chimborazo.

II.—Todo nombre común usado como propio; tales como los atributos divinos, apodos con que se designa a personajes deter-

minados, etc.: ej.: Redentor, Creador, Libertador (hablando de Bolívar), Juana la Loca, etc.

III.—Ciertos nombres colectivos: El Estado velará por la salud del pueblo; El Gobierno estuvo representado por su Presidente.

IV.—Los adjetivos usados como nombres propios, o que forman parte de un nombre propio; ej.: El Remolcador (un vapor), Lengua Española, Historia Eclesiástica (nombre de una obra).

V.—En las leyes y documentos, decretos oficiales, etc., se escriben con mayúscula todas las palabras que expresan poder público, dignidad, o cargo importante; ej.: Rey, Presidente, Ministro, Senador, Corte Suprema, Gobernador, etc.

VI.—Los tratamientos, sobre todo, si están en abreviatura; ej.: Sr., Dn. (señor, don), U. o V. (usted). Cuando estos tratamientos se dirigen a Dios o a persona constituida en alta dignidad, deben escribirse siempre con mayúscula.

VII.—La numeración romana se escribe con mayúscula para designar las personas de un mismo nombre; el número ordinal de los siglos; el de los tomos de una obra, o de los capítulos de un libro, etc.; ej.: Alfonso XIII; Siglo XX; Tomo II; Capítulo III, etc.

VIII.—Las letras dobles sólo llevan mayúscula la primera; ej.: Ch, Ll, etc.

IX.—Los nombres de meses y días sólo llevan mayúscula cuando se designa de un modo general cierto mes de todos los años, o un día determinado de todas las semanas; v. gr.: el 9 de Octubre es muy celebrado en Guayaquil.

En lo manuscrito no se acostumbra escribir palabras y frases enteras con mayúsculas.

Se escriben con mayúscula todas las letras de palabras y frases en lo impreso, en los siguientes casos:

I.—Las portadas de los libros;

II.—Los títulos de los capítulos de una obra, y,

III.—Las inscripciones monumentales, lápidas de sepultura, etc.

CAPITULO III

DE LA DUPLICACION DE LAS VOCALES

La A se duplica:

1º—En las palabras compuestas cuyo primer componente termina en a y cuyo segundo componente principia por a; ej.: guardaaguja, contraataques, tapaagujeros, etc.

Exceptúanse: aguardiente, cascaraña, contralto, paraguas, telaraña y tragaldabas.

2º—En algunos nombres propios: Aarón, Caamaño, Canaán, Isaac, Saavedra y Transvaal.

La E se duplica:

1º—En las inflexiones de los verbos terminados en ear y eer; ej.: creemos de crear; lee, de leer; golpea, de golpear, etc.

2º—En los infinitivos de los verbos crear, leer, poseer, proveer, sobreeser, con todos sus derivados y compuestos; ej.: poseedor, de poseer; proveedor, de proveer, etc.

3º—En las palabras compuestas de los prefijos pre, re, sobre, y de otra dicción que comience con e; ej.: preelegir, preexistir, reelegir, reemplazar, reembolsar, sobreentender, sobreempeine, etc.

Exceptúanse: sobrescribir, sobrescrito, sobrestante, restablecer, etc.

Puede escribirse con una sola e las palabras sobrentender, sobresdrújula y sobreexceder.

4º—En algunos nombres; ej.: breero, obleera, verdeesmeralda, veedor, veeduría y los derivados de ver.

La I se duplica en los superlativos fríisimo y písimo, con su compuesto impiísimo; y en los diminutivos de los positivos terminados en ía, ío como tíito de tío; alcancííta de alcancía.

La O se duplica:

1º—En palabras compuestas del prefijo co y ótra que empiece en o; v. gr.: cooperar, coopositor, coordinar, cooperador.

2º—En algunas inflexiones de los verbos loar, croar, incoar y roer; v. gr.: loo, loó; croo, croó; roo, incoó, etc.

3º—En las inflexiones verbales acabadas en o, cuando les sigue el pronombre os; v. gr.: mándoos, ordénoos, adóroos, etc.

4º—En los compuestos de la raíz griega zoo; ej.: zoófito, zoólogo, zoolatría.

5º—En algunas palabras sueltas; ej.: Feijoo, Groot, loor, etc.

La U se duplica en duúnviro y dunvirato.

CAPITULO IV

REGLAS GENERALES PARA EL USO DE LAS LETRAS DE ESCRITURA DUDOSA

Se da el nombre de letras de escritura dudosa a las que se permutan o cambian con ótras indebidamente; tales como b y v; c, s y z; ll, y, etc.

La única regla que se puede dar sobre los apellidos es la de que los hijos deben escribirlos como los han escrito sus progenitores.

Bígrafos se llaman los apellidos que se escriben con letras de dudosa ortografía; v. gr.: Cevallos, Zevallos y Zeballos; Balbuena y Valbuena; Sans y Sanz.

Los apellidos extranjeros deben escribirse tales como se escriben en la lengua de su origen; v. gr.: Chauvín, Mirabeau, Stagg, etc.

Los geográficos extranjeros, en lo posible, deben escribirse de acuerdo con la ortografía española; ej.: Burdeos, Lurdes, Londres, Nueva York, etc.

REGLAS PARA EL USO DE B

B

Se escribe con b en los casos siguientes:

1° Las palabras que tuvieron b en su origen latino; ej.: bondad, abundancia, que vienen de bonitate, abundantia; exceptuánse: abogado, buitre, etc., que proceden de advocatus, vultur, etc.

2° Muchas de las palabras que en Latín se escriben con p; v. gr.: obispo, de episcopus; recibir, de recipere, etc.

3° Los infinitivos y todas las inflexiones de los verbos ter-

4° Los infinitivos y todas las inflexiones de los verbos *de-*ber y beber; así como también los verbos *caber*, *haber* y *saber*.

5° Todos los pretéritos imperfectos del indicativo de los verbos de la primera conjugación; v. gr.: amaba, cantábamos, jugabais, etc.

Así como también el pretérito imperfecto de indicativo del verbo *ir*; ej.: iba, íbamos, ibais, etc.

6º Las dicciones que principian con la combinación bibl, como biblioteca, etc., o las que tienen las sílabas bu, bur, bus y buz; v. gr.: bula, burlar, buscar, buzón, etc.

7º Las palabras terminadas en bilidad, bunda y bundo; ej.: amabilidad, gemeburda y vagabundo.

8º Todas las palabras que acaban en b, como club, querub, etc.

9º Antes de l y r y en general, delante de cualquier consonante, sea líquida o nó; v. gr. amable, pobre, obtener, subvenir, etc.; exceptuándose Havre, Louvre, Ivrea, que son palabras extranjeras.

10º En general, todas las palabras compuestas o derivadas de ótras que llevan b; ej.: abanderado, de bandera; verbal, de verbo, etc.

V

Se escriben con esta letra:

1º Todas las palabras que principian con las sílabas ad, cal, di, pa y sal; v. gr.: advertir, calvicie, división, pavimento, salvaje, etc.

2º Los adjetivos terminados en ava, ave, avo, eva, eve, evo, ivo, iva; v. gr.: octavo, esclava, grave, nueva, activo, etc. Exceptuáanse árabe y sus compuestos, así como también sílaba y sus compuestos, como bislaba, etc.

3º Los presentes de indicativo, imperativo y subjuntivo del verbo ir; el pretérito perfecto de indicativo, el pretérito imperfecto y futuro de subjuntivo de los verbos estar, andar y tener; v. gr.: voy, estuvo, anduviera, etc.

4º Las palabras compuestas de los prefijos vice, villa y villar; v. gr.: Vicerrector, Villamarín, etc.

5º Las voces terminadas en ívoro, ívora y viro, vira; ej.: carnívoro, Elvira; exceptuándose víbora, que procede del Latín viper.

6º Todas las que la tuvieron en su origen latino; v. gr.: verdad, virtud, que proceden de véritas, virtutis, etc.

7º Los terminados en vento, viento; ej.: convento, aspaviento.

8º Los que en la sílaba anterior llevan una ll o la articulación cl; ej.: llave, clavo, etc.

9º Las condiciones en que se halla la sílaba ver antes de t o s; v. gr.: convertir, versificar, etc.; exceptuáanse pubertad, libertad, y ótras pocas.

Pueden sujetarse a esta regla:

4º Las vocales que principian con geo, como geografía, geología, etc.

5º Las que llevan la sílaba gen: como general, virgen, margen; exceptúanse jengibre, jenabe y comején.

6º Los que terminan en gélico, genario, génico, genio, genito, gesimal, trigésimo, etc.

7º Los terminados en ginal, gíneo, ginoso y gismo; ej.: original, virgíneo, neologismo; exceptúanse aguajismo, espejismo y salvajismo.

8º Los terminados en gia, gio, gión, gional, gionario, gioso y gírico; v. gr.: magia, plagio, legión, legionario, regional, prodigioso, panegírico.

9º Los terminados en ígeno, ígena, ígero, ígero; v. gr.: indígena, oxígeno, alígera, belígero.

10º Los terminados en ogía, ógico, ógica; ej.: analogía, lógica, patológico.

11º Los que terminan en gestión, gitis, algia y gible; ej.: sugestión, laringitis, cefalalgia, tangible.

12º Los terminados en gencia, gente; ej.: regencia, insurgente.

13º Los infinitivos y casi todas sus flexiones, de los verbos terminados en igerar, ger y gir; ej.: morigerar, proteger, fingir, exceptúanse las inflexiones que terminan en ja, jo, que nunca se representan con g. Así, se escribe protege, fingia; proteja, finjo. Exceptúanse los verbos desquijerar, tejer, brujir y crujir.

14º Todos los compuestos o derivados de otros que llevan g.

J

Se escriben con esta letra:

1º Las voces que llevan el sonido fuerte ja, jo, ju; v. gr.: jarro, joya, júbilo.

2º Las dicciones que tienen el sonido fuerte je, ji, que no tienen g en su origen; v. gr.: mujer, Jerónimo, que proceden de muliere, Hierónimo.

3º Las palabras que tienen el mismo sonido fuerte, je, ji, derivadas de otras que tienen j, antes de a, o, u; v. gr.: cajita, cajetón, etc., que se derivan de caja.

4º Las voces que terminan en aje, como traje, aprendizaje; exceptúanse ambage, compage y otras pocas.

5º Las terminadas en jería, como melojería, cerrajería, etc.

6º Las flexiones de los verbos cuyos infinitivos llevan j; v. gr.: cruje, cruja de crujir.

7° Las personas de los verbos que por irregularidad tienen el sonido *je, ji*, sin que en el infinitivo lleven *g ni j*; v. gr.: *dije, dijimos, de decir*.

8° Los compuestos o derivados de otros que llevan *j*.

H

Aunque esta letra es hoy áfona completamente, porque no representa ningún sonido, sin embargo, nuestra ortografía la conserva por razones etimológicas.

Se escriben con *h*:

1° Las voces que la tuvieron en su origen; v. gr.: *haber, hombré, etc.*, que proceden de *habere, homo*; exceptúanse *España*, que viene de *Hispania*, etc.

2° Casi todas las palabras que tuvieron *f* en su origen latino; ej.: *hacer, hormiga, de facere, formica*.

3° Las palabras que en nuestro idioma principian con las raíces griegas *hiper, hipo, hidro, higró*; v. gr.: *hepérbole, hipopótamo, hidrómetro, higrología*.

4° Las voces que empiezan con las raíces griegas *helio, hemi, hecto*; v. gr.: *heliómetro, hemisferio, hectogramo*.

5° Las voces compuestas o derivados de las raíces griegas, *hemo, hepa, hetero, homo*; v. gr.: *hemorragia, hepatitis, heterogéneo, homólogo*.

6° Antes de los diptongos *ue, ia, ie, iu*; v. gr.: *huerta, hiato, hielo*.

Se escriben también con *h* algunas palabras americanas que, según la Academia, deben escribirse con *g*; ej. *huácharo—guácharo*.

7° En las palabras que llevan la combinación *ao*: *ahogar, ahornar*.

8° Después de la sílaba *al* con que comienzan las palabras de origen árabe; v. gr.: *alhucema, alhambra*.

9° Todas las derivadas o compuestas de otras que llevan *h*; ej.: *habitante de habitar*.

10° Delante del diptongo *ua* en el Ecuador generalmente escribimos con *g*, como escribe la Academia; v. gr.: *Guayaquil, Guayranda, etc.* En el Perú escriben todas estas palabras con *h*; ej.: *Huacho, huánuco, Huarás, Huancavelica, etc.*

I—Y

Dice la Academia Española: "Las letras llamadas hasta ahora *i* latina la primera e *y* griega la segunda, han tenido sin regla fija y por mucho tiempo un mismo oficio. Pero ahora ya no usurpa la vocal *i* el oficio de la consonante *y*; pero sí ésta (*y*) usurpa el oficio de la vocal en varios casos, contra toda razón ortográfica".

Debe, pues, escribirse con *y* solamente cuando esta letra haga oficio de consonante; ej.: *yate*, *yoduro*, etc., o también cuando el diptongo *ie* se consonantiza, como se observa en los ejemplos siguientes: *lei*, *leyes*; *rei*, *reyes*; es decir, cuando se pluralizan las palabras terminadas en *ei*.

Escribiremos con *i* en los casos siguientes:

1° Cuando esta vocal es conjunción como *Pedro i Juan*.

2° En las palabras terminadas en *ai*, *ei*, *oi*, *ui*; gr.: *Uruguai*, *buei*, etc. Estas y todas sus análogas se han escrito hasta hoy con *y*, sólo por costumbre, ya que no hay ningún fundamento científico en su favor. Nosotros la usamos también, porque no tenemos autoridad para cambiar la ortografía. La Academia, al expresar que se usa esta letra con oficio de vocal, CONTRA TODA RAZON ORTOGRAFICA, condena prácticamente su uso, pero comete la inconsecuencia de continuar usando *y* en los casos que debe poner *i*.

R—RR

La *r* tiene dos sonidos, es decir, es una letra bisona: uno suave, como en *pájaro*, y otro fuerte, como en *rosa*.

El sonido fuerte se representa con una sola *r* al principio de dicción: v. gr.: *rayo*, *regla*, etc., o cuando va precedida de las consonantes *l*, *n* y *s*, en medio de dicción; v. gr.: *sonreír*, *alrededor*, *Israel*, etc.

En los demás casos el sonido fuerte debe representarse con *rr*, sobre todo, cuando este sonido va entre dos vocales, se duplica; ej.: *tierra*, *burro*, *torre*. Las palabras compuestas cuyo segundo componente empieza con *r*, antes se escribían sin duplicar esta letra, pero hoy, en tales casos, se duplica para facilitar la pronunciación, es decir, para que haya conformidad entre el fonema y la representación gráfica; v. gr.: *virrey*, *vicerector*.

Se pronuncia fuerte y se escribe sencilla después de las partículas componentes *ab*, *ob*, *sub*; ej.: *abrogar*, *subrayar*, etc.

W

Esta letra, en realidad, no pertenece al alfabeto castellano: emplease únicamente en ciertos nombres célebres de la historia, los cuales se escriben también con V, como Wamba o Vamba, Witi-za o Vitiza. En los nombres extranjeros, en los cuales suena como v, cuando son alemanes; ej.: Werther = Verter, Wagner = Vagner; y, como u, cuando son ingleses, v. gr.: Wampole = Uampol, Wilson = Uilson, etc.

M

Esta letra no ofrece ninguna dificultad sino cuando se articula inversamente a las vocales, en cuyo caso, se pone siempre m y no n antes de b y p; v. gr.: ambiguo, amparo. En Castellano ninguna palabra termina en m; pues las pocas que usamos son latinas o extranjeras; v. gr.: álbum, memorándum.

X

Con esta letra se representaban antiguamente dos sonidos, el uno sencillo y fuerte, como el de j y el otro doble, parecido al de cs o de gs; ahora sólo se la emplea con este último sonido; v. gr.: axioma, convexo, etc.

Las palabras que antiguamente se escribían con x, inicial o intermedia, y que según la ortografía antigua se pronunciaba como j, hoy deben escribirse con esta letra; v. gr.: relo~~x~~, Xav~~i~~er, etc. =reloj, Javier.

Muchas palabras que en Latín se escribían con x, en Castellano deben escribirse con j; ej.: mexil~~i~~a = mejilla.

La Academia conserva en su Diccionario todavía algunas palabras terminadas en x, tales como bó~~r~~ax, clí~~m~~ax, Fé~~l~~lx, tó~~r~~ax. Pó~~l~~ux y otras pocas.

CC

A causa de lo vicioso de nuestra pronunciación, es fácil y frecuente confundir en lo escrito la doble cc con la x; para evitar esto, atiéndase a las observaciones siguientes:

Se escriben con cc y no x:

1º Todas las palabras que terminan en acción, ección, icción, occión y ucción; v. gr.: satisfacción, fricción, elección, etc.; exceptuánse ane~~x~~ión, fle~~x~~ión, con~~e~~xión, comple~~x~~ión, crucif~~i~~xión, y otras pocas, con sus compuestas y derivadas.

2° Las palabras siguientes: *occiso, acceder, acceso, accésit, diccionario, accionista, accesario* y unas pocas más.

LL — Y

A causa del *yeísmo* predominante en algunas regiones de nuestra patria, se confunde fácilmente el uso de estas letras, empleando la una por la otra; y así vemos con frecuencia *cahayo*, por *caballo*; *Guallaquil*, por *Guayaquil*, etc.

Deben escribirse con *ll* todas las palabras terminadas en *illo*, *illa*, porque no hay ninguna que en nuestra lengua acabe en *oyo*, *iya*; ej.: *cepillo*, *escobilla*, etc.

Se escriben con *y*, además de en los casos indicados en las reglas *i*, *y*, en los siguientes:

1° Las inflexiones de verbos terminados en *uir*, como *concluir*, *concluyo*, *concluyes*, etc., menos *inmiscuir*.

2° Todas las palabras en que se percibe el sonido de *ia*, *io*, *ie*; etc.

III

EJERCICIOS PRACTICOS SOBRE LAS LETRAS DE DUDOSA ORTOGRAFIA. DE ACUERDO CON LAS REGLAS PUBLICADAS EN LA TERCERA PARTE DE ESTE LIBRO

Advertencia a los maestros

Los ejercicios diarios y constantes de las frases que, para este objeto, acompañamos a los preceptos anteriores, facilitarán su estudio. Es necesario que el análisis ortográfico dure, por lo menos, un cuarto de hora cada día; sólo de este modo comprenderán bien las reglas y aprenderán perfectamente Ortografía en poco tiempo los alumnos y más personas de escasa instrucción, que deseen un sistema rápido y sencillo.

Los maestros pueden ampliar estos EJERCICIOS PRACTICOS, con nuevas frases y otros ejemplos.

¿Por qué se escriben con *b* o *v* las palabras siguientes:

Bebíamos, deberemos, percibían y recibieron; viviremos, viviente y vividor; ibais, iban; amaba, pasábamos, trabajaban; bibliotecario, furibundo, rubicunda; benefactor y benevolencia;

obispo y obispado; habitante y burlador; blasón, brumo, abstención, pobreza, afabilidad, súbdito y abstinencia?

Por qué no llevan **b** los nombres Louvre, Havre e Ivrea?

Indicar la regla en cuya virtud se han escrito con **b** y nó con **v** las palabras siguientes: brazo, absorber, hablador, hirviendo; bebáis, sirviente, servidor, afable, estaba, cantaban, abanderado, verboso, ve bal habrían hubieran hubisteis, gabinete, abuelo. — Los servicios de mi sirviente eran de mucha responsabilidad. — La sabiduría se adquiere con el estudio. — Recibamos con bondad y benevolencia a todos los que llegan a nuestra casa.

¿Por qué no se escriben con **v** las voces siguientes: abogado, buitre?

¿Por qué llevan **v** las palabras: esclavo, cautivo, servidor, violeta, viajero y viuda?

El porvenir depende de nuestra voluntad. — El joven debe ser esclavo de sus estudios. — Vendió el pobre viejo lo que en su misera juventud retuvo con cariño. — El vidrio es muy quebradizo. — Los servicios de este sirviente provinciano son estimables. — Los salvajes viven en las selvas. — Hombre advertido vale por dos.

¿Por qué no llevan **v** sino **b** las palabras pubertad, libertad, salvadera y salbanda?

Hacer el análisis de todas las palabras que llevan **b** o **v**: Aquel hombre activo y laborioso compra toda clase de libros, nuevos o viejos. Los hombres perversos se acobardan en la adversidad.

Pervertir a los niños es un delito. — La violeta es el símbolo verdadero de la modestia.

*
* *

Hacer el análisis ortográfico de las palabras en que se han usado las letras **v**, **b**, **c**, **z**, **s**:

En un joven delicado y de buenos sentimientos no se conoce jamás la rudeza ni el desprecio para los pobres. — La rapidez del viejecillo era asombrosa. — Antes vivía en el Havre un comerciante que hoy vive en su provincia. — Beber y vivir provienen del Latín. — Villanueva es apellido y nombre de una población. — Nosotros escribiremos bien haciendo diariamente estos ejercicios. — La sentencia de los jueces condenó a prisión perpetua al desgraciado criminal. — Debemos aborrecer la pereza y respetar la pobreza. — La principal ocupación de los ociosos es propalar noticias viejas como si fuésen nuevas. — El caballero cuida caballos, y el porquerizo, cerdos.

Rodríguez y González son apellidos españoles, así como lo son Álvarez y Gómez. — Un tropezón no es razón para enfurecernos con nadie. — Lanzar y analizar son verbos activos, así como también, pisar y causar, avisar y pesar. — Los hijos desnaturalizados y perversos se acarrean la maldición de sus padres. Debemos mirar con desprecio la audacia de los necios.—El muchacho tenía unas manazas impropias de un rapazuelo que apenas era un hombrecillo de diez años.—El rapaz era aprendiz en un taller de un viejo feroz. — En la plazuela había una tienda humilísima en que vendían sus flores las floristas del pueblo. — La juventud, que es la edad más bella del hombre, es siempre noble y generosa. — El mozo de labranza era hombre de corazón y de conciencia. — La nobleza de aquella baronesa se traslucía en su altivez, majestad y belleza. —El japonés goza de fama por su valor indomable y admirable resistencia en las campañas.

Mozo y famoso tienen consonante diversa en la última sílaba.

La Persia está en Asia. — Teodosio y Ambrosio tienen terminación parecida pero nó igual a ocio, socio y negocio.—Andalucía y Escocia están en Europa. — Las palabras impresión, división, ilusión e invasión no son consonantes perfectas de adoración, creación, oración, predicación y devolución.

Destreza y rareza tienen en su última sílaba, consonante distinta de mesa, pavesa, represa y duquesa.

En el Ecuador hay espiritistas y socialistas.—Aquel bribonzuelo pasea en el cochecito de su hermano.

Todo estudiante debe combatir el terrible vicio de la pereza.

La ociosidad es malísima consejera de la juventud. — Los concejales guayaquileños son laboriosos y patriotas. — Desconocer los favores que se reciben es ingratitud monstruosa. El mozo, medio confuso, andaba descalzo por el arrozal que había destrozado el viento. — En las llanuras de Huachi, cerca de Ambato, crecen los fresales casi junto a los rosales y los maizales.— En Salinas hay ciertos mariscos que tienen un color casi blanquizco. — Tened presente que la hipocresía no tiene la primacía entre los vicios. — La desazón que sentía por la ligereza con que prestó la promesa mi amigo, se convirtió en verdadera preocupación al ver su falta de cumplimiento.

*
* *

Por qué se escriben con s y nó con c las palabras siguientes: ilusión, emisión, extensión y remisión? ¿Por qué llevan c y nó s

palabras colocación, fundación, redención, revolución y preparación?

¿Por qué llevan c y nó s las palabras papacito, viejecito, pobrecito, pececillo y pajecito? — ¿Por qué llevan s y nó c las palabras Rosita, Luisito, mesilla y abadesilla? — ¿Por qué llevan s y nó c las palabras Atanasio, Gervasio, Nicasio, Rusia, Persia, magnesia, gimnasia, geodesia y adefesio?

¿Por qué llevan c y nó s las palabras edificio, farmacia, desprecio, anuncio, palacio, Lucrecia y Escocia?

¿Por qué llevan c y nó z las palabras crucecita, pececito, luces, paces, atrocés, capataces y actrices?

Por qué llevan z las palabras feroz, capataz, emperatriz, rapaz y aprendiz?

*
* *

La gimnasia es un deporte que hace mucho bien a la salud. Ambrosio y Eufasia son nombres que se lescriben como Nicasio, y Nemesio; Polinesia, Micronesia y Malesia tienen terminación análoga. — Andalucía y alfarecía no se escriben lo mismo que cortesía, poesía y fantasía.

Pasión, compasión y ocasión no deben escribirse lo mismo que elevación, colocación y fundación. — Gansa, mansa y almansa no terminan como ordenanza, enseñanza y semejanza.

Benítez, Rodríguez y Gutiérrez son apellidos españoles.

Todos admirábamos la pujanza y destreza del japonés. — La habilidad de la condesa causaba admiración, lo mismo que su destreza. — Inesita es una niña que regala sus panecillos a los por-dioseros. — Rivalizar, atemorizar y autorizar tiene diversa terminación que decomisar, pesquisar y revisar.

¿Por qué no llevan c sino s las palabras siguientes: controversia, epilepsia, geodesia, idiosincrasia, iglesia, magnesia, ambrosia, apostasia, celosía, cortesía, demasia, hidropesia, hipocresía y Hortensia?

Por qué se escriben con s las palabras sesión, dimensión, diversión, emulsión, mansión y división?

¿Por qué llevan c las voces: terminación, revolución, veneración, federación y regeneración?

H

Indicar la razón por la cual llevan h las palabras de las siguientes frases: El hortelano cuidaba la huerta del huérfano con interés. — El huésped ha recibido hospedaje en el hospicio y en el hospital. — La hierbabuena que antes olía, hoy ya no huele porque se ha helado con los hielos del invierno.

Los huesos de aquella osamenta se conservan hoy en el osario común.

El hipopótamo cayó muerto al pie del hidrante, cerca del hipódromo.

La Alhambra es un palacio morisco, y Alhucemas, una villa española.

Los hombres valerosos ahogan en silencio sus pesares.—Huánuco es una población peruana y Guanujo, una ecuatoriana.—La hipóbole es una figura literaria. — El higrómetro y el heliómetro son aparatos importantes.—Homogéneo y heterogéneo tienen la misma inicial. — Las palabras hormiga y hombre tienen el mismo origen.

Alhaja, Alhojara y alhajar piden siempre h.

¿Por qué se pone h en unas palabras y se suprime esta letra en otras del mismo origen, como se observa en los casos siguientes: Huelo, huele, olor, oler, olian, huevo, huevera, ovario, ovoide y ovalado?

Cuando es denso el humo de la alhucema puede ahogar.— El ahorro es la base de la riqueza.— Hipoteca, hipotenusa, hidrógeno e hidráulico deben escribirse con h.—Hiel, deshielo y hierba son sustantivos, así como lo son huevo, hueco y huérfano.

¿Por qué se escriben con g o con h las palabras siguientes: Guayaquil, Guaranda, Guamote, Guanujo, Guaitacama, Guano y Gualaquiza; Huaraz, Huancabamba, Huánuco, Huancavelica, Huano, Huallaga, Huayabamba y Humachuco?

Antes ahorcaban sin piedad a los hombres. — La hipertrofia y la hepatitis son enfermedades graves. — Morir ahogado o ahorcado debe ser de terrible. — Hemisferio y hemistiuio tiene igual origen.— Las huelgas y los huelguistas están dando qué hacer a los capitalistas europeos.

Humo, hablador y exhumación llevan siempre h, así como también hormiga.

G y J

Los geógrafos deben estudiar Geología y Geodesia.—La neuralgia y la cefalalgia son enfermedades molestas. — Tenemos una legión de poetas en estas regiones.—Pedagogía y Cirugía tienen igual terminación. — Dirigir y recoger tiene inflexiones que se escriben así: dirijo, dirija, recojo y recoja.— El gendarme era un sargento muy generoso y murió en la indigencia por regenerar a su primogénito.— Exagerar y refrigerar son verbos de la 1ª conjugación, y regir y surgir, de la tercera. —El indígena absorbió mucho oxígeno, porque su estado patológico así lo exigía: era un octogenario que se había escapado del naufragio.—La congestión y la faringitis son algunas veces enfermedades graves.— Observando los preceptos higiénicos se precave uno de las enfermedades contagiosas.—Usenos sólo los neologismos de buena cepa.— Los espejismos del mar son de belleza incomparable.

Los verbos tejer y destejer tienen terminación parecida pero nó igual a coger y recoger.— Belígero se dice de todo lo que lleva la guerra.—La cigüeña del portugués era un prodigio.—La rinalgia y la gastralgia no son, generalmente, contagiosas.—Debemos aligerar el trabajo para concluir el programa que está en la regencia.—Una legión de sufragistas rodeaba las mesas de sufragio.—El privilegio de usted es un prodigio de generosidad.—Averiguaron con diligencia el origen de aquel sargento octogenario. La Zoología y la Etiología son partes esenciales de la Biología.— Un dirigible prodigioso llegará pronto para nuestra Escuela de Aviación.



Los jarrones chinos, las joyas de oro y los relojes suizos que vende Jeremías son codiciables. — Las cajetilas de un relojero fueron robadas por el paje, que era un jívaro o salvaje a quien dio hospedaje el pobre joyero.—El jilguero es una ave canora, la jirafa, un rumiante, y el jirasol, una flor.—La espejería estaba situada entre una tinajería y una cerrajería.— Yo dije lo que ellos decían y conduje lo que ellos habían conducido.— El cajista estaba detrás de la rejilla trabajando las tarjetas.

¿Por qué ambage y compage no se escriben como baraje, salvaje y carruaje? — Jesús y Jerusalén son nombres históricos.

La inteligencia del general argentino será legendaria. — Adagio, sufragio y naufragio son voces consonantes. — Nuestro comercio de cabotaje es aún escaso.

¿Por qué llevan g y nó j todas las palabras siguientes: gelatina, gélido, gemelo, gemir, geranio, gerente, giba, gibelino, gigante, girar, giralda, gitano, Gedeón, Gerardo, Germán, Germania, Gerona y Gertrudis?

Ejercicios sobre voces parónimas y homófonas

Una puya lastima la carne, y una pulla, el espíritu. — En la casa de la hacienda hay unos poyos bien hechos hasta los cuales suben los pollos a comer el trigo. — Las cocineras rallaban la yuca en un rallo nuevo, mientras aquel hombre rayaba un árbol sobre el cual había caído un rayo. — Es necesario que huya lejos el minero cuando hace explosión una mina de hulla. — Desojar agujas es obra de costureras; deshojar plantas, obra de jardineros. — La aya de los niños es natural de La Haya.

Ayer cazamos algunos ciervos en la selva vecina. — Los prisioneros de guerra eran antiguamente siervos infelices. — No pases por los pueblos de Europa hasta que no hagan las paces. — Mientras yo hojeaba mi libro, el malvado ojeaba al niño para sugestionarlo. — A todo malvado se le dice que es la hez de la sociedad o un desecho social. — No oses nunca levantar la voz a tus padres. — Las hoces que usaba aquella mujer ciega en la siega del trigo eran muy buenas.

¿Cuándo llevan b o v las voces siguientes: nabal y naval, baje y varaje, basta y vasta, bidente y vidente, graba y grava, bello y vello, barón y varón, tubo y tuvo, bote y vote, sabia y savia?

¿Cuándo se escriben con c o s las palabras cepa y sepa, cena y sena, cenador y senador, cedería y sedería, cerviz y serviz, cimiente y simiente, dieces y dieses, paces y passes, reces y re- ses, cauce y cause, cirio y sirio, cegar y segar?

¿Cuándo se escriben con h o sin ella las dicciones siguientes: hasta y asta; ola y hola; inca e hinca; onda y honda; orno y horno; ala y hala; Alhambra y alambra; alaban y halaban; as y has; aya y haya; errar y herrar; uso y huso; uno y huno; echa y hecha; Asia y hacia; ojear y hojear?

¿Cuándo llevan s o z las palabras que siguen: tasa y taza; verás y veraz; tes y tez; sueco y zueco; encausar y encauzar; casa y caza; vos y voz; sumo y zumo; rosa y roza; ves y vez; poetisa y poetiza; brasa y braza?

¿En qué caso se escriben con y o ll las palabras siguientes: holló y oyó; hulla y huya; hollada y hoyada; ralla y raya; valla y vaya; gallo y gayo; pollo y poyo; arrollo y arroyo; calló y cayó; bollero y boyero; callo y Cayo; olla y hoya, ollera y oyera; pulla y puya; rallo y rayo?

*
* *

El yerro de un hombre cuando no acierta en algo, no es el hierro con que se hacen los clavos.— Un hombre está errado cuando cae en un error.—Un caballo herrado o con herraduras anda más de prisa.

Las astas del rumiante subían hasta el balcón, y el asta de la bandera, hasta el tejado.—Los husos que usan las indias son instrumentos sencillísimos.—Tú has echado el as de oros, y yo, el de bastos.—Haz bien siempre que puedas.—Una pulla lastima la sensibilidad de las personas delicadas, mientras que una puya desgarrar las carnes de los animales.

Mientras un pobre hombre devoraba un pollo, sentado en un poyo que había en la casa, sus moradores regresaban de la caza de algunas aves y carnívoros montaraces.

*
* *

Al que sufre una equivocación se le dice que está errado. Un animal que lleva herraduras está herrado.— Yo echo afuera todo lo que no sirve.— No es verdad el hecho u obra que se le imputa.— Una pobre ciega venía todos los años en la época de la siega de arroz y de trigo.— Las virtudes conducen al hombre a la cima de la felicidad y los vicios lo arrojan a la profunda sima de la desgracia.— Cocer los alimentos es obra de las cocineras y coser los vestidos, trabajo de costureras.— Dicen que en las riberas del Sena toman la cena los obreros de París.— Cuando cayó un rayo se calló el charlatán.— Aquél usa botas de vaqueta.— Cuando lleves escopeta para la cacería, no olvides la baqueta.— Cerca de mi casa estaban de caza algunos amigos.— Mientras las hermanas se abrazaban con amargura, las llamas abrazaban su casa y las vecinas.



Tú has echado el as de oros y yo el de bastos. — El tuvo un tubo de cristal para lámpara. — Yo no ceso de decir que más vale buen seso que mucho talento. — Este osario está muy hondo o hundido y sus huesos pertenecen a osamentas humanas. — Los herreros o herradores hierran con hierro o herraduras. — Herrar caballos es trabajo de herreros y errar por las calles es propio de vagabundos. — Los estudiantes labarriosos no promueven alborotos ni huelgas tumultuarias, sino los holgazanes y discolos, que desean holgar a todas horas. — Un niño no vota en las elecciones, aunque use bota de cabritilla. — Cuando un deudor no puede pagar a sus acreedores, hace cesión de sus bienes y los jueces resuelven en su primera sesión. — No crea usted que yo cedería mi almacén de sedería. — No quiera Ud. que yo sepa cómo se siembra la cepa de la viña. — Los excavadores sacaron una olla de arcilla de una hoya profunda.



Hoy ya no hay bacantes, aunque hay muchos pueblos que adoran a Baco. — Algunos empleos municipales están vacantes. — Haz bien tus deberes. — Aquél dice que tú has hecho mal este trabajo. — El hatajo de las reses huyó por el atajo que estaba cerca del camino real. — Aquí no se halla con facilidad una aya bien preparada. — Dicen que los suecos y noruegos usan mucho los zuecos en invierno. — A la Cámara del Senado concurren algunos senadores sin haber cenado. — El dolor acerbo que sintió por la muerte del padre se mitigó pronto, porque del acervo de sus bienes le dejaba un legado. — Dicen que todos los indios de nuestro territorio hincaban la rodilla cuando aparecía el Inca en sus andas de oro. — ¡Hola! decimos siempre que se nos llama por el teléfono. — La ola embravecida arrastra lejos a las débiles embarcaciones. — Los aborígenes del Ecuador usaban mucho la honda para arrojar las piedras a sus enemigos. — La onda del río turbulento hizo naufragar a nuestro bote. — Los corsos son muy aficionados a la caza de los corzos y ciervos, que habitan en los bosques.



No ceda a nadie sus vestidos de seda, porque ahora están muy caros.—El Concejo Cantonal no oye el consejo o los consejos de nadie.—Cuando es la hora el sacerdote ora con unción y recogimiento.—El ciclón asuela los campos y las mieses.—La azuela de ese carpintero es malísima.—Un senador costeño va siempre al bello cenador que tiene un rico en sus jardines.—Los siervos infelices no gozaban de libertad, porque eran esclavos.—Ayer cazamos algunos ciervos en la selva vecina. — La gasa de seda es mejor que la de algodón. — Aquí hay algunos habitantes de Gaza. — No peses en esa balanza el bulto de los peces de mar. No pases nunca por esos pueblos hasta que no hagan las paces.—No cabe aquí más gente. — Deja que él cave esa tierra. — El Congreso gravó con nuevos impuestos el cacao.—Esta lección se me grabó fácilmente en la memoria.



Varios espías osados y valientes espían los movimientos del ejército enemigo. — Algunos bandidos expiaban en la prisión o en la horca sus crímenes.—Dime si vienes para la distribución de los bienes que dejó el barón para nosotros y su hijo varón. — La baronesa dejó vastas regiones para sus herederos.—Algunos vestidos conservan las bastas de hilo.—La bandera de la barquilla ondeaba con el viento. —El yerro o error en que cae alguno no es lo mismo que el hierro que sirve para hacer clavos. — Las astas del buey subían hasta el tablado.

CAPITULO V

DE LA TILDE O ACENTO ORTOGRAFICO

Dase el nombre de tilde a la rayita oblicua que se pinta, en algunos casos, sobre la vocal tónica de una palabra.

Según el oficio que desempeña, la tilde recibe los nombres siguientes: tónica, robórica y diacrítica.

Se llama tónica la tilde cuando sirve para señalar la vocal tónica de las palabras oxítonas o agudas, paroxítonas o llanas, según la letra terminal, y de las esdrújulas y sobresdrújulas, sin

excepción; v. gr.: café, anís, cárcel, cóndor, gramática, traédme-lo, etc.

Llevan tilde tónica:

1º—Todas las palabras oxítonas o agudas que terminan en vocal, en n o en s; v. gr.: Panamá, Perú, ají, corsé; Joaquín, Roldán; japonés, París, etc.

2º—Todas las voces paroxítonas o llanas que no terminan en vocal, ni en n o s; v. gr.: áspid, cárcel, nácar, Félix, Rímac, Cristóbal, Ramírez, azúcar, etc.

3º—TODAS LAS PALABRAS PROPAROXITONAS o esdrújulas y las ESDRUJULISIMAS, sin excepción; v. gr.: Gramática, fonética, física, sábado, miércoles, repréndelo, otórgaselo, recompénsale, etc.

Las palabras monosílabas no llevan tilde tónica.

Cuando hay que atildar la vocal de un diptongo o triptongo, debe colocarse la tilde sobre la vocal fuerte, o en la segunda, si las dos son débiles; v. gr.: oración, asiático; benjuí, inmiscuís, etc.

LA TILDE DIACRÍTICA sirve para distinguir el oficio gramatical de las palabras; v. gr.: el, artículo; él, pronombre; tú, pronombre; tu, adjetivo; este, adjetivo demostrativo; éste, pronombre de igual clase.

LA TILDE DIACRÍTICA se pinta en toda palabra que la necesita, aunque sea monosílaba.

LA TILDE ROBURICA se usa para separar las vocales de un diptongo o triptongo, o para pronunciar con énfasis las voces interrogativas o admirativas; v. gr.: ra-íz, Sa-úl, Ca-ín, flú-i-do, viz-ca-íno; ¿qué dice? ¡qué fácil esta lección!

OBSERVACIONES ACERCA DE LA TILDE: Las palabras compuestas conservan, generalmente, la tilde de sus simples; v. gr.: vigésimonoveno, décimoquinto, etc.

LAS PALABRAS DERIVADAS no conservan la tilde de sus primitivas, como se ve en los ejemplos siguientes: rondoes de rondó, carcelero de cárcel, baulero de baúl, etc.

Nunca debe omitirse la tilde en las palabras que, como, cuando, donde, etc., cuando comienzan frases interrogativas o admirativas. A esta tilde llaman algunos gramáticos *enfática*, por la marcada acentuación o énfasis con que se pronuncia la sílaba que la lleva; v. gr.: ¿Qué dice Ud.? ¿Cuándo regresará? ¡Cuán bondadoso es mi maestro!

CAPITULO VI

DE LA CREMA

Se llama CREMA (") a los dos puntos que, en casos determinados, se ponen sobre las vocales.

La Academia y algunos gramáticos denominan diéresis a este signo ortográfico.

Se usa la crema:

1º—Sobre la u de las sílabas gue, gui, cuando se quiere que se pronuncie dicha vocal; v. gr.: agüita, vergüenza, averigüe, etcétera.

2º—En poesía se usa la CREMA para señalar la figura de diéresis, separando las vocales de un diptongo, y dar una sílaba más a la palabra; v. gr.: rü-i-do en vez de rui-do, sü-a-ve por sua-ve, etc.

3º—En ciertas palabras en que debe pronunciarse como fuerte la vocal contigua a otra; v. gr.: pié inflexión de piar, para diferenciarla de esta otra inflexión píe, y del sustantivo pie, etc.

CAPITULO VII

SIGNOS DE PUNTUACION

Se da este nombre a ciertos signos convencionales que sirven para marcar las pausas, cambiar el tono de la voz, etc., en el lenguaje escrito.

Aunque todos son necesarios, algunos gramáticos suelen dividirlos en dos clases: principales y auxiliares.

Los llamados principales son los siguientes: coma (,), punto y coma (;), punto final (.), dos puntos (:), puntos suspensivos (...), interrogación (¿ ?), admiración (¡ !) y paréntesis () .

Los signos auxiliares son los siguientes: guion corto (-), guion largo o raya (—), dos rayas verticales (//), dos rayas

horizontales ($\equiv$), subraya, asterisco (*), llamada ('), llave ({}), subllave ({}), manecilla  y párrafo (§).

USO DE LA COMA

Se usa la coma:

1º— Cuando se quiere separar palabras u oraciones de una misma especie o clase, menos la última, si está unida por conjunción; v. gr.: el pan, el vino, la leche y las frutas son alimentos de primera clase.—Yo estudio, éste canta, ése lee y aquél trabaja.

2º— Todo sustantivo usado en vocativo, llevará coma después, si comienza la frase; irá entre dos comas si está al medio, y una coma delante, si dicho vocativo está al final de la frase; v. gr.: Niño, estudia bien tus lecciones; tus lecciones, niño, estudia bien; estudia bien tus lecciones, niño.

Lo mismo se hace con las oraciones explicativas, llamadas también oraciones intercaladas, y con palabras sueltas que se pueden suprimir sin que se altere el sentido de la oración principal; v. gr.: Los ejercicios prácticos, que son muy útiles, deben ocuparnos todos los días. La oración intercalada, en este ejemplo, es: que son muy útiles, y debe ir entre comas.

Las locuciones sin embargo, por último, finalmente, etc., deben ir también entre comas, si están al medio.

3º— Cuando se invierte el orden natural de las oraciones, colocando antes la que debe ir después y viceversa; v. gr.: Cuando leo algún capítulo del Quijote, me divierto mucho.

4º— Para indicar la supresión de un verbo, o una frase entera; v. gr.: Nosotros estudiamos en el colegio y aquéllos, en su casa. Algunos alumnos escriben muy bien sus deberes y otros, muy mal.

5º— Para separar dos oraciones de sentido opuesto unidas por conjunción: El cerebro del que duerme descansa, y el del que vela, trabaja con más intensidad. El trabajo da riqueza y prosperidad, y el ocio, escasez y miseria.

6º— Para dar claridad a la frase y evitar ambigüedades; v. gr.: Si él me quisiera, mal podría perderme. Si él me quisiera mal, podría perderme.

En estos ejemplos, las frases cambian de sentido, sin más que la colocación de la coma; pues en la segunda se afirma todo lo contrario de lo que se dice en la primera.

DEL PUNTO Y COMA

Se usa punto y coma:

1º—En todo período extenso cuyas oraciones van unidas por conjunciones adversativas, causales, etc., tales como *mas*, *pero*, aunque, sin embargo, con todo, etc.; v. gr.: Los cargos públicos deben darse por consideración al talento y las virtudes; *mas* nó merced al favor, al influjo ni al soborno". "Salieron los soldados a media noche y anduvieron nueve horas sin descansar; *pero* el mal estado de los caminos malogró la empresa."

Pero cuando los miembros del período son de corta extensión, basta una coma; v. gr.: Da, *pero* escucha. Juega, *pero* estudia.

2º—Para separar frases de sentido opuesto no unidas por conjunción; v. gr.: "Vengarse de una ofensa es descender al nivel del enemigo; perdonarle es elevarse sobre él". La paz trae consigo riqueza y bienestar a los pueblos; la guerra sólo deja miseria, hambre y desolación.

3º—En períodos extensos formados de oraciones de sentido paralelo, o que estén unidas por conjunciones ilativas o causales, se pondrá también el punto y coma; v. gr.: "Estudiemos la Historia con imparcialidad filosófica; la Literatura, con gusto y severidad; las Matemáticas, con meditación y perseverancia". "En toda sociedad bien ordenada ha de haber leyes para su arreglo; luego ha de existir también un poder que tenga la facultad de hacerlas."

4º—En toda frase extensa cuyos miembros inferiores estén ya separados por la coma, o sean sujeto o complemento de un mismo verbo, o estén formados de verbos que tengan un mismo sujeto o complemento, o se refieran a una misma frase; v. gr.: "Consumir los primeros años de la vida, que son los mejores; privarse de los desahogos juveniles; sacrificar la salud en largas vigiliass; sorberse el polvo de los archivos, para venir a quedar arruinado y desconocido, es una perspectiva poco halagüeña para un desventurado autor."

5º—Delante de las locuciones por ejemplo, *verbi gratia*, a saber, etc.; v. gr.: Hay alumnos que amargan la vida de sus maestros; por ejemplo, los ociosos, los que no se preocupan por el trabajo. — Algunas artes bellas alegran nuestro espíritu o lo conmueven hondamente; v. gr., la poesía, la música

DOS PUNTOS

Se usa dos puntos:

1º—Antes de la cita de las palabras ajenas o puestas en boca de otra persona; v. gr.: Cicerón decía con elocuencia: "No hay cosa que tanto degrade al hombre como la envidia."—Cuando Bolívar vio que la guerra civil aniquilaba a los pueblos que él libertó, repetía con tristeza infinita: "¡Hemos arado en el mar!"

2º—Después del primer vocativo de las cartas y discursos; v. gr.: Muy señor mío: Recibí su atenta.....

Se entiende por primer vocativo de una carta, las palabras o locuciones con que la comenzamos; tales como: Mi querido padre; mi estimado amigo, etc., etc.

3º — En los decretos, edictos, acuerdos, considerandos, etc.; así como también después de las palabras ordeno, mando, certifico, etc., de ciertos documentos oficiales; v. gr.:

La Junta Administrativa del Colegio VICENTE ROCA-FUERTE

Considerando:

Que es un deber ineludible fomentar la instrucción ,

Acuerda:

0º — Crear un premio especial —

4º — Antes de toda cláusula que es prueba, razón, consecuencia o resumen de la anterior, cuando no vayan unidas por conjunción; v. gr.: Hambre, miseria en toda forma, lágrimas, duelo por todas partes: eso es la guerra.

5º — Antes de toda enumeración o enunciación de bases, etc.; v. gr.: Un buen estudiante debe poseer estas condiciones: dócil a sus padres y profesores, aplicado y pundonoroso, culto y afectuoso con sus compañeros

DEL PUNTO FINAL

Se pone punto final cuando la frase tiene sentido completo y no necesita de otra para quedar independiente; v. gr.: Juan es bueno. El trabajo enriquece. El estudio dignifica.

Párrafo es cada una de las divisiones que se hacen en la escritura, pasando después de punto final a otro renglón.

Hay dos clases de párrafos: **menor y mayor.**

Al párrafo menor se le denomina **acápite**, y se usa cuando se va a tratar de diverso asunto, o del mismo, pero desde otro aspecto.

El párrafo mayor es el que empieza también en renglón distinto, pero separándolo del anterior por medio de estos signos:
§ ▲ —

DE LOS PUNTOS SUSPENSIVOS

Se usan puntos suspensivos:

1º — Cuando se quiere dejar la oración incompleta y el sentido suspenso; v. gr.: Nunca hables con malos modales; porque eso indica — Dime con quién andas

2º — Cuando se quiere expresar temor, duda o algo inesperado; v. gr.: Le teme más que a un león.— Se invitó a centenares, se llamó a todos y se reunieron.... ¡cuatro!

3º — Cuando se emiten párrafos, cláusulas u oraciones, al principio, al medio o al fin de algo que copiamos. En este caso, debe ponerse una o dos líneas de puntos suspensivos, para indicar la mayor o menor extensión de lo omitido. En los casos anteriores, bastan cuatro puntos suspensivos; Ej.: Y en esto Sancho acariciaba y besaba a su asno como si fuera persona
.....

DE LOS SIGNOS DE INTERROGACION Y ADMIRACION

Se usan los signos de interrogación (¿ ?) en las oraciones o cláusulas que tienen el tono y el sentido de pregunta; v. gr.: ¿Quién viene?

Los signos de admiración (!) se emplean en las oraciones que tienen el tono enfático de exclamación; v. gr.: ¡ A las armas !, gritaron todos.

OBSERVACIONES

1º — Cuando las oraciones interrogativas o admirativas sean varias, cortas y seguidas, solamente se escribirá con mayúscula la primera; v. gr.: ¿Por qué has llegado tarde? ¿qué has hecho?

¿dónde has estado?. — ¡Cuánta maldad en los hombres! ¡qué perfidia! ¡cuánta ignorancia!

2º — Los signos de principio de interrogación y de admiración se han de colocar donde comience el tono interrogativo o admirativo, aunque allí no principie la cláusula; v. gr.: Dime, niño, si pierdes el año ¿qué le dirás a tu padre? Todos los viajeros que visitan el Ecuador dicen a una voz: ¡Qué tierra tan hermosa!

3º — Las cláusulas interrogativas o admirativas admiten todos los demás signos de puntuación, menos el punto final; v. gr.: Después de esta desgracia, ¡ay de mí!, ¿qué puedo ya esperar?

4º — Cuando las oraciones son, a la vez, interrogativas y admirativas, se pone el signo de admiración al principio y el de interrogación al fin, o viceversa: ¿Quién habla de esto, buen hombre! ¡Y no he de saber dónde está mi hijo?

5º — A veces se duplican o triplican los signos de admiración para dar más énfasis y expresión a la frase; v. gr.: Mientras algunos gritaban con entusiasmo: ¡Viva el Ecuador!, los demás repetían a una voz: ¡ ¡ Vivaaa! !

6 — Los signos de admiración y de interrogación se intercalan encerrados en paréntesis, para expresar extrañeza, temor, duda, sorpresa, ironía; v. gr.: Es tán valiente (!) que todos tiemblan a su presencia.

Es falta de ortografía omitir los signos de principio de admiración y de interrogación, como se hace en algunas lenguas extranjeras.

VII

DEL PARENTESIS

Los paréntesis son de dos clases: curvo y rectangular: () [].

Se usa el paréntesis curvo en los siguientes casos:

1º — Para encerrar dentro de él palabras y frases aclaratorias, datos breves o advertencias oportunas que se intercalan o se añaden en el lenguaje escrito; v. gr.: Simón Bolívar (nacido en Caracas) es el libertador de nuestros pueblos.

Cuando las palabras y observaciones que se intercalan entre paréntesis son pocas y muy enlazadas con el sentido de las demás, basta ponerlas entre comas, tal como se hace con las oraciones explicativas y locuciones intercaladas.

Las oraciones encerradas en paréntesis deben llevar los signos de puntuación que necesiten, y fuera del paréntesis se pondrán los que exige el sentido de la principal.

No debe usarse la raya en sustitución del paréntesis, sobre todo, en frases dialogadas, porque pueden ofrecer confusiones.

Se usa el paréntesis rectangular:

1º — En las obras dramáticas, para indicar lo que debe hablar aparte cada uno de los personajes que intervienen en el diálogo; v. gr.:

ELENA.—Lola,³ Lola, amiga mía.....

[Eterno Dios, ¡ en qué estado !]

2º — Para indicar en una copia de códices o inscripciones, lo que falta en el original y se suple conjeturalmente; v. gr.: Imp(eratori) Caes(ari) [Nervae] [Traíno Aug(usto)] p(ontifici) m(aximo), etc.

Los paréntesis curvos y rectangulares se usan, combinados, en Matemáticas.

DE LAS COMILLAS

Se usan las comillas:

1º — Para señalar en un escrito las palabras o párrafos que se copian literalmente de otro autor, cuando son de alguna extensión.

Cuando la cita de palabras ajenas es corta, basta la subraya.

2º — Las comillas de principio se llaman inversas, y ordinarias, las de fin de párrafo.

3º — Cuando en los párrafos que copiamos hay frases de otro autor, éstas deben señalarse con medias comillas. (' ')

4º — No hay razón ni objeto en encerrar entre comillas los nombres de libros, periódicos, vapores, colegios, almacenes, etc., etc. Si se quiere llamar la atención sobre ellos, se pueden escribirlos con letra versal o cursiva.

No debe, pues, escribirse: Yo estudio en el Colegio "Vicente Rocafuerte"; he leído en "El Telégrafo", etc. En estos casos huelgan las comillas.

DEL GUIÓN CORTO

Se usa el guión para separar las sílabas o grupos de sílabas de una palabra, cuando no caben en el renglón.

Observaciones:

1º — No deben separarse las vocales de un diptongo o triptongo, ni consonante que forme sílaba; en estos casos, se dividirán como en el siguiente ejemplo: *gra - cio - sa - men - te*.

2º — Cuando la primera o última sílaba de una palabra fuése vocal, NO se la dejará sola al principio o fin de renglón.

3º — Las voces compuestas han de dividirse sin separar las letras de cada componente; v. gr.: *nos - o - tros*, *vos - o - tros*, *des - am - pa - ro*, *des - ha - cer*, etc.

4º — Puede usarse también el guion para distinguir los elementos componentes de algunas voces yuxtapuestas, aunque no hay necesidad absoluta en este caso; v. gr.: *cólera - morbo*, o *cóleramorbo*, *aovado - lanceolado*, o *aovadolanceolado*.

5º — Las grafías *ch*, *ll* y *rr* no deben separarse, porque son simples en su fonema o pronunciación; v. gr.: *co - che*, *ca - lle*, *ca - rre - ta*.

DE LA RAYA O GUION LARGO**Se usa este signo:**

1º — En los diálogos o conversaciones, para indicar que habla otra persona, o interlocutor; v. gr.:

— ¿Cómo te llamas?

— Antonio, señor mío.

— Y ¿de dónde eres?

— De Guayaquil, caballero.

2º — Algunos escritores acostumbra(n) poner este signo al principio y fin de oraciones intercaladas, cuando están desligadas del sentido del período en que se introducen, aunque en este caso es suficiente una coma; v. gr.:

Los cuatorianos — abnegados y pacientes por educación y temperamento — somos casi siempre víctimas de engaño y explotación por parte de empresas extranjeras.

3º — Para indicar o suplir al principio, al medio o al fin de línea una palabra que no se quiere escribir. En este caso, pueden también usarse las comillas.

4º — La raya escrita después de punto, indica que lo que sigue debe ir a renglón aparte; es decir, comenzar otro párrafo.

Advertencia: Cuando se escribe al margen el nombre de los interlocutores, no hay necesidad de la raya; v. gr.:

J u a n ¿Dónde has estado hasta ahora?

M a n u e l En mi hacienda, amigo mío.

DE LAS DOS RAYAS HORIZONTALES

Se usan, generalmente, en copias de documentos, para indicar que en el original están aparte aquellos párrafos que siguen a las dos rayas; v. gr.: Un autor escribe: "En aquellos tiempos la vida era muy fácil. = Nadie sufría hambres ni privaciones."

DE LAS DOS RAYAS VERTICALES

Estas se usan únicamente en los diccionarios para separar las diversas acepciones o significados de las palabras; v. gr.: Cabo: punta de tierra que se interna en el mar // grado militar // extremo de una cosa . . .

DE LA SUBRAYA

Se llama subraya la línea horizontal que en lo manuscrito se suele poner debajo de una letra, palabra o frase.

Todo lo que en lo manuscrito está subrayado, en lo impreso debe ir en letra negrilla o cursiva.

La subraya se usa en los casos siguientes:

1º—Para señalar palabras de origen extranjero, barbarismos o palabras estrafalarias, o inventadas intencionalmente; v. gr.: debut, chauffeur, sport, shigrero, vení, candao, gramatiquemos, etc., etc.

2º—Para llamar la atención del lector sobre alguna palabra o frase; v. gr.: En mi clase no quiero oír el no puedo.

3º—Debajo de las letras o palabras que se toman como nombres de ellas mismas; v. gr.: nuestra d es la delta griega; tu, puede ser adjetivo y pronombre.

4º—En una cita corta de palabras ajenas se usa también subraya en vez de comillas; v. gr.: Alguien ha dicho: El error es propio del hombre.

DEL ASTERISCO

Debe usarse:

1º—A la derecha de un vocablo para hacer llamada a la nota que con el mismo signo se escribe al pie de la página.

2^a—Un asterisco o un triángulo formado por asteriscos sirve para separar párrafos mayores: *

* *

DE LA LLAMADA

Llamada es la letra, número o asterisco (a), (1), (*) puesto a la derecha de una palabra, para señalar la nota u observación que, precedida de este mismo signo, se pone al pie de la página.

DE LA LLAVE

La llave, corchete o abrazadera { } sirve para la formación de cuentas, estados o cuadros sinópticos, etc.; para abrazar varias cantidades, palabras o miembros de una misma especie, que conviene presentar agrupados; v. gr.:

Adjetivo	{	Calificativo	{	positivo
				comparativo
				superlativo
	{	Determinativo		

DEL PÁRRAFO

El párrafo se señala con estos signos: §, ▲, —, *

DE LA MANECILLA

Este signo ¶ se usa para señalar párrafos o frases de interés o de mucha importancia.

CAPÍTULO VIII

DE LA UNION Y SEPARACION DE LAS PALABRAS

Compuestas se llaman las palabras que constan de dos o más radicales unidas, y que forman una sola entidad glótica; v. gr.: cortaplumas, antepecho, agridulce, pelirrubio, vinagre, etc.

Yuxtapuestas son las palabras contiguas que expresan una sola idea general; v. gr.: arco iris, cárcel modelo, cólera morbo, sistema métrico, treinta y dos, etc.

Las voces compuestas deben escribirse siempre con sus elementos componentes unidos; v. gr.: vinagre=vino+agrio, etc.

Las yuxtapuestas, unas se escriben con sus elementos unidos, como hispanoamericano, veintiuno; y otras, con sus elementos separados, tales como cólera morbo, etc.

Los adjetivos numerales cardinales, generalmente, se escriben unidos desde veintiuno a noventinueve; sin embargo, muchos los escriben separados; v. gr.: veinte y cinco, treinta y dos, etc. En todos estos casos, hay muchos escritores que escriben unidos ambos elementos componentes.

Todos los tecnicismos compuestos de raíces griegas son voces compuestas, en Castellano; v. gr.: telescopio, cinematógrafo, entomología, etc.

CAPITULO IX

DE LAS ABREVIATURAS

Abreviatura es la representación de una palabra por medio de su primera letra, sola o acompañada de otras menores, y seguidas, siempre, de punto; v. gr.: D. = don, Sr. = señor, adj. = adjetivo.

Cuando se quiere pluralizar una abreviatura, basta duplicar la mayúscula inicial. Pero si se quiere representar el plural con letras minúsculas, se le agrega una s a la abreviatura; v. gr.: PP. = padres, EE. UU. = Estados Unidos, onzs. = onzas, etc.

Observaciones:

1º—No debe omitirse nunca el punto en la abreviatura, porque forma parte de ella; así: B. L. M., o b. l. m. = besa la mano.

2º—No es permitido cambiar las letras que caracterizan una abreviatura, porque puede confundirse con la de otra palabra; así, la abreviatura de señorita es Srta., y nó Sta., la cual corresponde a la palabra santa.

Hé aquí la lista de algunas palabras de uso corriente, cuyas abreviaturas están autorizadas por la ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA:

A.—Alteza.—Aprobado (en examen)

a. = árcn.
 (a) = añas
 @ = arroba
 @@ = arrobas
 A.A. = Autores.— Altezas
 ab. = abad
 admón. = administración
 edmor. = administrador
 afmo. = afectísimo
 ap. = aparte
 art. = artículo
 arz. o arzbpo. = arzobispo
 B. = Beato, y Bueno (en examen)
 B. L. P. o b. l. p. = Besa los pies
 B. L. M. o b. l. m. = Besa la mano
 cap. = capítulo
 capn. = capitán
 cg. = centígramo.
 cl. = centilitro
 cm. = centímetro
 cta. = cuenta
 Dn. = don
 Dr. = doctor
 Dña. = doña
 DD. = doctores
 Dg. = decagramo
 dg. = decígramo
 Dl. = decalitro
 dl. = decilitro
 Dm. = decámetro
 dm. = decímetro
 E. = esto
 E. M. = Estado Mayor
 Ema. = Eminencia
 Emmo. = Eminentísimo
 Exa. = Excelencia.
 Exema., Exemo. = Excelentísima
 Excelentísimo
 fbo. = febrero
 fol. = folio
 Fr. = Fray
 g. = gramo

Gobno. = Gobierno
 gral. = general
 hect. = hectárea
 Hg. = hectogramo
 Hl. = hectolitro
 Hm. = hectómetro
 lb. = libidm
 id. = idem
 Ilma. = Ilustrísima
 ilmo. = Ilustrísimo
 Imp. = imprenta
 Jhs. = Jesús
 J. C. = Jesucristo
 Kl. = kilolitro
 Km. = kilómetro
 Kg. = kilogramo
 lbs. = libras
 lic. = licenciado
 m. = minutos, metros
 mg. = miligramo
 Mm. = miriámetro
 mm. = milímetro
 Mons. = Monseñor
 mr. = mártir
 N. S. = Nuestro Señor
 ntro., ntra. = nuestro, nuestra
 obp. = obispo
 O. = cesto
 P. = Papa, padre
 pág. = página.— págs. = páginas
 P. D. = postdata
 p. ej. = por ejemplo
 P. P. = por poder
 prof. = profeta
 U. o Ud. = usted.— Uds. = ustedes
 v. gr. = verbigracia
 UU. = ustedes
 Vb. Bp = Visto bueno
 V. M. = Vuestra Majestad
 V. R. = Vuestra Reverencia
 V. S. = Vuestra Señoría o Usía
 V. S. I. = Vuestra Señoría Ilustrísima

CAPITULO X

FRASES PARA EJERCICIOS ANALITICOS SOBRE
LOS SIGNOS DE PUNTUACION

I

Irás, volverás, no morirás en la guerra.
Irás ¿volverás?..... ¿no morirás en la guerra?
Irás ¿volverás?..... ¡Nó! ¡morirás en la guerra!

II

—He reñido a un mesonero.
—¿Por qué? ¿cuándo? ¿dónde? ¿cómo?
—Porque cuando donde como
sirven mal, me desespero.

III

Un ilustre autor escribe: "La paz da a los pueblos alegría, prosperidad y riqueza; la guerra, sólo miseria, desolación y lágrimas."

IV

Alegría, esperanza, prosperidad y bienestar en toda forma: eso es la paz.

Los vegetales comprenden tres familias: las hierbas, los arbustos y los árboles.

Los pueblos vencedores repiten a los vencidos las palabras de Breno a los Romanos: "¡Ay de los vencidos!" ("¡Ve victis!").

V

Un biógrafo de Bolívar escribe: "El Libertador (nacido en Caracas) demostró, desde su niñez, su grandeza de alma; su lealtad y abnegación; su carácter de acero y su corazón de héroe. Amaba con sinceridad a sus amigos, para quienes estaba pronto a ir hasta el sacrificio."



VI

Alumnos míos, no olvidéis nunca estas frases bellísimas: "No aflige a los mortales vicio más pernicioso que el juego: por él, las gentes muy acomodadas han venido a parar en la miseria, aún en el patíbulo; por él, además del caudal, pierde el hombre la vergüenza y hasta la estimación de sí propio."

VII

Si estos alumnos estudian, mal pueden perder sus cursos.

Si estos alumnos estudian mal, pueden perder sus cursos.

Queridos discípulos míos, tened presentes estas elocuentes frases de un moralista moderno: "La moralidad es base de todas las sociedades cultas; es condición precisa y obligada de la vida social; es fundamento indispensable de las relaciones entre las personas que viven juntas...."

VIII

Un profesor decía a sus alumnos: "Amiguitos míos, ya no debe oírse aquí palabritas como éstas: haiga, aljetivo, espelma, candao y ótras que se les parecen."

Señores alumnos, escribid con interés y atención vuestros deberes, sobre todo, algunos muy importantes; por ejemplo: los de Castellano, Matemáticas, etc., etc.

CAPITULO XI

ARCAISMOS USADOS EN EL POEMA DEL CID:

fust = fuiste.

gesta = hazaña.

ducá = de acá

prisieron = tomaron

fincar = colocar, plantar, poner, doblar las rodillas

almofalla = alfombra, tapete, hueste, ejército

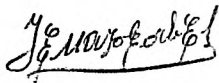
ferredes = heriréis

segudar = perseguir

exidas = salidas

duro = tardó

iiij = 3



tolió = quitó

exir = salir

cucta = cuita, pena, angustia

maguer o magüer = aunque

essora = entonces

tornino = torneado

canmear = cambiar

midos o amidos = por fuerza, de mala gana

rencura = vengar, querellarse

*
* *

EL GALLO Y EL BUEY

—No combiara tu suerte con la mía.

Un gallo así decía

a un buey que fatigado

estaba ya de la labor del día.

—Por cantar y gorjear estoy pagado.

¡Qué dulce es la alegría!

Y el pobre buey volviendo

al gallo que así hablaba:

—¿No ves, le respondió, que estás comiendo
de los frutos que yo araba

poco tiempo há, como hoy estoy haciendo?

Así hay muchos felices,

por cantar y gorjear asalariados,

que viven regalados

sin ver que sus bocados

frutos son de los pobres e infelices.

Vicente Solano.

EL COTOPAXI

No siempre los terremotos en el Ecuador están acompañados de erupciones volcánicas; antes, de ordinario, sucede que éstas se verifican cuando la tierra se mantiene tranquila. El Cotopaxi se despoja de las cortinas de nubes que lo ocultan a la vista; el cono gigantesco, con sus formas regulares, se deja ver limpio con su manto de nieve, cuya blancura argentina brilla iluminada por los rayos del sol; todo es silencio; todo parece en calma; de improviso, se oye un rugido prolongado y monótono; el ruido se repite, crece; un mugido obscuro sucede casi sin interrupción a otro mugido, y el suelo parece que se sacude conforme la onda se va alejando bajo la tierra.

Un penacho negro comienza a salir majestuosamente por el cráter; sube derecho, erguido, y, luego, batido por el viento, se escarmena en la atmósfera; el aire se ensombrece, la claridad del día se apaga y una lluvia copiosa de ceniza cae en medio de una aterrante obscuridad.

Los bramidos del volcán continúan, llamas de fuego salen de su cráter, se elevan, tiemblan, se doblan, lamen con rapidez las paredes superiores del cono; las nieves se derriten y torrentes de agua lodosa y de lava encendida bajan tronando; llegan al valle, se derraman, chocan con los edificios; un remolino de lodo, agua y lava los envuelve, cae sobre ellos, los arrolla, los derriba y arrastra lejos sus escombros..... No hay espectáculo tan aterrador como una erupción volcánica: lo grandioso, lo sublime anonada al espectador.

Federico González Suárez.

*
* *

PAISAJE DE LAS CORDILLERAS

(Poesía para recitación)

¡Qué bello despertar! La luz triunfante
doquier hería a la rebelde sombra,
descubriendo calladas perspectivas
sobre la verde, matizada alfombra.

Y a su conjuro mágico surgía
de entre los pliegues de la niebla rota,
sobre el fondo del claro firmamento,
la cordillera altísima y remota,

en cuyo lomo inaccesible y negro,
muralla eterna a la planicie inmensa,
cada cumbre de nieve parecía
frente inebriada que en el cielo piensa.

Surgió radiante el Sol. Entre las crestas
del Ande secular encanecido,
viose el disco brillador en fondo
de nácares fulgentes encendido:

Del lecho de los páramos oscuros
la mole negra del titán se erguía
y radiaban del hielo de sus cumbre
los resplandores mágicos del día.

César Borja.

*
* *

POEMA DEL CID

(Fragmento)

"Ya, Campeador, en buen ora cinxiestes espada!
El rey lo ha uedado, anoch del entró su carta
con gran recabdo e fuerte mientre sellada.
Non uos osariemos abrir nin coger nada.
Sin non perderiemos los aueres e las casas,
e demás los oios de la cara.
Cid, en el nuestro mal uos non ganades nada;
mas el Criador uos uala con todas sus uertudes santas."
Esto la ninna dixo e tornós pora su casa.
Ya lo vee el Cid que del rey non auie gracia.
Partiós la puerta, por Burgos aguijaua,

legó a Santa María, luego descaualga,
 fincó los ynoies, de coracón rogaua;
 la oración fecha luego descaualgaua;
 salió por la puerta e en Arlancon posaua.
 Cabo esa villa en la glera posaua,
 fincaua la tienda e luego descaualgaua.
 Mio Cid Ruy Diaz, el que en buen ora cinxo espada,
 posó en la glera quando nol coge nadi en su casa;
 derredor dél vna buena companna.

.....

ETIMOLOGIA

Raíces Latinas

- Duc-co-ere = guiar < conducir, educar, acueducto.
 Ego = yo < egolatria, egoísmo, egotismo.
 Episco-us-i = obispo, obispado, episcopal, arzobispado.
 Equ-us-i = caballo < ecuestre, equitación, equino.
 Fac-co-ere-tum = hacer < factible, factura, hacedor.
 Fall-o-ere = faltar, engañar < fallecer, falsario, falsificador.
 Fan-um-i = templo < fanático, fanatismo, profanación.
 Ferre = llevar, producir < feraz, aurífero, conferir.
 Fer-us-a-um = cruel, salvaje < fiereza, feroz, ferocidad.
 Ferv-co, ere = hervir < fervoroso, ferviente, efervescencia.
 Fid-es-ci = fe < fidedigno, perfidia, infidente.
 Fili-us-i = hijo < filial, filiar, ahijado.
 Fil-um-i = hilo < filamento, hiligrana, hilandería.
 Flamm-a-ac = llama < flamear, flamígero, inflamable.
 Flatus = aire, soplo < flatulencia, flauta, flautista.
 Foc-us-i = hogar < hoguera, fogata, fogón.
 Focmín- a -ac = hembra < femenino, feminista, afeminado.
 For-s-tis = suerte < fortuna, afortunado, infortunio.
 Fort-is-e = fuerte < fortaleza, fortificar, confortar.
 Foli-um-i = hoja < folleto, follaje, hojarasca.
 Frat-er-ris = hermano < fraternal, fraternidad, hermanar.

*
* *

RAICES GRIEGAS

Caleidoscopio < kalos = bello + eidos = imagen + skopeoo = mirar.

Estetoscopio < stethos = pecho + skopeoo = observar, examinar, etc.

Microscopio < mikros = pequeño + skopeoo = mirar, observar

Telescopio < teele = lejos + skopeoo = mirar, observar.

Periscopio < perys = al rededor + skopeoo = mirar, observar, explorar.

Cosmogenia < kosmos = mundos + genos = origen, procedencia.

Etnogenia < ethnos = raza + genos = origen, procedencia.

Geogenia < gee = tierra + genos = origen, procedencia.

Hidrogenia < hydoor = agua + genos = origen, procedencia.

Patogenia < pathos = enfermedad + genos = origen, procedencia.

LATINISMOS

Hoc opus hic labor est: éste es el trabajo; aquí está la obra.

Hodie mihi cras tibi: hoy por mí, mañana por ti.

Honores mútant mores: los honores hacen cambiar las costumbres.

Homo hóminis lupus: el hombre es un lobo para el hombre.

In fraganti: en el momento del delito.

In stato quo: en el mismo estado de antes.

Jure et facto: de derecho y de hecho.

Jus gentium: derecho de gentes.

Manu militare: por la fuerza militar.

Mens ágitat molen: el espíritu mueve a la materia.

Mens sana in córpore sano: alma sana en cuerpo sano.

Modus vivendi: modo de vivir.

Mors última ratio: la muerte es la última razón.

Multa paucis: mucho en pocas palabras.

Multi sunt vocati pauci vera electi: muchos son los llamados; pocos los escogidos.

Mutatis mutandis: cambiando lo que se debe.

Natura non fácit saltus: la naturaleza no da saltos.

Non plus ultra: no hay nada más allá.

Nescit vox missa reverti: palabra dicha no tiene vuelta.

Ne, sutur, ultra crepidam: zapatero, a tus zapatos.

Nihil novum sub sole: nada hay nuevo bajo el sol.

Non omnia pössumus omnes: no todos lo podemos todo.

Non possumus: no podemos.

Nosce te ipsum: concéctete a tí mismo.

REFRANES

Humo y mala cara, sacan la gente de casa: los que tienen mal carácter o malos modos ahuyentan a las personas.

Juegos de manos, juegos de villanos: juegos impropios de gente bien nacida y de buena crianza.

No hay humo sin fuego: no hay efecto sin causa.

No se ganó Zamora en una hora: una obra difícil no se hace pronto.

Más vale pájaro en mano que ciento volando: cada cual debe contentarse con lo seguro y nó con lo probable.

PROVERBIOS

No hay bien ni mal que dure cien años: no debemos abatirnos en la desgracia ni engrairnos en la grandeza, porque todo es fugaz en la tierra.

No hagas a ótro lo que no quieras que te hagan a tí.

Obras son amores y nó buenas razones: debemos enseñar la virtud con el ejemplo y nó con las palabras.

Quien con lobos anda, a aullar se enseña: las malas compañías corrompen el corazón del bueno.

v. gr.: El llamó a ese niño; el padre corrigió a sus hijos; yo compré libros; aquél vende manzanas.

Complemento indirecto, o de dativo, es la palabra o conjunto de palabras que designa la persona o cosa a la cual, en bien o en mal, se aplica la acción del verbo, y va precedido, unas veces de a, y otras de para; v. gr.: Este libro es para Antonio; yo compré libros a Manuel.

Complemento circunstancial, o de ablativo, es la palabra o reunión de palabras que modifica al verbo, expresando alguna circunstancia de tiempo, lugar, materia, instrumento, modo, etc., y va precedido de una de estas preposiciones: con, de, en, entre, desde, por, sin, sobre, tras, etc.; v. gr.: Nosotros estudiamos el Castellano con entusiasmo; aquéllos trabajan en el taller; vivimos en primavera eterna.

Palabras que determinan es otro nombre que determina

Albricias, alicates, angarillas, calzoncillos, exequias, fauces, laudes, maitines, mancs, mientes, nupcias, víveres y otras muchas.

Las voces compuestas forman su plural en el segundo componente, aunque el primero sea sustantivo o adjetivo, porque se las considera como simples para los efectos de la pluralización; v. gr.: ferrocarriles, madreperlas, viaductos, sordomudos, bancarrota, etc., etc.

Forman su plural en ambos elementos algunas palabras que se las considera como voces yuxtapuestas; v. gr.: gentileshombres, ricashembras, curaspárrocos, casasquintas, etc.

Observación: cuando el primer componente es verbo, adverbio, adjetivo adverbial, preposición o palabra extraña al Castellano, no forman su plural en el primer componente sino en el segundo; v. gr.: limpiabotas, mondadientes, bienhechores, hispanoamericanos, siemprevivas, etc. Exceptúanse: hijosdalgo, cualesquiera y quienesquiera.

CASOS Y DECLINACION

En Castellano se da el nombre de caso a la locución formada por una preposición y un sustantivo o cualquiera otra voz substantivada, para expresar el oficio que este nombre desempeña en la oración.

El Castellano carece de declinación desinencial.

Se llama declinación prepositiva al conjunto de los casos gramaticales, por medio de los cuales se expresa el oficio del sustantivo y de toda voz substantivada, en la oración.

El sujeto que se ve en esta oración es un
 hijo de padre de segunda mano

OFICIO DEL SUBSTANTIVO

El sustantivo ejerce en la oración los siguientes oficios : sujeto, predicado nominal, complemento de verbo, complemento de otro sustantivo y vocativo.

Sujeto es el vocablo con que se designa el sér (persona, animal o cosa) de que se afirma algo; v. gr. : El profesor enseña, el alumno atiende, etc.

Predicado es aquello que expresa la cosa afirmada del sujeto: en los ejemplos anteriores, los nombres profesor y alumno son sujetos, y los verbos enseñar y atender son los predicados respectivos.

Pueden ser sujeto el sustantivo y toda voz substantivada.

Pueden hacer oficio de predicado todos los verbos atributivos. En las oraciones formadas por los verbos ser y estar, el predicado es siempre un sustantivo, un adjetivo o cualquiera otra voz substantivada. En los ejemplos: Esta lección es fácil y, la mañana está fría, los adjetivos fácil y fría hacen el oficio de predicado.

* Complemento es la palabra o conjunto de palabras que completan la significación de otras palabras.

✓ Los complementos pueden ser: de verbo y de sustantivo.

Los complementos del verbo son tres: directo, indirecto y circunstancial.

Complemento directo o acusativo es la palabra o conjunto de palabras que recibe directamente la acción del verbo, y va pre-

cedido de a, cuando es nombre de persona o cosa personificada; pero, cuando es nombre de cosa, no necesita dicha preposición; v. gr.: El llamó a ese niño; el padre corrige a sus hijos; yo compré libros; aquél vende manzanas.

Complemento indirecto, o de dativo, es la palabra o conjunto de palabras que designa la persona o cosa a la cual, en bien o en mal, se aplica la acción del verbo, y va precedido, unas veces de a, y otras de para; v. gr.: Este libro es para Antonio; yo compré libros a Manuel.

Complemento circunstancial, o de ablativo, es la palabra o reunión de palabras que modifica al verbo, expresando alguna circunstancia de tiempo, lugar, materia, instrumento, modo, etc., y va precedido de una de estas preposiciones: con, de, en, entre, desde, por, sin, sobre, tras, etc.; v. gr.: Nosotros estudiamos el Castellano con entusiasmo; aquéllos trabajan en el taller; vivimos en primavera eterna.

Complemento de un nombre es otro nombre que determina o explica el sentido del nombre que lleva antepuesto. Este complemento es de dos clases: determinativo y explicativo.

Complemento determinativo, o de genitivo, es el que modifica a un sustantivo denotando propiedad, posesión o pertenencia, o también, la materia de que está hecha una cosa; va precedido siempre de la preposición de; v. gr.: Alumno de Guayaquil; cacao del Ecuador; reloj de oro; pulsera de plata, etc.

Este complemento sirve para distinguir un sustantivo de los demás de su especie, y se puede, por lo general, convertirlo en adjetivo calificativo, cuando denota propiedad o pertenencia, siempre que no sea nombre propio de persona; alumno de Guayaquil = alumno guayaquileño; cacao del Ecuador = cacao ecuatoriano.

Los que denotan la materia de que está hecha una cosa, no admiten esta conversión, porque no expresan la misma idea, como se ve en los ejemplos siguientes: reloj de oro, no es igual a reloj dorado; pulsera de plata no es lo mismo que pulsera plateada.

El complemento determinativo no se puede suprimir sin que altere el sentido de la frase.

Complemento explicativo es el que indica, simplemente, una calificación del sustantivo que tiene delante, y se puede suprimir sin que altere notablemente el sentido de la oración; v. gr.: Un niño, sin vista, pide limosna; un escribiente, con buena letra, gana dinero.

También puede usarse un sustantivo en aposición.

Nombre en aposición es el que completa el significado de otro que tiene delante, y que, sin estar unido a éste por preposición o conjunción, lo explica o lo especifica.

El nombre en aposición modifica, a manera de adjetivo, al sustantivo que tiene delante para expresar juntos un sólo objeto; v. gr.: Quito, capital del Ecuador; Guayaquil, metrópoli comercial de nuestra República.

Esta aposición se llama explicativa.

Aposición especificativa es aquella en que el sustantivo que sigue a otro, lo especifica de los demás de su especie; v. gr.: profeta rey; Juan Manuel; rey soldado, etc. /

* * *

MORFOLOGIA DEL SUBSTANTIVO

Composición, derivación y parasíntesis

En Castellano se forman los nombres por cuatro sistemas principales: por habilitación, por derivación, por prefijación y por composición.

Por habilitación, usando cualquier palabra con oficio de sustantivo; v. gr.: herido, premiado (participios pasivos de herir y premiar), se substantivan al decir, los heridos son muchos; los premiados son pocos.

Por derivación, añadiendo al radical de una palabra un sufijo o terminación nominal; v. gr.: vidrio > vidri - era, vidri - ería; libro > libr - eta, libr - ería, libr - etín, etc.

Por prefijación, anteponiendo a una palabra un elemento que determina su significado; v. gr.: sub - intendente, ultra - mar, ante - ojos, sobre - mesa, etc.

Por composición, juntando dos o más palabras en una para expresar una idea única; v. gr.: vinagre = vino + agrio; vanagloria = vana + gloria; limpiabotas = limpia + botas, etc.

La parasíntesis consiste en formar palabras que sean al mismo tiempo compuestas y derivadas; por este procedimiento, sólo se pueden formar sustantivos y adjetivos, y rara vez, verbos; v. gr.: picapedrero > pica + piedra + ero, sietemesino > siete + meses + ino, machiembrar > macho + hembra + ar, etc.

ELEMENTOS QUE COMPONEN LAS PALABRAS (I)

Estos elementos son: raíz, radical, prefijo, infijo y postfijo.

RAÍZ es el elemento primitivo del cual trae su origen y significación general una palabra; v. gr.: *am* es raíz de *am-ar*, *am-or*, *am-ante*, *am-igo*.

RADICAL es la palabra primitiva de donde proviene mayor o menor número de vocablos que se llaman derivados; v. gr.: *pat*, *patr* son radicales que dan origen a los derivados siguientes: *paterno*, *paternal*, *paternidad*; *patria*, *patriarca*, *patriotismo*, etc.

PREFIJOS son las partículas (preposiciones) que se añaden al principio de una palabra, para modificar su significación.

La voz prefijo procede del Latín: *pre* = antes + *fixum* = pegado, añadido; v. gr.: *des*, *sub*, *in*, etc. Ejemplos: *in-capaz*, *des-figurar*, *vice-rector*, etc.

INFIJOS son las partículas que se intercalan, unas veces entre el prefijo y el radical, y otras, entre la raíz y la desinencia; v. gr.: *des-pro-porción*; *mal-ísima-mente*. En estos ejemplos, las partículas *pro* e *ísima* son los infijos.

SUFIJOS o POSTFIJOS son las partículas que se agregan al final de una raíz, radical o palabra. Viene de las raíces latinas *sub* o *post* = detrás, después + *fixum* = pegado, añadido.

Estos postfijos son de dos clases: de flexión y de derivación.

Son de FLEXIÓN los que afectan a la palabra, modificándola en sus accidentes, pero sin cambiarla en otra; v. gr.: *cant-amos*, *cant-aréis*, *cant-arías*; *amos*, *aréis*, *arías* son los postfijos de flexión.

Son de DERIVACIÓN los que dan origen a palabras diferentes. En las voces *cantante*, *cantatriz* y *cantador*, *ante*, *atriz* y *ador* son los prefijos de derivación.

Generalmente, estos postfijos sirven para expresar voces de ideas análogas, según su terminación; así, los acabados en *ero*, *eño*, *ano*, *es*, etc., denotan nombres derivados gentilicios o nacionales; v. gr.: *machal-ero* de Machala, *guayaquil-eño* de Guayaquil, *ecuatori-ano* de Ecuador, *franc-és* de Francia, etc.

Las voces terminadas en *ario*, *ero*, *ista*, *ante*, denotan profesión u oficio; v. gr.: *botic-ario*, *zapat-ero*, *dent-ista*, *comedi-ante*, etc.

(1) Véase Fonética Histórica de G. Lema. Págs. 33 y siguientes.

TERMINACIONES Y DESINENCIAS. — Se da el nombre de terminación a la sílaba final de una palabra variable en cualquier caso.

Desinencia o flexión es la parte final de una palabra declinable o conjugable.

CAPITULO III

DEL ADJETIVO

ADJETIVO es una parte de la oración que se junta a un sustantivo para indicar sus cualidades o propiedades, calificándolo o determinándolo; v. gr.: niño estudioso, libro nuevo; tu casa, este cuaderno, etc.

En estos ejemplos, los adjetivos *estudioso* y *bueno* califican, y los adjetivos *tu* y *este* determinan a los sustantivos a que se juntan.

Adjetivo procede de las raíces latinas *ad* = junto a + *jacio* = arrojar; y expresa lo que cae sobre la substancia, etc.

Por su significado, los adjetivos pueden ser calificativos y determinativos.

Calificativos son los adjetivos que denotan una cualidad del sustantivo al cual se juntan; v. gr.: hombre sabio, tinta negra, niño embustero, etc.

Un adjetivo calificativo puede substantivarse en los casos siguientes:

1º—Cuando está solo en la oración y no califica a ningún sustantivo; v. gr.: los sabios merecen respeto, los estudiosos obtienen recompensas.

En el primer ejemplo, se sobrentiende *hombres* (sabios); y, en el segundo, *alumnos* (estudiosos).

2º—Usándolo en toda la generalidad de su significado, como neutro; v. gr.: lo bueno se imita, lo malo se rechaza.

Los adjetivos calificativos se dividen o, mejor dicho, expresan la cualidad del sustantivo, por medio de tres grados diversos: positivo, comparativo y superlativo.

POSITIVOS son los calificativos que simplemente denotan una cualidad del sustantivo; v. gr.: bueno, malo, grande, pequeño, azul, amarillo, etc.

COMPARATIVOS son los que expresan la cualidad del sustantivo comparándola con la de otros; estos adjetivos son seis: mayor, menor, mejor, peor, superior e inferior.

CAPITULO V

DEL ARTICULO

ARTICULO es una parte de la oración que se antepone al nombre o a cualquier palabra o frase que haga oficio de nombre, para indicar su género y número, y también para determinar o limitar su significado, en lo que se refiere a su género y número.

El ARTICULO se divide en dos especies: definido o determinado, e indefinido, genérico o indeterminado.

ARTICULO DEFINIDO o **DETERMINADO** es el que señala personas o cosas determinadas o conocidas o consideradas como tales; v. gr.: trae el libro; llama a los niños.

ARTICULO INDEFINIDO o **INDETERMINADO** es el que señala o indica vagamente los substantivos a los cuales precede; v. gr.: trae un libro; llama a unos niños.

El **ARTICULO DETERMINADO** indica su género por medio de tres terminaciones: el, para el masculino; la, para el femenino, y lo, para el neutro.

En plural tiene dos terminaciones: los, para el masculino y las, para el femenino.

El **ARTICULO INDETERMINADO** expresa su género con dos terminaciones para el singular y dos para el plural: un, unos, en masculino, y una, unas, en femenino.

ARTICULO CONTRACTO es el que se forma de la preposición de + el = del, o de la preposición a + el = al.

Las contracciones del y al solamente se usan en singular.

El artículo masculino el se antepone, por razones de eufonía, a los nombres femeninos que empiezan con a acentuada o h seguida de a acentuada, siempre que no sean nombres de mujer, o adjetivos; v. gr.: el alma, el agua, el águila, el hambre, etc.; la Agueda, la Angela, la Alvarez, etc.

O f i c i o

El artículo, si es determinado, determina al substantivo al cual precede, y, si es indeterminado, lo limita de un modo vago y general.

Accidentes

El artículo tiene dos accidentes: género y número.

Morfología

El artículo determinado se formó del pronombre latino *illo*, *illa*, pasando a ser en los primeros tiempos de la lengua, *el*, *ela*, *elo*, *elos*, *elas*. Ejemplo: "De las bonas costumbres nasce *ela* paz et *ela* concordia". (Fuero Juzgo).—Padilla.—Gramática.

CAPITULO VI

DEL VERBO

VERBO es una parte de la oración que designa estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de tiempo y de persona (Acadm.); v. gr.: El niño juega; el tigre saltaba; ese hombre está muerto. En estos ejemplos, las voces *juega*, *saltaba* y *está* expresan: la primera, la acción del niño; la segunda, la del tigre, y la tercera, el estado del hombre.

Verbo procede del Latin *verbum* = palabra; es decir, palabra por excelencia.

Los verbos, por su significación y otros caracteres y circunstancias, pueden dividirse en las siguientes clases: copulativos, transitivos o activos, intransitivos o neutros, reflexivos o reflexos, recíprocos, auxiliares y unipersonales.

Verbo copulativo es el que sirve de unión, cópula o enlace entre el sujeto y el predicado nominal.

Los principales verbos copulativos son *ser* y *estar*; v. gr.: estos ejemplos son necesarios; la mañana está fría.

También son copulativos algunos verbos llamados de estado, tales como *nacer*, *morir*, *dormir*, etc., porque en muchos casos sirven de cópula entre el sujeto y el predicado nominal, como se observa en los siguientes ejemplos: Bolívar murió muy triste; aquel hombre duerme tranquilo; el niño nació muerto. En estas oraciones, los adjetivos *triste*, *tranquilo* y *muerto* son los predicados nominales enlazados al sujeto por medio de los verbos correspondientes.

Transitivo o activo es el verbo cuya acción recae o puede recaer en la persona o cosa que es el término o complemento di-

recto de él; v. gr.: Ama a tus padres, odia el vicio, premia al estudioso. La acción de amar recae en el complemento directo padres; la de odiar, en vicio, y la de premiar, en estudioso.

INTRANSITIVO o NEUTRO es el verbo cuya acción no pasa ni puede pasar de una persona o cosa a otra; v. gr.: Olmedo nació en Guayaquil; Montalvo murió en París. Las acciones de nacer y morir permanecen en los sujetos, Olmedo y Montalvo, y por eso, estos verbos son intransitivos.

REFLEXIVO o REFLEJO es el verbo cuya acción recae en la misma persona o cosa que la ejecuta, la cual está representada por un pronombre personal; v. gr.: quejarse, arrepentirse, etc.

Los verbos reflexivos pueden ser de dos clases: propios, como atreverse, quejarse, arrepentirse; y convencionales, como vestirse, bañarse, peinarse, etc.

Un VERBO TRANSITIVO puede recibir la forma de reflexivo añadiéndole, como complemento directo, uno de estos pronombres: me, te, se; v. gr.: yo me baño, tú te vistes, él se peina.

RECÍPROCO es el verbo que denota reciprocidad o cambio mutuo de acción entre dos o más personas o animales, que ejecutan y reciben simultáneamente la acción; v. gr.: Juan y Pedro se abrazan; Luis y Antonio se pegan, etc.

UNIPERSONAL es el verbo que sólo se usa en el infinitivo y en las terceras personas del singular de todos los tiempos; v. gr.: alborear, amanecer, anochecer, diluviar, llover, escarchar, nevar, helar, relampaguear, granizar, atardecer, etc.

VERBOS AUXILIARES son los que sirven para la conjugación de otros verbos, tales como ser, que sirve para conjugar la voz pasiva, y haber, para la conjugación de los tiempos compuestos de los demás verbos castellanos.

Además de los verbos ser y haber, se consideran como auxiliares los verbos estar, dejar, tener, quedar y llevar.

El verbo ser, además de copulativo, puede ser auxiliar, intransitivo y unipersonal.

Es copulativo el verbo ser, cuando une o enlaza al sujeto con el predicado nominal; v. gr.: el esclarecido Llonca es un gran poeta guayaquileño; esta lección será fácil; nuestros deberes eran sencillos.

Es auxiliar el verbo ser, cuando sirve para formar la voz pasiva de otros verbos; v. gr.: yo soy amado, tú eres amado, él es amado, etc. Yo seré amado, tú serás amado, él será amado, etc.

Es **INTRANSITIVO** el verbo *ser*, cuando equivale a existir o suceder, o también cuando expresa lugar, tiempo, etc.; v. gr.: Dios es = Dios existe; aquí fué la aduana = aquí existió la aduana, etc.

Es **IMPERSONAL**, cuando carece de sujeto; v. gr.: es invierno, ya es tarde, etc.

El verbo *estar*, además de copulativo, puede ser auxiliar, intransitivo, reflexivo y recíproco.

Es **copulativo**, cuando enlaza al sujeto con el predicado nominal; v. gr.: la tarde está sombría; mi hermano estuvo enfermo, etc.

Es **auxiliar**, cuando va seguido de un participio pasivo y éste tiene sentido indeterminado; v. gr.: está convenido que se festeje el aniversario del colegio.

Es **intransitivo**, cuando expresa o denota existencia; v. gr.: hoy estamos de fiesta; ¿dónde estará mi hermano?

Es **reflexivo o recíproco**, cuando lleva por complemento los pronombres *me*, *te* o *se*, denotando acción refleja o recíproca; v. gr.: estábame vistiendo; estábame peinando, etc.; ellos se están mirando; los españoles se están matando cruelmente.

El verbo *haber* puede ser auxiliar, transitivo y unipersonal.

Es **auxiliar** el verbo *haber*, cuando sirve para conjugar los tiempos compuestos de los demás verbos, y también cuando, precedido de la preposición *de*, forma los tiempos de obligación; v. gr.: he premiado, has premiado, ha premiado, hemos premiado, etc.; yo habré de trabajar.

Es **transitivo**, cuando equivale a tener o poseer, aunque ya se usa muy poco en este sentido; v. gr.: lo hubimos de nuestros mayores; bienaventurados los que han (tienen) hambre y sed de justicia.

Es **unipersonal**, cuando sólo se lo usa en las terceras personas del singular, porque carece de sujeto; v. gr.: hubo toros, habrá fiestas, había carreras, etc.

En este caso, debe usarse siempre el verbo en singular y nunca en plural, porque ello constituye un barbarismo. No se dirá, pues, habrán fiestas, hubieron toros, sino habrá fiestas, hubo toros, etc.

El verbo *deber* es auxiliar, cuando va seguido de la preposición *de* y un infinitivo, significando presunción, duda o sospecha; v. gr.: debe de pensar bien.

Tener es auxiliar, cuando va seguido de la conjunción *que* y un infinitivo; v. gr.: tengo que salir; tuve que trabajar, etc.

Dejar, llevar y quedar se usan como auxiliares, cuando van seguidos de participios pasivos con sentido indeterminado; v. gr.: ten entendido que todos trabajamos; lleva pensado que ningún ocioso gana el año escolar; deja pagado lo que debes comprar, etc.

El verbo, según su origen, puede ser como el sustantivo: simple y compuesto, primitivo y derivado; v. gr.: simple, reír; compuesto, sonreír; primitivo, gastar; derivado, telefonar.

Por razón de su forma, los verbos pueden ser frecuentativos e imitativos

Frecuentativos son los que expresan frecuencia y repetición constante de un mismo acto, y terminan, generalmente, en *-car*; v. gr.: apalear, pisotear, telefonar, etc.

Imitativos son los verbos cuya pronunciación imita el modo o sentido de las cosas, o de las acciones que representan; v. gr.: cacarear, chisporrotear, rebuznar, bramar, etc.

ACCIDENTES

Los accidentes del verbo son cinco: voz, modo, tiempo, número y persona, y se incluyen en la conjugación.

Conjugación es la serie ordenada de formas que toma el verbo al cambiar sus desinencias.

Las conjugaciones castellanas son tres: la primera, de los verbos terminados en *-ar*, como amar o premiar; la segunda, de los verbos terminados en *-er*, como temer o comer; la tercera, de los verbos terminados en *-ir*, como partir o vivir.

Atendiendo a la forma de conjugación, los verbos pueden ser: regulares, irregulares y defectivos.

Verbo regular es el que conserva en todos los tiempos y personas sus letras radicales y toma las desinencias o terminaciones de la conjugación a que pertenece; v. gr.: amar, temer, partir.

Letras radicales se llaman las que preceden a las terminaciones *-ar*, *-er*, *-ir*; así, en amar, las letras *am* son radicales; en temer, *tem*, y en partir, *part*.

Terminaciones o inflexiones son las letras que siguen a las radicales; así, en *am-a*, *am-aré* y *am-aba*, *a*, *aré* y *aba* son las terminaciones.

Verbo irregular es el que se conjuga alterando, unas veces las radicales, y otras las inflexiones propias de la conjugación a que pertenece; v. gr.: *nac-er*, *nazc-o*; *cont-ar*, *cuent-o*, *cuent-as*, etc.

W. Amador

Verbo defectivo es el que carece de algunos tiempos o personas; v. gr.: atañer, abolir, soler.

Los **NUMEROS** del verbo son dos, como los del substantivo: singular y plural.

Las personas del verbo son tres, como las del pronombre: primera, segunda y tercera.

Las voces del verbo son dos: activa y pasiva.

Voz activa es la que indica que la acción expresada por el verbo es ejecutada por el sujeto; v. gr.: yo premio, ellos castigan.

Voz pasiva es la que indica que la acción expresada por el verbo es recibida por el sujeto; v. gr.: yo soy premiado, ellos fueron castigados.

En la voz activa el sujeto es agente; y en la voz pasiva, es paciente.

Los modos pueden ser personales e impersonales.

Los personales manifiestan la idea del verbo refiriéndose a persona determinada con expresión de tiempo y número.

Los modos personales son cuatro: indicativo, potencial, imperativo y subjuntivo.

Es modo impersonal el que manifiesta la idea del verbo sin expresar número, tiempo ni persona, y es únicamente el infinitivo.

El modo indicativo expresa la idea del verbo, nó de manera real, sino como posible; v. gr.: yo pasearía, nosotros jugaríamos.

El modo subjuntivo no manifiesta por sí sólo la idea del verbo, porque necesita de otro verbo expreso o sobrentendido, colocado antes o después; v. gr.: nosotros aprenderemos lo que el profesor nos **ENSEÑE**; cuando **ESTUDIÉS**, olvídate del juego.

Modo imperativo es aquél en que se manda, se suplica, se exhorta o se ruega; v. gr.: estudia tú, trabajad vosotros.

Tiempos gramaticales son los que denotan la época o momento en que ha sucedido lo que el verbo expresa.

Estos tiempos, considerados en sí mismos, pueden ser: absolutos y relativos o históricos. Por su forma, se dividen en simples y compuestos. Y por su significado, en perfectos e imperfectos.

Tiempos absolutos son los que expresan una época o momento sin referirse a ningún otro; v. gr.: yo canto, tú cantaste, nosotros cantaremos.

Los tiempos absolutos son cuatro: presente, pretérito indefinido, pretérito perfecto y futuro imperfecto de indicativo. Todos los demás son relativos.

750 = 280 mts.

Simples son los tiempos que sólo constan de la flexión verbal; v. gr.: escribo, paseo, andaría, etc.

Compuestos son los que constan del auxiliar haber y del participio del verbo que se conjuga; v. gr.: he cantado, habías enseñado, hubiera leído.

El presente denota lo que sucede o se hace actualmente; v. gr.: veo, escucho, atiendo, etc. El futuro expresa lo que se hará o sucederá; v. gr.: viviré, enseñaré, viajaré, etc. El pretérito denota lo que se hizo o sucedió; v. gr.: viajé, enseñé y viví.

Por TIEMPOS IMPERFECTOS se entiende aquéllos en que se expresa la acción como no terminada. Los tiempos imperfectos son los siguientes: MODO INDICATIVO: presente, pretérito imperfecto, pretérito indefinido y futuro imperfecto.

MODO POTENCIAL: simple.

MODO SUBJUNTIVO: presente, pretérito imperfecto (primera y segunda formas), futuro imperfecto.

TIEMPOS PERFECTOS son los que expresan la acción del verbo como terminada, y son los siguientes: MODO INDICATIVO: pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto, pretérito anterior, futuro perfecto.

MODO POTENCIAL: compuesto.

MODO SUBJUNTIVO: pretérito perfecto, pluscuamperfecto (primera y segunda formas) y el futuro perfecto.

A cada tiempo simple o de acción imperfecta corresponde un tiempo compuesto o de acción perfecta.

Todos los tiempos llamados perfectos son compuestos y todos los imperfectos son simples.

El modo indicativo consta de ocho tiempos: cuatro simples o imperfectos y cuatro compuestos o perfectos.

El MODO POTENCIAL consta de dos tiempos: uno simple y otro compuesto.

El MODO SUBJUNTIVO consta de ocho tiempos como el indicativo: cuatro simples y cuatro compuestos, tomando en cuenta las dos formas del pretérito imperfecto y el pretérito pluscuamperfecto.

El MODO IMPERATIVO sólo tiene un tiempo y es el presente.

El MODO INFINITIVO no tiene tiempos, pero consta de cinco formas, tres simples y dos compuestas.

Las formas simples son: infinitivo, gerundio y participio; y las compuestas: infinitivo y gerundio.

Longitud de onda = $\frac{\text{velocidad de propagación}}{\text{frecuencia}}$

SIGNIFICADO FUNDAMENTAL DE LOS TIEMPOS

DEL VERBO

La Academia divide al presente en actual, habitual e histórico.

El presente actual enuncia la acción del verbo en el momento en que hablamos, aunque no esté terminada; v. gr.: yo leo, tú escribes, él pasea.

El presente habitual expresa que la acción del verbo se realiza cuando estamos hablando, aunque hubiera comenzado antes, continuara después o quedara permanente; v. gr.: yo estoy escribiendo, el envidioso jamás está contento.

El presente histórico traslada mentalmente el pasado o el futuro al momento en que hablamos, y nos refiere como presentes hechos pasados o que han de suceder; v. gr.: cuando voy a Guayaquil **ME BAÑO** en el Salado (pretérito); la semana próxima **SALGO** para Quito (futuro).

El pretérito perfecto enuncia un hecho que acabamos de terminar en el momento en que hablamos; v. gr.: Guayaquil **HA PRODUCIDO** poetas excelsos; yo **HE LEIDO** mucho en estos días.

El pretérito indefinido, cuando es absoluto, expresa un tiempo anterior al que enunciamos, sin indicar si la acción está o no terminada; v. gr.: el profesor **CASTIGO** a los ociosos; los estudiantes **TRABAJAN** mucho.

Cuando este pretérito es relativo, expresa el hecho o acción como que empieza, y ótras, como que ha terminado, según el significado del verbo; v. gr.: **LEI LA LECCION** y en seguida la **APRENDI**; cuando **TERMINO** su discurso, todos la **APLAUDIERON**.

El pretérito imperfecto denota el pasado de una acción no terminada, y, como es relativo, se refiere siempre a otro tiempo imperfecto o al indefinido; denotando, en el primer caso, simultaneidad con las dos acciones o con parte de ellas; en el segundo caso, expresa que la acción se realiza en un mismo tiempo; v. gr.: 1º—mientras el ciego **CANTABA**, todos **GUARDABAN** silencio; 2º—me **ENTREGARON** la carta cuando yo **HABLABA** con mi amigo.

El futuro imperfecto indica el hecho como no terminado, y expresa lo que se hará o sucederá en tiempo venidero; v. gr.: yo **viajaré**, nosotros **estudiaremos**.

El futuro perfecto expresa la acción terminada, y denota la posibilidad de haberse verificado ya en tiempo venidero; es decir, expresa la acción futura con respecto de otra acción posterior; v. gr.: cuando LLEGUEN los exámenes, ya HABRÉ TERMINADO mis estudios; mi amigo HABRÁ LLEGADO ayer de Quito.

El pretérito pluscuamperfecto afirma o niega una acción pasada respecto de otra también ya pasada; v. gr.: ya HABÍA OÍDO la noticia cuando tú me la TRAJISTE; nosotros HABÍAMOS TERMINADO el curso cuando llegó el nuevo profesor.

El pretérito anterior indica lo que sucedió, por lo general, inmediatamente antes de la acción ya pasada, sin expresar si está o nó terminada; v. gr.: apenas hube leído, aprendí la lección; después que hubo leído la carta, se arrojó al mar.

Este tiempo es muy poco usado en Castellano.

MODOS POTENCIAL

El potencial simple o imperfecto denota el hecho como no terminado, y no indica por sí mismo el tiempo, sino la posibilidad de verificarse la acción; v. gr.: me consideraría feliz, si todos ganaran el curso; yo trabajaría más, si mi salud me lo permitiera.

El potencial compuesto enuncia el hecho como terminado o perfecto, refiriéndose a lo futuro, a lo pasado o a lo presente; v. gr.: "y dijo entre sí que tales dos locos, como amo y mozo, no se habrían visto en el mundo." (QUIJOTE, II, 7). Si no hubiese perversos, jamás se habría oído hablar de tales crímenes.

MODOS SUBJUNTIVO

En general, puede decirse que los tiempos del modo subjuntivo tienen significado análogo a los del indicativo; pero siempre con sujeción a la idea de otro verbo, expreso o sobrentendido; v. gr.: si algunos fuéran más estudiosos, no perderían el curso; yo te hubiera escrito, si hubiese tenido ocasión.

MODO IMPERATIVO

Este modo sólo admite el tiempo presente y expresa idea de actualidad como el indicativo; pero sólo respecto del que manda, suplica, exhorta o aconseja, ya que la idea es de futuro para el que obedece, concede, etc.; v. gr.: Amigos míos, no perdáis el tiempo inútilmente. Estudiad mucho en la juventud, para que seáis mañana ciudadanos útiles a la patria.

MODO INFINITIVO

Este modo expresa la idea del verbo en abstracto, o sea, de un modo indeterminado.

El infinitivo termina en ar, er, ir, y, por lo general, estas formas ejercen el oficio de un nombre en la oración.

El gerundio termina en ando o en iendo y expresa la idea del verbo a manera de complemento; v. gr.: yo estaba comiendo; ellos vienen cantando.

El participio es un adjetivo verbal que participa de la índole del verbo y de la del adjetivo.

Por su significado, se divide en activo y pasivo.

Participio activo es el que significa acción y termina en ante, ente o iente, según pertenezca a la 1ª, 2ª ó 3ª conjugación; v. gr.: estudiante, amante, de la primera conjugación; absorbente, perteneciente, de la segunda; viviente y sirviente, de la tercera. No todos los verbos castellanos tienen participio activo.

Estos participios activos pueden usarse como sustantivos y como adjetivos; v. gr.: estudiantes ociosos; amantes infelices; sirvientes altaneros; algodón absorbente; alma viviente, etc.

Participio pasivo es el que significa pasión, en sentido gramatical, y cuando es regular termina en ado o en ido; v. gr.: amado, temido, partido.

El participio pasivo, por su forma, se divide en regular e irregular.

Pasivo regular es todo participio que acaba en ado o en ido, como premiado, leído, crecido.

Pasivo irregular es el participio que no termina ni en ado ni en ido; v. gr.: roto, de romper; escrito, de escribir, y visto, de ver.

Algunos verbos castellanos tienen dos participios pasivos, uno regular y otro irregular. Ejemplos de verbos con dos participios pasivos:

Abstraer: abstraído y abstracto.

Afligir: afligido y aflicto.

Gram

CONJUGACION DEL VERBO AUXILIAR S E R

Modo Infinitivo

Formas simples

Infinitivo: ser
Gerundio: siendo
Participio: sido

Formas compuestas

Infinitivo: haber sido
Gerundio: habiendo sido

Modo Indicativo

Formas simples

Presente
Yo soy
Tú eres
El es
Nosotros somos
Vosotros sois
Ellos son

Formas compuestas

Pretérito perfecto
Yo he sido
Tú has sido
El ha sido
Nosotros hemos sido
Vosotros habéis sido
Ellos han sido

Pretérito imperfecto

Yo era
Tú eras
El era
Nosotros éramos
Vosotros erais
Ellos eran

Pretérito pluscuamperfecto

Yo había sido
Tú habías sido
El había sido
Nosotros habíamos sido
Vosotros habíais sido
Ellos habían sido

Pretérito indefinido

Yo fui
Tú fuiste
El fue
Nosotros fuimos
Vosotros fuisteis
Ellos fueron

Pretérito anterior

Yo hube sido
Tú hubiste sido
El hubo sido
Nosotros hubimos sido
Vosotros hubisteis sido
Ellos hubieron sido

Futuro imperfecto

Yo seré
 Tú serás
 El será
 Nosotros seremos
 Vosotros seréis
 Ellos serán

Futuro perfecto

Yo habré sido
 Tú habrás sido
 El habrá sido
 Nosotros habremos sido
 Vosotros habréis sido
 Ellos habrán sido

Modo Potencial

Simple o imperfecto

Yo sería
 Tú serías
 El sería
 Nosotros seríamos
 Vosotros seríais
 Ellos serían

Compuesto o perfecto

Yo habría sido
 Tú habrías sido
 El habría sido
 Nosotros habríamos sido
 Vosotros habríais sido
 Ellos habrían sido

Modo Subjuntivo

Formas simples

Presente

Yo sea
 Tú seas
 El sea
 Nosotros seamos
 Vosotros seáis
 Ellos sean

Formas compuestas

Pretérito perfecto

Yo haya sido
 Tú hayas sido
 El haya sido
 Nosotros hayamos sido
 Vosotros hayáis sido
 Ellos hayan sido

Modo Indicativo

Presente

Yo tem-o
 Tú tem-es
 El tem-e
 Nosotros tem-emos
 Vosotros tem-éis
 Ellos tem-en

Pretérito perfecto

Yo he temido
 Tú has temido
 El ha temido
 Nosotros hemos temido
 Vosotros habéis temido
 Ellos han temido

Pretérito imperfecto

Yo tem-fa
 Tú tem-fas
 El tem-fa
 Nosotros tem-famos
 Vosotros tem-fais
 Ellos tem-fan

Pretérito pluscuamperfecto

Yo había temido
 Tú habías temido
 El había temido
 Vosotros habíais temido
 Vosotros habíamos temido
 Ellos habían temido

Pretérito indefinido

Yo tem-f
 Tú tem-iste
 El tem-ió
 Nosotros tem-imos
 Vosotros tem-isteis
 Ellos tem-ieron

Pretérito anterior

Yo hube temido
 Tú hubiste temido
 El hubo temido
 Nosotros hubimos temido
 Vosotros hubisteis temido
 Ellos hubieron temido

Futuro imperfecto

Yo tem-eré
 Tú tem-erás
 El tem-erá
 Nosotros tem-eremos
 Vosotros tem-eréis
 Ellos tem-erán

Futuro perfecto

Yo habré temido
 Tú habrás temido
 El habrá temido
 Nosotros habremos temido
 Vosotros habréis temido
 Ellos habrán temido

Atámin

Modo Potencial

Simple o imperfecto

Yo tem-ería
 Tú tem-erías
 El tem-ería
 Nosotros tem-eríamos
 Vosotros tem-eríais
 Ellos tem-erían

Compuesto o perfecto

Yo habría temido
 Tú habrías temido
 El habría temido
 Nosotros habríamos temido
 Vosotros habríais temido
 Ellos habrían temido

Modo Subjuntivo

Presente

Yo tem-a
 Tú tem-as
 El tem-a
 Nosotros tem-amos
 Vosotros tem-áis
 Ellos tem-an

Pretérito perfecto

Yo haya temido
 Tú hayas temido
 El haya temido
 Nosotros hayamos temido
 Vosotros hayáis temido
 Ellos hayan temido

Pretérito imperfecto 1º F.

Yo tem-iera
 Tú tem-ieras
 El tem-iera
 Nosotros tem-iéramos
 Vosotros tem-ierais
 Ellos tem-ieran

Pluscuamperfecto 1º F.

Yo hubiera temido
 Tú hubieras temido
 El hubiera temido
 Nosotros hubiéramos temido
 Vosotros hubierais temido
 Ellos hubieran temido

Pretérito imperfecto 2º F.

Yo tem-iese
 Tú tem-ieses
 El tem-iese
 Nosotros tem-iésemos
 Vosotros tem-ieseis
 Ellos tem-iesen

Pluscuamperfecto 2º F.

Yo hubiese temido
 Tú hubieses temido
 El hubiese temido
 Nosotros hubiésemos temido
 Vosotros hubieseis temido
 Ellos hubiesen temido

Modo Imperativo

Presente

Tem-e tú	Tem-amos nosotros
Tem-a él	Tem-ed vosotros
	Tem-an ellos

CONJUGACION DEL VERBO PART-IR

Modo Infinitivo

Formas simples

Presente: part-ir
Participio: part-ido
Gerundio: part-iendo

Formas compuestas

Presente: haber partido
Gerundio: habiendo partido

Modo Indicativo

Presente

Yo part-o
Tú part-es
El part-e
Nosotros part-imos
Vosotros part-is
Ellos part-en

Pretérito perfecto

Yo he partido
Tú has partido
El ha partido
Nosotros hemos partido
Vosotros habéis partido
Ellos han partido

Pretérito imperfecto

Yo part-ía
Tú part-ías
El part-ía
Nosotros part-íamos
Vosotros part-íais
Ellos part-ían

Pluscuamperfecto

Yo había partido
Tú habías partido
El había partido
Nosotros habíamos partido
Vosotros habíais partido
Ellos habían partido

Pretérito indefinido

Yo part-í
Tú part-iste
El part-ió
Nosotros part-imos
Vosotros part-isteis
Ellos part-ieron

Pretérito anterior

Yo hube partido
Tú hubiste partido
El hubo partido
Nosotros hubimos partido
Vosotros hubisteis partido
Ellos hubieron partido

Futuro imperfecto

Yo part-iré
Tú part-irás
El part-irá
Nosotros part-iremos
Vosotros part-iréis
Ellos part-irán

Futuro perfecto

Yo habré partido
Tú habrás partido
El habrá partido
Nosotros habremos partido
Vosotros habréis partido
Ellos habrán partido

Modo Potencial

Simple o imperfecto

Yo part-iría
Tú part-irías
El part-iría
Nosotros part-iríamos
Vosotros part-iríais
Ellos part-irían

Compuesto o perfecto

Yo habría partido
Tú habrías partido
El habría partido
Nosotros habríamos partido
Vosotros habríais partido
Ellos habrían partido

Modo Subjuntivo

Presente

Yo part-a
Tú part-as
El part-a
Nosotros part-amos
Vosotros part-áis
Ellos part-an

Pretérito perfecto

Yo haya partido
Tú hayas partido
El haya partido
Nosotros hayamos partido
Vosotros hayáis partido
Ellos hayan partido

Modos Personales

Modo Indicativo .

Presente

Yo me quejo
Tú te quejas
El se queja
Nosotros nos quejamos
Vosotros os quejáis
Ellos se quejan

Pretérito imperfecto

Yo me he quejado
Tú te has quejado
El se ha quejado
Nosotros nos hemos quejado
Vosotros os habéis quejado
Ellos se han quejado

Pretérito imperfecto

Yo me quejaba
Tú te quejabas
El se quejaba
Nosotros nos quejábamos
Vosotros os quejabais
Ellos se quejaban

Pretérito pluscuamperfecto

Yo me había quejado
Tú te habías quejado
El se había quejado
Nosotros nos habíamos quejado
Vosotros os habíais quejado
Ellos se habían quejado

Pretérito indefinido

Yo me quejé
Tú te quejaste
El se quejó
Nosotros nos quejamos
Vosotros os quejasteis
Ellos se quejaron

Pretérito anterior

Yo me hube quejado
Tú te hubiste quejado
El se hubo quejado
Nosotros nos hubimos quejado
Vosotros os hubisteis quejado
Ellos se hubieron quejado

Futuro imperfecto

Yo me quejaré
Tú te quejarás
El se quejará
Nosotros nos quejaremos
Vosotros os quejaréis
Ellos se quejarán

Futuro perfecto

Yo me habré quejado
Tú te habrás quejado
El se habrá quejado
Nosotros nos habremos quejado
Vosotros os habréis quejado
Ellos se habrán quejado

Modo Potencial

Simple o imperfecto

Yo me quejaría
 Tú te quejarías
 El se quejaría
 Nosotros nos quejaríamos
 Vosotros os quejaríais
 Ellos se quejarían

Compuesto o perfecto

Yo me habría quejado
 Tú te habrías quejado
 El se habría quejado
 Nosotros nos habríamos quejado
 Vosotros os habríais quejado
 Ellos se habrían quejado

Modo Subjuntivo

Presente

Yo me queje
 Tú te quejes
 El se queje
 Nosotros nos quejemos
 Vosotros os quejéis
 Ellos se quejen

Pretérito perfecto

Yo me haya quejado
 Tú te hayas quejado
 El se haya quejado
 Nosotros nos hayamos quejado
 Vosotros os hayáis quejado
 Ellos se hayan quejado

Pretérito imperfecto 1ª F.

Yo me quejara
 Tú te quejaras
 El se quejara
 Nosotros nos quejáramos
 Vosotros os quejarais
 Ellos se quejaran

Pluscuamperfecto 1ª F.

Yo me hubiera quejado
 Tú te hubieras quejado
 El se hubiera quejado
 Nosotros nos hubiéramos quejado
 Vosotros os hubierais quejado
 Ellos se hubieran quejado

Pretérito imperfecto 2º F.

Yo me quejase
 Tú te quejases
 El se quejase
 Nosotros nos quejásemos

Vosotros os quejaseis
 Ellos se quejasen

Yo me hubiese quejado

P. Pluscuamperfecto 2º F.

Tú te hubieses quejado
 El se hubiese quejado
 Nosotros nos hubiésemos quejado

Vosotros os hubieseis quejado
 Ellos se hubiesen quejado

Futuro imperfecto

Yo me quejare
 Tú te quejares
 El se quejare
 Nosotros nos quejáremos

Vosotros os quejareis
 Ellos se quejaren

Futuro perfecto

Yo me hubiere quejado
 Tú te hubieres quejado
 El se hubiere quejado
 Nosotros nos hubiéremos quejado

Vosotros os hubiereis quejado
 Ellos se hubieren quejado

Modo Imperativo

Quéjate tú
 Quéjese él

Quejémonos nosotros
 Quejaos vosotros
 Quéjense ellos

VERBOS DE OBLIGACION**O DE CONJUGACION PERIFRASTICA VERBO****H A B - E R (1)****Modo Infinitivo**

Infinitivo: haber de aprender

Gerundio: habiendo de aprender. **Habiendo de haber aprendido**

(1) Ponemos aquí solamente las primeras personas de cada tiempo; pero el profesor debe hacer conjugar todas las personas.

Modo Indicativo

Presente

Yo he de aprender, etc.

Pretérito perfecto

Yo he de haber aprendido, etc.

Pretérito imperfecto

Yo había de aprender, etc.

Pretérito pluscuamperfecto

Yo había de haber aprendido

Pretérito indefinido

Yo hube de aprender, etc.

Pretérito anterior

Yo hube de haber aprendido,
etc.

Futuro imperfecto

Yo habré de aprender

Futuro perfecto

Yo habré de haber aprendido

Modo Potencial

Simple

Yo habría de aprender

Compuesto

Yo habría de haber aprendido

Modo Subjuntivo

Presente

Yo haya de aprender, etc.

Pretérito perfecto

Yo haya de haber aprendido,
etc.

Pretérito imperfecto 1º F.

Yo hubiera de aprender

Pluscuamperfecto 1º F.

Yo hubiera de haber aprendido

Pretérito imperfecto 2º F.

P. Pluscuamperfecto 2º F.

Yo hubiese de aprender, etc.

Yo hubiese de haber aprendido

Futuro imperfecto

Futuro perfecto

Yo hubiere de aprender

Yo hubiere de haber aprendido

VERBO TENER

Modo Infinitivo

Infinitivo: tener que callar

Habiendo tenido que callar

Gerundio: teniendo que callar

Modo Indicativo

Presente

Pretérito perfecto

Yo tengo que callar, etc.

Yo he tenido que callar

Pretérito imperfecto

Pretérito pluscuamperfecto

Yo tenía que callar

Yo había tenido que callar

Pretérito indefinido

Pretérito anterior

Yo tuve que callar

Yo hube tenido que callar

Futuro imperfecto

Futuro perfecto

Yo tendré que callar

Yo habré tenido que callar

Modo Potencial

Simple

Yo tendría que callar, etc.

Compuesto

Yo habría tenido que callar, etc.

Modo Subjuntivo

Presente

Yo tenga que callar, etc.

Pretérito perfecto

Yo haya tenido que callar, etc.

Pretérito imperfecto 1ª F.

Pluscuamperfecto 1ª F.

Yo tuviera que callar, etc.

Yo hubiera tenido que callar,
etc.

Pretérito imperfecto 2ª F.

Pluscuamperfecto 2ª F.

Yo tuviese que callar, etc.

Yo hubiese tenido que callar

Futuro imperfecto

Yo tuviere que callar

Futuro perfecto

Yo hubiere tenido que callar

*
* *

EL ARCAISMO EN LA CONJUGACION

a) Antiguamente eran ótras que hoy las diferencias de las segundas personas del plural en todos los tiempos (menos en el pretérito indefinido); pues, en lugar de las letras *ais, eis, is*, en que ahora acaban dichas personas, éstas finalizaban en *ades, edés, ides*, según se demuestra en la lista siguiente:

FORMAS ARCAICAS DE ALGUNOS TIEMPOS

VERBO A M-A R

Uso antiguo	Uso moderno	Uso antiguo	Uso moderno
Presento		Presento	
amades	amáis	amedes	améis
Prt.		Pto. Imp.	
amábades	amabais	amárades	amarais
Fut. I.			
amaredes	amaréis	amássedes	amaseis
Pot. simp.		Fut. Imp.	
amariades	amariais	amáredes	amareis

VERBO T E M-E R

temedes	teméis	temades	temáis
temiades	temíais	temiérades	temierais
temeredes	temeréis	temièssedes	temieseis
temeriades	temeríais	temièredes	temiereis

VERBO P A R T-I R

partides	partís	partades	partáis
partiades	partíais	partiérades	partierais
partiredes	partiréis	partièssedes	partieseis
partiriades	partiríais	partièredes	partiereis

b) La desinencia de la segunda persona del número plural del pretérito indefinido, que acaba en *eis*, se halla en libros hasta el siglo XVII acabada también en *es*, como *amastes*, *leistes*, *oístes*, en lugar de *amasteis*, *leisteis*, *oísteis*.

c) Los verbos *haber* y *ser*, además de las diferencias correspondientes a las segundas personas de los modos y tiempos citados, tenían otras, de las cuales vamos a anotar las más conocidas:

VERBO H A B - E R

Uso antiguo

Heis, hedes, habedes o avedes
 habiades o aviades
 hobe u ove
 hobiste u oviste
 hobo u ovo
 hobimos u ovimos
 hubistes u ovistes
 hobieron u ovieron
 habredes o avredes
 hobiera u oviera
 habrían, avrían, etc.
 hobieras u ovieras
 hobiese u oviese
 hobiésedes u oviéssedes
 hobiesen u oviesen

hobiere u oviere
 hobieres u ovieres
 habe (tú)
 aver
 aviendo
 avido

Uso moderno

habéis
 habíais
 hube
 hubiste
 hubo
 hubimos
 hubisteis
 hubieron
 habréis
 hayades o ayades
 hubiera
 habría, habrían, etc.
 hubieras
 hubiese
 hubieseis
 hubiesen
 hubiere
 hubieres
 he (tú)
 haber
 habiendo
 habido

EL VERBO S-ER

Uso antiguo

So
sodes
fueste
foe
fuemos
fuestes o fuistes
fuéssedes
sey (tú)
seer
seyendo
seído

Uso moderno

soy
sois
fuiste
fue
fuimos
fuisteis
fuésteis
sé
ser
siendo
sido

a) El futuro de indicativo, que hoy es tiempo simple, se usó en lo antiguo como compuesto, según se ve en leyes, crónicas y escrituras antiguas. En las leyes de las Siete Partidas se lee: Lo que oíste en poridad (en secreto), predicarlo hedes sobre los tejados. En la Crónica General: Mientras que yo pueda, facerlo he así. En un privilegio de D. Fernando IV: E yo LIBRARLO HE como toviere por bien. En el primer ejemplo, predicarlo hedes vale lo mismo que lo predicaredes, esto es, lo predicaréis; en el segundo y tercero, facerlo he y librarlo he equivalen a lo faré (lo haré) y lo libraré; y de los tres ejemplos se infiere que el futuro imperfecto de indicativo de cada verbo se formó de su propio infinitivo y el presente de indicativo del auxiliar haber: amar + he = amaré; amar + hedes = amaredes = amaréis.

b) Del propio modo se usaba en lo antiguo como compuesto el potencial simple, y así era locución común en privilegios y escrituras, pecharme hía o pecharmeía, por me pecharía (o me pagaría). En un privilegio del rey D. Alfonso IV se lee: "Cualquier que le ficiese, PECHARNOSIA en pena de diez mil maravedís", esto es: nos pecharía (nos pagaría, o nos habría de pagar) diez mil maravedís.

FORMACION VERBAL

El verbo castellano deriva, en su estructura, del verbo latino, distinguiéndose de él, en los puntos siguientes:

1º En Castellano se perdió la voz pasiva, que la suplimos con el participio pasivo y el auxiliar ser; ej.: he sido amado, soy amado.

Los verbos deponentes pasaron a las lenguas neolatinas con la forma activa; ej.: nascor, nasceris, natus sum, equivalen a nazco, nació, nacer.

Verbo deponente es el verbo latino que tiene forma pasiva y significación activa.

2º De los tiempos del verbo unos se perdieron y otros se conservan.

Se conservan los siguientes: el presente de Ind.: amas, el de Subj.: ames, el de Imp.: ama.

El prt. imperf. de Ind. amabas; el prt. indef. ama (vi) iste = tú amaste.

El prt. imperf., el indef. y el fut. de Subj.

En sustitución de los que se perdieron se han formado los siguientes: el fut. imperf. de Ind.: amaré=amar+he.

El modo potencial: amaría = amar + había.

Y los tiempos compuestos formados con el auxiliar haber y el participio de pretérito (pasivo).

Números y personas. — El Castellano conserva los dos números, singular y plural, y en cada uno de ellos, las personas primera, segunda y tercera.

Formas nominales del verbo.—De éstas persisten en Castellano:

el infinitivo de presente: amare = amar,

el participio del mismo: amantem = amante,

el participio pasado (pasivo): amatum = amado,

el gerundio: amandum = amando.

Las cuatro conjugaciones latinas han quedado reducidas a tres en nuestra lengua, perdiéndose completamente la tercera del Latín, que pasó a la 2º: ere=er, o a la 3º: ire=ir. Por haberse perdido la vocal temática y la e final, resultaron las tres conjugaciones: ar, er, ir.

En los tiempos simples debemos distinguir dos radicales: una constituida por las letras que preceden a las terminaciones *ar*, *er*, *ir*, como *am*, *tem*, *part*, en *amar*, *temer* y *partir*, y otra formada por el mismo infinitivo.

Los tiempos y demás formas que se derivan de la primera de estas radicales los ha recibido el Castellano formados ya del Latín; al paso que los que se derivan del infinitivo se han formado en época ya muy adelantada del romance castellano; pues antiguamente, en vez de *amaré*, *amarás*, etc., se escribían generalmente el infinitivo y las personas *e* (*he*), *as* (*has*), etc.: *amar* + *he*, *amar* + *has*.

En las desinencias de nuestros verbos está comprendida la vocal temática latina: así, *am-as* castellano, es igual a *ama-s* latino, *tem-es* = *time-s*, *part-es* = *parti-s*.

De esto resulta que lo que llamamos radical de un verbo castellano viene a ser la raíz del verbo latino correspondiente.

A esta vocal temática se debe la diferencia de la conjugación castellana.

VERBOS IRREGULARES

La irregularidad de un verbo puede ser por adición, permutación o supresión de letras en las radicales, o cambio de las terminaciones peculiares de cada conjugación.

Ejemplos de irregularidad por adición: *naZco*, *mereZco*, de *nacer* y *merecer*; *arriendo*, *arriendas*, de *arrendar*; *doy*, de *dar*, etc.

Irregularidad por permutación: *dIje*, *dIces*, de *dEcir*; *cUEn-te*, *cUEntas*, de *cOntar*; *QUEPo*, *cÚPo*, de *caber*, etc.

Irregularidad por supresión: *Sé*, de *saber*; *he*, *has*, de *haber*, etc.

Raíz, en los verbos irregulares, se llama la inflexión que comunica su irregularidad a las demás.

Estas raíces fundamentales son cuatro: la 1ª es la 1ª persona del presente de indicativo; la 2ª es la 2ª persona del mismo tiempo; la 3ª es la 3ª persona del pretérito indefinido, y la 4ª es la 1ª persona del futuro imperfecto del mismo modo.

De la 1ª raíz se forman todas las personas del presente de subjuntivo, y las del imperativo, menos las segundas.

Ejemplos de la 1ª raíz: *naZco* (1ª persona del presente de ind.)

Presente de subjuntivo: *naZca*, *naZcas*, *naZca*, etc.

Presente de imperativo: *naZca* él, *naZcamos* nosotros, *naZcan* ellos.

De la 2ª raíz, cuando es distinta de la 1ª, se forman las dos 3as. personas del presente de indicativo; ejemplo:

Verbo Dec-ir

Raíces: DIG-o (1ª)
 DIC-es (2ª)
 DIC-e
 DIC-en

Si esta raíz es igual, entonces pasa también la irregularidad a todas las del presente de subjuntivo y a las del imperativo, menos a las primeras y segundas del plural; v. gr.:

Raíces: cIego, cIegas

Presente de subjuntivo: cIegue, cIegues, cIegue; cIeguen.

Imperativo

cIega tú, cIegue él, cIeguen ellos.

De la 3ª raíz, si es aguda, se forman: la 3ª persona del plural del mismo tiempo, la 1ª y 2ª del plural del presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto de subjuntivo, y la 1ª del plural del imperativo, y el gerundio; v. gr.: verbo sentir.

Raíz: sIntió
 sIntieron.

Presente de subjuntivo: sIntamos, sIntáis.

Pretérito imperfecto

sIntiera o sIntiese
 sIntieras o sIntieses
 sIntiera o sIntiese
 sIntiéramos o sIntiésemos
 sIntierais o sIntieseis
 sIntieran o sIntieseis

Futuro imperfecto

sIntiere
 sIntieres
 sIntiere
 sIntiéremos
 sIntiereis
 sIntieren

M. Imperativo

sIntamos nosotros

Gerundio:

sIntiendo

Si la 3ª raíz es llana, de ésta se forman: todas las del pretérito indefinido, el pretérito imperfecto y el futuro imperfecto de subjuntivo; v. gr.: verbo andar. Raíz: él anduvo.

Pretérito indefinido

M. subjuntivo

anduve
anduviste
anduvo
anduvimos
anduvisteis
anduvieron

Pretérito imperfecto

anduviera o anduviese
anduvieras o anduvieses
anduviera o anduviese
anduviéramos o anduviésemos
anduvierais o anduvieseis
anduvieran o anduviesen

Futuro imperfecto

Anduviere, anduvieres, anduviere, anduviéremos, anduviereis, anduvieren.

OBSERVACION: El verbo bullir y ótros no siguen la irregularidad de la 3ª raíz en el subjuntivo e imperativo, cuando no es igual en la primera.

De la 4ª raíz se forman todas las personas del futuro imperfecto de indicativo, y todas las del potencial simple o imperfecto; v. gr.:

Verbo Tener

Raíz: Yo tendré

Tú tendrás
El tendrá
Nosotros tendremos
Vosotros tendréis
Ellos tendrán

Potencial simple: tendría, tendrías, tendría, tendríamos, tendríais, tendrían.

Según Sanmartí, los verbos irregulares pueden reducirse a ocho clases:

- 1ª clase, los que tienen irregular la primera raíz;
- 2ª clase, los que tienen primera y segunda;
- 3ª clase, sólo la tercera raíz;
- 4ª clase, los que tienen primera y tercera;
- 5ª clase, los que tienen irregulares primera y cuarta;
- 6ª clase, los que tienen primera, segunda y tercera;
- 7ª clase, primera, tercera y cuarta;
- 8ª clase, los que tienen las cuatro raíces irregulares.

Dyr Zouvarano PRIMERA CLASE
Primera raíz

Esta primera clase consta de dos grupos:

Primer grupo: los verbos terminados en *acer* y *ecer*, que toman una *Z* antes de la *C*, como de *nacer*, *naZco*; de *ofrecer*, *ofreZco*. A estos verbos se puede agregar *conocer*, *lucir*, y sus compuestos, *desconocer*, *reconocer*; *deslucir*, etc.

Exceptúanse *yacer*, que tiene *yaZco*, *yaZgo*, *yago*.

Segundo grupo: *asir*, que hace *asgo*; *caer*, *caigo*; *raer*, *raigo*; *ver*, *veo*, y todo el pretérito imperfecto de indicativo: *veía*, *veías*, *veía*, etc.

SEGUNDA CLASE

Primera y segunda raíces

Esta segunda clase comprende cuatro grupos:

Pretérito indefinido

Primer grupo: los verbos que toman una *I* antes de la *E* radical, como de *cegar*, *cIego*, *cIegas*; de *acertar*, *acIerto*, *acIertas*. También el verbo *errar*, que cambia la *E* en *Y*: *yerro*, *yerras*.

Segundo grupo: los verbos que cambian la *O* de la raíz en el diptongo *UE*; v. gr.: de *cOntar*, *cuento*, *cuentas*; de *hOlgar*, *huelgo*, *huelgas*.

Tercer grupo: los verbos acabados en UIR, que añaden una Y después de la U, como de concluir, concluYo, concluYes; de huír, huYo, huYes. Exceptúase el verbo inmiscuir, que es regular y cuyas raíces son inmiscuo, inmiscues.

Cuarto grupo: los verbos adquirir e inquirir, que hacen adquiEre, adquiEres; inquiEre, inquiEres; jugar, juEgo, juEgas; oír, oiGo, oYes. Este último tiene, además, oYe, en la segunda persona del imperativo.

TERCERA CLASE

Tercera raíz

Los de la tercera clase están divididos en dos grupos:

1º—Los verbos acabados en *eller, uller, añer, iñir y uñir*, todos los cuales pierden la I en la terminación; v. gr.: de *empeller, empelló*; de *tañer, tañó*; de *bruñir, bruñó*.

2º—El verbo *andar*, que hace *anduvo* en el pretérito indefinido.

CUARTA CLASE

Primera y tercera raíces

Consta de dos grupos:

1º—Los verbos terminados en *ducir*, que aumentan una Z antes de la C en la primera raíz, en la 3ª raíz permutan la C en J y pierden la i de la terminación, y, además, la O aguda la cambian en O breve; v. gr.: de *traducir, traduzco, tradujo*; de *producir, produzco, produjo*.

2º—Los verbos *traer y placer*, que hacen *traigo, trajo; plazco, plugo*.

He aquí algunas formas irregulares del verbo *placer*: *plugo, pluguieron, pluguiera, pluguiese y pluguiere*.

QUINTA CLASE

Primera y cuarta raíces

Corresponden a esta clase los verbos *salir y valer*, que hacen *salgo, saldré; valgo, valdré*. Pero *salir* tiene, además, el imperativo *sal*.

SEXTA CLASE

Primera, segunda y tercera raíces

Los verbos irregulares de la sexta clase corresponden a los seis grupos siguientes:

1º—Los verbos concebir, gemir, rendir, servir, henchir y todos los terminados en *edir*, *egir*, *eguir*, *estir* y *etir*, que cambian o permutan la *E* de la raíz en *I*; v. gr.: de servir, *sírvo*, *sírves*, *sírvió*; de mentir, *mIento*, *mIentes*, *mIntió*.

2º—Los terminados en *eir* y *eñir*, que cambian, como los anteriores, la *E* en *I* en las raíces 1ª, 2ª y 3ª, y pierden, además, en ésta última, la *I* de la terminación; v. gr.: de *reír*, *río*, *ries*, *rió*; de *teñir*, *tiño*, *tiñes*, *tiñó*.

3º—El verbo hervir y los que acaban en *entir*, *erir* y *ertir*, tales como *sentir*, *herir* y *pervertir*; todos los cuales toman una *I* antes de la *E* en las raíces primera y segunda, y permutan la *E* de la tercera; ejemplos: de hervir, *hIervo*, *hIerves*, *hIrvíó*; de *sentir*, *sIento*, *sIentes*, *sIntió*.

4º—Los verbos dormir y morir, cuyas raíces irregulares son *duermo*, *duermes*, *durmió*; *muerdo*, *mueres*, *murió*.

5º—Los verbos *dar* y *estar*, con sus irregularidades: *doY*, *das*, *dío*; *estoy*, *estás*, *estuvo*.

6º—Los verbos *ser* e *ir*, que sufren irregularidad en las raíces primera, segunda y tercera: *soy*, *eres*, *fué*, para el primero; y *voy*, *vas*, *fue*, para el segundo, y otras irregularidades especiales.

SEPTIMA CLASE

Raíces: primera, tercera y cuarta

A la séptima clase corresponden los verbos: *hacer*, con sus irregularidades *hago*, *hizo*, *haré*; *satisfacer*: *satisfago*, *satisfizo*, *satisfaré*; *caber*, *quepo*, *cupo*, *cabré*; *saber*, *sé*, *supo*, *sabré*; *poner*, *pongo*, *puso*, *pondré*.

Hacer y *poner* tienen *haz* y *pon*, respectivamente, para el imperativo.

Satisfacer tiene las formas *satisfaz* y *satisface*, en el imperativo; en las demás personas y tiempos, sigue la conjugación de *hacer* y su compuesto *rehacer*.

OCTAVA CLASE

Las cuatro raíces

Pertenecen a la octava clase: decir, que tiene digo, dicen, dijo, diré; poder, que tiene puedo, puedes, pudo, podré; querer, que tiene quiero, quieres, quiso, querré; tener, que tiene tengo, tienes, tuvo, tendré; haber, que tiene he, has, hubo, habré; venir, que tiene vengo, vienes, vino, vendré. Haber y tener tienen el gerundio regular.

EJERCICIOS DE CONJUGACION DE VERBOS
IRREGULARES

PRIMERA CLASE

V. N A C-E R (1)

1ª raíz: yo naZco

M. indicativo

Presente

Yo naZco

Tú naces, etc.

M. subjuntivo

M. imperativo

Presente

Presente

Yo naZca

Tú naZcas

El naZca

Nosotros naZcamos

Vosotros naZcáis

Ellos naZcan

NaZca él

NaZcamos nosotros

NaZcan ellos.

(1) Observación: Aquí sólo pondremos las personas y tiempos irregulares; pero el profesor debe ejercitar a los alumnos en la conjugación de todos los demás tiempos del verbo.

Conjúguense en la misma forma los verbos deslucir, desconocer y crecer.

V. yacer

1ª raíz: yazco, yazgo, yago.

M. Indicativo	M. subjuntivo	M. Imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo yazco, yazgo, yago	Yo yazca, yazga, yaga	Yaco tú
Tú yazces, etc.	Tú yazcas, yazgas, yazgas	Yazca él
El	El yazca, yazga, yaga	Yazcamos, etc. Nost.
	Nosotros yazcamos, etc.	Yaced vosotros
	Vosotros yazcaís, etc.	Yazcan, etc. ellos
	Ellos yazcan, etc.	

V. asir

1ª raíz: asgo

M. Indicativo	M. subjuntivo	M. Imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo asgo	Yo asga	Aso tú
Tú ases	Tú asgas	Asga él
El aso	El asga	Asgamos nosotros
Nosotros asimos	Nosotros asgamos	Asid vosotros
Vosotros asís	Vosotros asgáis	Asgan ellos
Ellos asen	Ellos asgan	

Conjúguense los verbos caer y ver.

SEGUNDA CLASE

V. errar

1ª y 2ª raíces: yerro, yerras.

M. Indicativo	M. subjuntivo	M. Imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo yerro	Yo yerro	Yerra tú
Tú yerras	Tú yerres	Yerre él
El yerra	El yerro	Erremos nosotros
Nosotros erramos	Nosotros erremos	Errad vosotros
Vosotros erráis	Vosotros erráis	Yerren ellos
Ellos yerran	Ellos yerren	

V. probar

1º y 2º raíces: pruebo, pruebas.

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Yo pruebo	Yo pruebo	Prueba tú
Tú pruebas	Tú pruebes	Pruebe él
El prueba	El pruebe	Probemos nosotros
Nosotros probamos	Nosotros probemos	Probad vosotros
Vosotros probáis	Vosotros probéis	Prueben ellos
Ellos prueban	Ellos prueben	

Conjúguense los verbos cocer, trocar, soñar y morder.

TERCERA CLASE

V. bullir

3º raíz: bull - 6

M. indicativo	M. subjuntivo
Pretérito indefinido	Pretérito imperfecto 1º y 2º formas
Yo bullí	Yo bullera o bullese
Tú bulliste	Tú bulleras o bulleses
El bulló	El bullera o bullese
Nosotros bullimos	Nosotros bulléramos o bullé- semos
Vosotros bullisteis	Vosotros bullerais o bulleseis
Ellos bulleron	Ellos bulleran o bullesen

Futuro imperfecto

Yo bullere	Nosotros bulléremos
Tú bulleres	Vosotros bullereis
El bullere	Ellos bulleren

V. andar

3ª raíz: anduvo

M. indicativo

M. subjuntivo

Pretérito indefinido

Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas

Yo andUVE
Tú andUVISTE
El andUVO
Nosotros andUVIMOS

Yo andUVIERA o andUVIESE
Tú andUVIERAS o andUVIESES
El andUVIERA o andUVIESE
Nosotros andUVIERAMOS o andUVIESEMOS
Vosotros andUVIERAIS o andUVIESEIS
Ellos andUVIERAN o andUVIESEN

Vosotros andUVISTEIS

Ellos andUVIERON

Futuro imperfecto

Yo andUVIERE
Tú andUVIERES
El andUVIERE

Nosotros andUVIEREMOS
Vosotros andUVIEREIS
Ellos andUVIEREN

CUARTA CLASE

V. traducir

Raíces 1ª y 3ª: traduzco y tradujo.

M. indicativo

M. subjuntivo

M. imperativo

Presente

Presente

Presente

Yo traduzco
Tú traduces
El traduce
Nosotros traducimos
Vosotros traducís
Ellos traducen

Yo traduzca
Tú traduzcas
El traduzca
Nosotros traduzcamos
Vosotros traduzcáis
Ellos traduzcan

Traduce tú
Traduzca él
Traduzcamos nosotros
Traducid vosotros
Traduzcan ellos

Pretérito indefinido

Yo tradujo
Tú tradujiste
El tradujo
Nosotros tradujimos

Vosotros tradujisteis
Ellos tradujeron

**Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas**

Yo tradujera o tradujese
Tú tradujeras o tradujeses
El tradujera o tradujese
Nosotros tradujéramos o tradujésemos
Vosotros tradujerais o tradujesais
Ellos tradujeran o tradujesen

Futuro imperfecto

Yo tradujero
Tú tradujeres
El tradujero

Nosotros tradujéremos
Vosotros tradujerais
Ellos tradujeran

V. placer

Raíces 1ª y 3ª: plazco y plugo

M. indicativo**M. subjuntivo****M. imperativo****Presento****Presento****Presente**

Yo plazco
Tú places
El place
Nosotros placemos
Vosotros placéis
Ellos placen

Yo plazca
Tú plazcas
El plazca
Nosotros plazcamos
Vosotros plazcáis
Ellos plazcan

Place tú
Plazca él
Plazcamos nosotros
Placed vosotros
Plazcan ellos

Pretérito indefinido

Yo plací
Tú placiste
El plació o plugo
Nosotros placimos
Vosotros placisteis
Ellos placieron o plugulieron

**Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas**

Yo placiera o placiese
Tú placieras o placieses
El placiera o placiese
Nosotros placiéramos o placiésemos
Vosotros placierais o placiesais
Ellos placieran o placiesen

Futuro imperfecto

Yo placiero o plugulero
Tú placieres o pluguleres
El placiero o plugulero

Nosotros placiéremos o pluguléremos
Vosotros placierais o plugulerais
Ellos placieren o plugulieren

OBSERVACION: Todas las desinencias del pretérito imperfecto de subjuntivo. pueden conjugarse también en las dos formas del futuro imperfecto; así: placiera o pluguiera, etc., placiese o pluguiese, etc.

QUINTA CLASE

Verbo valer

Raíces 1ª y 4ª: valgo, valdré

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo valgo	Yo valga	
Tú vales	Tú valgas	Val o valo tú
El vale, etc.	El valga, etc.	Valga él, etc.

Futuro imperfecto

Potencial (simple)

Yo valdré	Yo valdría
Tú valdrás	Tú valdrías
El valdrá	El valdría
Nosotros valdremos	Nosotros valdríamos
Vosotros valdréis	Vosotros valdríais
Ellos valdrán	Ellos valdrían

En la misma forma conjúguese el verbo salir.

SEXTA CLASE

V. gemir

Raíces 1ª, 2ª y 3ª: gímo, gímes, gímió

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo gímo	Yo gíma	
Tú gímes	Tú gímas	Gímo tú
El gímo	El gíma	Gíma él
Nosotros gemimos	Nosotros gímanos	Gímanos nosotros
Vosotros gemís	Vosotros gímáis	Gemid vosotros
Ellos gímen	Ellos gíman	Gíman ellos

Pretérito indefinido

Yo gemí
Tú genisto
El gmió
Nosotros gemimos
Vosotros gemistels
Ellos gmleron

**Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas**

Yo gmlera o gmlero
Tú gmleras o gmleres
El gmlera o gmlero
Nosotros gmléramos o gmlésemos
Vosotros gmlerais o gmleseis
Ellos gmleran o gmliesen

Futuro imperfecto

Yo gmlero
Tú gmleres
El gmlero

Nosotros gmléremos
Vosotros gmlerais
Ellos gmleren

Gerundio: gmlendo**V. erguir****M. indicativo****M. subjuntivo****M. imperativo****Presente****Presente****Presente**

Yo Irgo o yergo
Tú Irgues o yergues
El Irgue o yergue
Nosotros ergulmos

Yo Irga o yerga
Tú Irgas o yergas
El Irga o yerga
Nosotros Irgamos o
yergamos

Irgue o yergue tú
Irga o yerga él
Irgamos o yergamos nos.
otros

Vosotros erguls

Vosotros Irgáis o yer-
gáis

Erguld vosotros

Ellos Irguen o yerguen

Ellos Irgan o yergan

Irgan o yergan ellos

Pretérito indefinido**Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas**

Yo ergul
Tú ergulste
El Irguló
Nosotros ergulmos
Vosotros ergulstels
Ellos Irguleron

Yo Irgulera o Irgulero
Tú Irguleras o Irguleros
El Irgulera o Irgulero
Nosotros Irguléramos o Irgulésemos
Vosotros Irgulerais o Irguleseis
Ellos Irgulieran o Irguliesen

Futuro imperfecto

Yo Irgulero
Tú Irguleres
El Irgulero

Nosotros Irguléremos
Vosotros Irgulerais
Ellos Irguleren

Gerundio: IrgUIENDO

Conjúguense los verbos: reír, dormir, concebir, hervir, estar

SEPTIMA CLASE

V. caber

Raíces 1º, 3º y 4º: quepo, cupo, cabré.

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo quepo Tú cabes, etc.	Yo quepa Tú quepas, etc.	Cabe tú, etc.
		Protérito imperfecto 1a. y 2a. formas
Protérito indefinido		
Yo cupe Tú cupiste El cupo Nosotros cupimos Vosotros cupisteis Ellos cupieron	Yo cupiera o cupiese Tú cupieras o cupieses El cupiera o cupiese Nosotros cupiéramos o cupiésemos Vosotros cupierais o cupiesais Ellos cupieran o cupiesen	
Futuro imperfecto	Futuro imperfecto	
Yo cabré Tú cabrás El cabrá Nosotros cabremos Vosotros cabréis Ellos cabrán	Yo cupiero Tú cupieres El cupiero Nosotros cupiéremos Vosotros cupierais Ellos cupieren	
	Potencial (simple)	
Yo cabría Tú cabrías El cabría	Nosotros cabríamos Vosotros cabríais Ellos cabrían	

V. hacer

Raíces 1º, 3º y 4º: hago, hizo, haré.

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo haGo	Yo haGa	
Tú haces	Tú haGas	Haz tú
El hace, etc.	El haGa, etc.	HaGa él, etc.

Pretérito indefinido

Yo hice
Tú hiciste
El hizo
Nosotros hicimos
Vosotros hicisteis
Ellos hicieron

Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas

Yo hiciera o hiciese
Tú hicieras o hicieses
El hiciera o hiciese
Nosotros hiciéramos o hiciésemos.
Vosotros hicierais o hicieseis
Ellos hicieran o hiciesen

Futuro imperfecto

Yo haré
Tú harás
El hará
Nosotros haremos
Vosotros haréis
Ellos harán

Futuro imperfecto

Yo hiciera
Tú hicieras
El hiciera
Nosotros hiciéramos
Vosotros hicierais
Ellos hicieran

Modo potencial (simple)

Yo haría
Tú harías
El haría

Nosotros haríamos.
Vosotros haríais
Ellos harían

Conjúguense los verbos satisfacer, saber y poner.

OCTAVA CLASE

Verbo querer

Raíces 1º, 2º, 3º y 4º: quiere, quieres, quiso y querré.

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo quiero	Yo quiera	
Tú quieras	Tú quieras	Quiero tú
El quiera	El quiera	Quiera él
Nosotros queramos	Nosotros queramos	Queramos nosotros
Vosotros queráis	Vosotros queráis	Querad vosotros
Ellos quieren	Ellos quieran	Quieran ellos

Pretérito indefinido

Yo quise
Tú quisiste
El quiso
Nosotros quisimos
Vosotros quisisteis
Ellos quisieron

Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas

Yo quisiera o quisiese
Tú quisieras o quisieses
El quisiera o quisiese
Nosotros quisiéramos o quisiésemos
Vosotros quisierais o quisieseis
Ellos quisieran o quisiesen

Futuro imperfecto

Yo querré
Tú querrás
El querrá
Nosotros querrémos
Vosotros querréis
Ellos querrán

Futuro imperfecto

Yo quisiere
Tú quisieres
El quisiere
Nosotros quisiéremos
Vosotros quisieréis
Ellos quisierean

Potencial

Yo querría
Tú querrías
El querría

Nosotros querríamos
Vosotros querríais
Ellos querrían

Verbo decir

Raíces 1ª, 2ª, 3ª y 4ª: digo, dices, dijo y diré.

M. indicativo	M. subjuntivo	M. imperativo
Presente	Presente	Presente
Yo digo	Yo diga	
Tú dices	Tú digas	Dí tú
El dice	El diga	Diga él
Nosotros decimos	Nosotros digamos	Digamos nosotros
Vosotros decís	Vosotros digáis	Digan ellos
Ellos dicen	Ellos digan	Decid vosotros

Pretérito indefinido

Yo dije
Tú dijiste
El dijo
Nosotros dijimos
Vosotros dijisteis
Ellos dijeron

Pretérito imperfecto
1a. y 2a. formas

Yo dijera o dijese
Tú dijeras o dijesses
El dijera o dijese
Nosotros dijéramos o dijésemos
Vosotros dijerais o dijeseis
Ellos dijeran o dijesen

Futuro imperfecto

Yo diré
Tú dirás
El dirá
Nosotros diremos
Vosotros diréis
Ellos dirán

Futuro imperfecto

Yo dijero
Tú dijeres
El dijero
Nosotros dijéremos
Vosotros dijereis
Ellos dijeren

Potencial

Yo diría
Tú dirías
El diría

Nosotros diríamos
Vosotros diríais
Ellos dirían

Conjúguense los verbos: tener, venir y poder.

VERBOS DEFECTIVOS

ABOLIR: Este verbo sólo se conjuga en las personas y tiempos en que sigue la I al radical, así:

Pretérito indefinido: aboli, aboliste, abolió, etc., etc.
Pretérito imperfecto: abolía, abolías, abolía, etc.
Futuro imperfecto: aboliré, abolirás, abolirá, etc.

M. subjuntivo

Pretérito imperfecto, 1ª y 2ª formas: *aboliera* o *aboliese*, *abolieras* o *abolieses*, *aboliera* o *aboliese*, etc.

Futuro imperfecto: *aboliere*, *abolieres*, *aboliere*, etc.

APLACER: Tiene muy poco uso, y alguna vez se emplean solamente las terceras personas del singular y plural del presente y pretérito imperfecto de indicativo: *aplace*, *aplacen*; *apla-cía*, *apla-cían*.

ATAÑER: No se usa, por su significación, más que en las terceras personas. Las de mayor uso son las del presente de indicativo: *atañe*, *atañen*.

BALBUCIR: No se puede usar en ninguna persona en que por terminar en *ucir*, debería tomar *Z* antes de la *C* radical. Pero hoy se conjuga también este verbo con la terminación *ear*, que es propia de los frecuentativos, como *cecear*, *tartamudear*, etc.

CONCERNIR: Sólo se usa en las terceras personas de todos los tiempos, y, además, en el participio activo y el gerundio; v. gr.: *conciene*, *conciernen*; *concerniente* y *concerniendo*.

SOLER: Se usa en todas las personas del presente y pretérito imperfecto de indicativo; *suelo*, *sueles*, *suele*, etc.; *solía*, *solías*, etc.; el pretérito indefinido *solí* es muy poco usado, lo mismo que el presente de subjuntivo *suela*, *suelas*, etc.; el participio solido sólo se usa en el pretérito perfecto de indicativo: *he solido*, *has solido*, etc. El infinitivo *soler* se emplea, únicamente, para nombrar este verbo.

USUCAPIR: Este verbo de lenguaje forense se usa rara vez en otras formas que no sean las del infinitivo.

"Algunos otros verbos de la tercera conjugación, se usan tan sólo en las desinencias que llevan *I*, a causa de lo mal sonante de las voces, o la anfibología de su sentido. Estos verbos son: *aguerir*, *arrecirse*, *aterirse*, *despavorir*, *embaír*, *empedernir*, *garantir* y *manir*". (Acad.)

Oficio

Varios son los oficios que desempeña el verbo en la oración: 1º, cuando está en infinitivo, ejerce los mismos oficios del sustantivo: sujeto o complemento de otro verbo; 2º, cuando está en modo personal, puede ser predicado verbal de la oración; 3º, los verbos *ser*, *estar*, *morir*, *quedar*, *nacer*, etc., pueden servir de cópula entre el sujeto y el predicado nominal. Ejemplos:

1º—El madrugar es útil; yo deseo trabajar.

2º—Aquéllos escriben; nosotros jugamos.

3º—Yo soy laborioso; la mañana está fría; el niño nació muerto.

Los infinitivos *madrugar* y *trabajar* están desempeñando el oficio de sustantivo, el primero como sujeto, y el segundo como complemento directo de las oraciones respectivas.

En el segundo ejemplo, los verbos *escriben* y *jugamos* son los predicados verbales de las oraciones.

En el último ejemplo, los verbos *soy*, *está* y *nació*, son copulativos, porque están enlazando al sujeto con sus predicados nominales correspondientes.

CAPITULO VII

DEL ADVERBIO

ADVERBIO es una parte invariable de la oración, que modifica la significación de un verbo, de un adjetivo o de otro adverbio; v. gr.: escribí mucho; es bastante dócil; llegó demasiado tarde.

La palabra *adverbio* procede del Latin *ad=junto+verbum=palabra*.

Algunos adverbios admiten, como los adjetivos, grados de significación, y pueden ser: aumentativos, diminutivos y superlativos; v. gr.: lejíto, cerquita; lejíssimo, poquíssimo, etc.

También pueden ser: simples y compuestos. Simple, *ayer*; compuesto, *anteayer*.

El adverbio puede ser calificativo y determinativo. El calificativo expresa una cualidad que recae sobre la acción del verbo o sobre otra cualidad; v. gr.: habla bien, escribe mucho. El

determinativo designa la circunstancia en que la acción del verbo se realiza; v. gr.: aquí murió, vino muy tarde.

Los adverbios calificativos se forman, por lo general, agregando a un adjetivo la terminación **mente**; así: de claro, **claramente**; de bueno, **buenamente**; de malo, **malamente**, etc. Los adverbios acabados en **mente** son, casi siempre, **modales**, o de **modo**.

Los adverbios determinativos denotan circunstancias de tiempo, de lugar, de afirmación, de negación, de duda, de cantidad, etc.

El adverbio, por su significación, se divide en las siguientes clases: de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad, de comparación, de orden, de afirmación, de negación y de duda.

ADVERBIOS DE LUGAR:

Aquí, allí, acá, ahí, acullá, cerca, lejos, enfrente, dentro, fuera, arriba, abajo, adelante, detrás, encima, debajo, junto, donde, aquende y allende.

ADVERBIOS DE MODO:

Bien, mal, así, conforme, apenas, quedo, recio, duro, despacio, alto, bajo, excepto, salvo, adrede, aposta, buenamente, malamente, y casi todos los acabados en **mente**.

ADVERBIOS DE COMPARACION:

Más, menos, mejor, peor y, a veces, los de cantidad: tan, tanto, cuan, cuanto.

ADVERBIOS DE AFIRMACION:

Sí, cierto, ciertamente, verdaderamente, también, efectivamente.

ADVERBIOS DE TIEMPO:

Hoy, ayer, anteayer, mañana, ahora, antes, después, entonces, luego, tarde, temprano, presto, pronto, siempre, nunca, jamás, ya, mientras, aun, todavía, cuando, hoguño y antaño.

ADVERBIO DE CANTIDAD:

Más, menos, mucho, poco, casi, harto, bastante, tan, tanto, cuan, cuanto, nada, demasiado, totalmente, enteramente, mitad, tercio, etc.

ADVERBIOS DE ORDEN:

Estos se forman de los adverbios de lugar y de tiempo: primeramente, sucesivamente, últimamente, antes y después.

ADVERBIOS DE NEGACION:

No, nunca, jamás, tampoco, nada.

OBSERVACIONES SOBRE EL ADVERBIO

La mayor parte de los adverbios equivale a un complemento circunstancial; v. gr.: aquí equivale a en este lugar.

Cuando el complemento a que equivale un adverbio, tiene por término una palabra, como este, ese, aquel, los adverbios se llaman demostrativos; v. gr.: allí, es adverbio demostrativo, por que equivale a en aquel lugar.

Cuando el complemento tiene por término un relativo, como que, cual, los adverbios se llaman relativos; así, donde, es adverbio relativo, porque equivale a en el lugar en que; cuando, es adverbio relativo de tiempo, porque equivale a en el tiempo en que.

Los adverbios relativos se hacen interrogativos o admirativos, cuando comienzan preguntas o exclamaciones, y, en este caso, deben llevar tilde; v. gr.: ¿dónde ha estado Ud.? ¡Cuándo terminará mi sufrimiento!

MODOS ADVERBIALES son ciertas locuciones que hacen en la oración oficio de adverbio; v. gr.: a campo raso, acto continuo, a hurtadillas, etc.

Los MODOS ADVERBIALES se forman, generalmente, así:

1º—Con un sustantivo, adjetivo, pronombre o verbo, precedido de preposición; v. gr.: A pie, A caballo, DE golpe, A oscuras, SIN embargo, CON todo, AL anochecer, etc.

2º—Con dos o más palabras distintas o repetidas, combinadas con preposiciones; v. gr.: DE par EN par, DE puente EN puente, A tontas y A locas, DE cuando EN cuando, SIN más NI más, etc.

Ejemplos de MODOS ADVERBIALES de uso corriente: a sabiendas, a hurtadillas, a diestro y siniestro, aroso y belloso, a ciegas, a la francesa, a la moda, a la chita callando, de vez en cuando, por último, etc., etc.

Hay MODOS ADVERBIALES de toda especie, pero los más abundantes son los de lugar, de tiempo y de modo.

Son también de mucho uso en nuestra lengua algunos adverbios y modos adverbiales latinos, como los siguientes: gratis,

máxime, ítem, a priori, a posteriori, ipso facto, cálamó currente, etc., etc. Todas estas locuciones hacen, en nuestra lengua, el oficio de adverbio.

Significado y uso de algunos adverbios

AQUI sirve para señalar el lugar más cercano de la persona que habla. **AHI**, el que está cerca de la persona a quien se habla. **ALLI**, el que está lejos de las personas que hablan.

ACA y **ALLA** señalan un lugar más lejano o más vago que el indicado por aquí y allí. Se dice más acá, más allá, y nunca más aquí, ni más allí.

ACULLA denota el lugar opuesto al en que uno está.

MUY es un adverbio que no modifica nunca al verbo; solamente sirve para modificar a otro adverbio, como **muy tarde**, **muy lejos**; o para formar el superlativo de los adjetivos; v. gr.: **muy grande**, **muy alto**, **muy ocioso**, que equivalen a **grandísimo**, **altísimo**, **ociosísimo**, respectivamente.

JAMAS y **NUNCA** pueden ser adverbios de tiempo y de negación, según como se los use; v. gr.: **Jamás** he visto tal cosa=**Nunca** he visto, etc.; ¿Harás esto?—**¡Nunca!** = No lo haré.

DESPUES, unas veces es adverbio de tiempo y ótras, de orden; v. gr.: Ya me lo dirás **después**; Mi clase está **después** de la tuya. En el primer caso, **después** es adverbio de tiempo, y, en el segundo, de orden.

Origen del adverbio

He aquí el origen de algunos adverbios:

Tan y **tanto**<del Latín *tam*, *tantum*.

Cuanto y **cuan**< del Latín *quantum*, *quam*.

Más, **menos**<*magis*, *minus*.

Mucho<*multo*, *multo*.

Poco<*pauco*.

Nada<*nat-us-a-um*.

Donde<de unde.

Acullá<aquí+allá.

Cerca < circa.
Debajo < de basso.
Nunca < nunquam.

OBSERVACION: Cuando ocurre poner juntos dos o más adverbios en mente, sólo debe agregarse este postfijo al último adverbio; v. gr.: Montalvo escribió bella y elocuentemente.

CAPITULO IX

DE LA PREPOSICION

PREPOSICION es una parte invariable de la oración que se antepone al sustantivo o palabra que haga su oficio, y sirve para designar la relación que tiene con otra palabra.

Preposición < Latín: *prae* = antes de + *ponere* = poner, colocar.

Las preposiciones pueden ser: **CONEXIVAS** y **COMPOSITIVAS**.

PREPOSICIONES CONEXIVAS son las que sirven para denotar la relación de caso que hay entre dos palabras. Estas preposiciones son las siguientes: a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras o trans, y la anticuada *cabe*.

PREPOSICIONES COMPOSITIVAS son las que sirven para formar palabras compuestas, en cuyo caso, las preposiciones *conexivas* sirven como *compositivas*, como se observará en los siguientes ejemplos: acalorar, avinagrar, anteojos, anteayer, condiscípulo, comprofesor, contradecir, contraseña, enjaular, enarenar, demostrar, decaer, entreacto, entresuelo, parabién, parabrisa, pararrayos, porvenir, pormenor, sinnúmero, sinrazón, socavar, soflama, sobremesa, sobretodo, trasluz, transporte, etc.

MODOS PREPOSITIVOS son ciertas locuciones que hacen en la oración el oficio de preposiciones; v. gr.: a causa de, junto a, en medio de, lejos de, etc.

O f i c i o

La **PREPOSICION** denota el caso en que se halla el sustantivo o voz substantivada a que precede y también su oficio. Al decir: Casa de mi padre, la preposición de está denotando el complemento de genitivo (determinativo) que el sustantivo padre ejerce con respecto del sustantivo casa.

Significado de las preposiciones más usuales

A de nota: 1º, el caso acusativo, cuando precede a un nombre de persona que es término o complemento directo de un verbo; v. gr.: admiro a Bolívar; 2º, denota el caso dativo, cuando precede a un nombre que es complemento indirecto de un verbo; v. gr.: compré libros a Juan; 3º, sirve también para formar modos adverbiales o denotar alguna circunstancia de tiempo, lugar, modo, instrumento, etc.; v. gr.: iré a pie, lo mataron a puñaladas, compré a diez sures la vara, etc.

ANTE, significa delante, en presencia de, etc.; v. gr.: compareció ante el juez, pasó ante mí, etc.

BAJO, indica situación inferior, sujeción o dependencia; v. gr.: dormí bajo techado, estamos a 10º bajo cero, etc.

CABE (arcaísmo), equivale a junto a o cerca de; v. gr.: cabe la fuente. Esta preposición se usa sólo en verso, muy rara vez en prosa.

CON, denota el caso ablativo, y señala el complemento circunstancial de un verbo; además, indica medio, compañía, materia, instrumento, etc.; v. gr.: voy con mi amigo, le dieron con un palo, trabaja con ardor, estudia con entusiasmo, etc.

CONTRA denota oposición, situación, encuentro; v. gr.: Luis va contra Antonio, esta habitación está contra el viento, marchó contra el enemigo.

DE señala, principalmente, el caso genitivo, cuando denota posesión, pertenencia, o la materia de que se hacen las cosas; v. gr.: casa de Luis, lección de Castellano, reloj de plata, etc. También señala el caso ablativo, cuando expresa la procedencia de lugar; v. gr.: vino de Quito, llegaron de Guayaquil.

DESDE, indica el caso ablativo, y denota principio de tiempo o de lugar; v. gr.: desde Quito, desde la estación. En el primer ejemplo, desde expresa principio de lugar, y, en el segundo caso, principio de tiempo.

EN, señala el caso ablativo y denota lugar, tiempo, modo y ocupación; v. gr.: está en clase, estamos en invierno, salió en cabeza, pasó el día en el trabajo.

ENTRE, significa situación o estado en medio de dos o más personas o cosas; cooperación de dos o más personas; v. gr.: jugaban entre ellos, comieron un gallo entre cuatro amigos.

HACIA, indica el lugar en que está o sucede alguna cosa, o a donde se dirige una persona; v. gr.: hacia allá está el Chimborazo, mandaré hacia el Norte.

HASTA, señala el término de lugar, número, acción o tiempo; v. gr.: peharemos hasta vencer o morir; hasta luego.

PARA, es de caso dativo y señala el complemento indirecto de un verbo; además, indica el objeto a que algo se destina, el fin que se propone o alguna circunstancia de tiempo determinado o de movimiento; v. gr.: yo enseño para que aprendan, compré tela para un vestido, vendrá para Navidad.

POR, indica el caso ablativo, denotando una circunstancia de tiempo, lugar, medio, modo, precio, equivalencia, etc., y también para señalar el agente en las oraciones de pasiva; v. gr.: camino ligero por llegar pronto, volveré por año nuevo, compré este libro por ocho sures, se comunican por señas, la lección fué explicada por el profesor.

SEGUN, denota conformidad de unas cosas con otras; v. gr.: sentenció según la ley, trabajaré según lo que me paguen.

SIN, indica privación, carencia de algo; v. gr.: estoy sin trabajo, estudio sin descanso.

SOBRE, significa mayor elevación o dignidad; el asunto de que se trata; cercanía; la cosa sobre que descansa un peso; v. gr.: mandaba sobre todos, escribimos sobre algunas cuestiones, el ejército está sobre el enemigo.

SO, equivale a bajo de, y sólo se usa con los sustantivos capa, color, pena y pretexto; así SO capa, SO pena, etc.

TRAS, significa o denota el orden con que se siguen unas cosas a otras; v. gr.: iré tras de ti, tras de la tempestad viene la calma.

Origen de la preposición

Según Padilla, todas las preposiciones castellanas se derivan del Latín, menos hasta, que, según Monlau, procede del Árabe fatta.

Ante, contra y de no han sufrido modificación ninguna; a viene de ad; con, de cum; sin, de sine; tras, de trans; en, de in; entre, de inter; bajo, de basso; cabe, de cáput, cabo; para, de per+ad; según, de secundum.

CAPITULO X

DE LA CONJUNCION

CONJUNCION es una parte invariable de la oración que sirve para unir o enlazar las palabras unas con otras, u oraciones entre sí; v. gr.: libro y tinta, yo pienso luego existo, estudio porque deseo aprender.

La palabra CONJUNCION procede del Latín: cum=con+jungere=juntar.

Las CONJUNCIONES, según su forma o estructura, se dividen en simples y compuestas. Simples: y, e, ni, que; compuestas: porque, aunque, conque, antes bien, etc.

Según su significado, se dividen en diez clases: copulativas, disyuntivas, distributivas, adversativas, condicionales, causales, continuativas, comparativas, consecutivas o ilativas y finales.

COPULATIVAS son las conjunciones que sirven para unir, simplemente, palabras y oraciones. Son cuatro: y, e, ni, que.

Se usa E en vez de I, cuando la palabra siguiente empieza con I o HI; v. gr.: Fernando e Isabel, padres e hijos. Exceptúanse los casos en que h precede al diptongo ie; v. gr.: tigre y hiena; o cuando la i está en principio de interrogación; v. gr.: ¿Y Inés?

DISYUNTIVAS son las conjunciones que expresan diferencia, separación o alternativa entre dos o más objetos, ideas

o personas, y es únicamente o, y en ciertos casos su equivalente u; v. gr.: Luis o Antonio, al puente o al vado.

Se usa U en vez de O, cuando la palabra siguiente empieza con O o HO; v. gr.: siete u ocho, mujer u hombre.

DISTRIBUTIVAS son las que sirven para distribuir conceptos distintos, con índole de disyuntiva; son cinco: o, u, ora, ya, bien; v. gr.: o estás conmigo o estás con mis adversarios; ya rías, ya llores, siempre serás melancólico.

ADVERSATIVAS son las conjunciones que indican oposición o contrariedad entre las palabras o frases enlazadas; las más comunes son: mas, pero, empero, aunque, sino, antes; v. gr.: quise escribir, pero no me fué posible; este vestido estará bueno para ti, mas nó para mí.

CONDICIONALES son las que expresan condición o necesidad de que se verifique alguna circunstancia; las más usuales son: si, ya, como, con tal, siempre que, dado que, ya que; v. gr.: si quieres ganar el año, estudia mucho; te daré un premio, con tal que estudies bastante.

CAUSALES son las que comienzan una oración que encierra la causa, razón o motivo de otra; y son las siguientes: pues, porque, pues que, puesto que, supuesto que; v. gr.: no salí ayer, porque estuve ocupado; no trabajes tanto, puesto que estás enfermo.

CONTINUATIVAS: estas conjunciones sirven para continuar la oración, confirmando o apoyando lo que antes hemos dicho; tales son: pues, así que, así pues; v. gr.: hoy, amigos míos, queda terminado el curso; repito, pues, mi advertencia para que nadie la olvide.

COMPARATIVAS son las que sirven para enlazar dos términos u oraciones que se comparan entre sí; las más usuales son las siguientes: así, como, así como, como que; v. gr.: estudian como les enseño, se matan como salvajes.

CONSECUTIVAS o ILATIVAS son las que expresan la consecuencia lógica de lo que se ha manifestado antes, o de lo que se ha dicho; y las de uso más general son: luego, pues, conque, así que, ahora bien y por consiguiente; v. gr.: pienso, luego existo; conque ¿ganarás el curso o lo perderás?; aquél derrocha su dinero, por consiguiente, marcha a su ruina.

FINALES son las que preceden a una oración que explica el fin u objeto de otra u otras anteriores. Las conjunciones finales son: para que y a fin de que; v. gr.: te advierto que estudies, para que no pierdas el curso; yo condeno el vicio, a fin de que lo odiéis.

Las conjunciones, según la naturaleza de las oraciones que unen, pueden ser: **coordinativas** y **subordinativas**.

Las conjunciones **COORDINATIVAS** unen oraciones independientes entre sí, y son las **copulativas**, **disyuntivas** y **adversativas**.

Las **SUBORDINATIVAS**, que son todas las demás, enlazan o unen oraciones que dependen o están subordinadas a otra, llamada **principal**.

CAPITULO XI

DE LA INTERJECCION

INTERJECCION es una palabra o un grito articulado con que expresamos los afectos o emociones del alma.

La palabra interjección procede del verbo latino *interjicere*, que significa arrojar dentro, por la propiedad que tiene la preposición de interrumpir la cláusula.

Las **INTERJECCIONES**, por su forma, se dividen en **propias** e **impropias**.

INTERJECCIONES PROPIAS son aquéllas que constan de una palabra que no tiene otro oficio en la oración.

Las **INTERJECCIONES PROPIAS** más comunes son: ah, ay, bah, ca, quia, arre, caramba, cáspita, chitón, hola, ea, he, ho, huy, ojalá, zape, etc.

Estas interjecciones deben ir siempre encerradas entre los signos de admiración (! !). Ejemplos: ¡Ay de mí! ¡Ah qué desgracia! ¡Caramba!

INTERJECCIONES IMPROPIAS son las que, teniendo otro oficio en la oración, se usan como interjecciones; éstas pueden ser: substantivos, verbos o cualquiera otra parte de la oración; ejemplos: ¡alto!, ¡bravo!, ¡ojo!, ¡salve!, etc.

Las interjecciones pueden usarse repetidas; v. gr.: ¡ay!, ¡ay!, ¡bien!, ¡bien!, etc.

Modos interjectivos son ciertas locuciones aisladas y compuestas de dos o más palabras, que se usan con oficio de interjección; v. gr.: ¡bien haya!, ¡ah bribón!, ¡oh dolor!, ¡mal haya!, etc.

CAPITULO XII

DEL ANALISIS ANALOGICO

ANALISIS ANALOGICO es el que estudia las palabras como elementos de la oración y determina su clase, especie, accidentes y el oficio que desempeñan.

Antes de analizar las palabras, deben indicarse los términos, esenciales y accidentales, de que se compone la oración.

Al analizar el artículo debe indicarse lo siguiente: **especie, número, terminación y oficio.**

Al analizar el sustantivo, se indicará: especie, género, número, caso y oficio.

Al analizar el adjetivo, debe indicarse: especie, terminación, número, caso y oficio.

Al analizar el pronombre, se ha de enunciar: especie, terminación, persona, número, caso y oficio.

Cuando se analice el verbo, se enunciará: especie, voz, persona, número, tiempo, modo y oficio.

Al analizar el participio, debe, primeramente, observarse si está substantivado o adjetivado, en cuyo caso se han de enunciar los accidentes que corresponden a cada una de estas partes de la oración. Pero si está usado en tiempo compuesto, con el auxiliar haber o en la voz pasiva, con el auxiliar ser, entonces deben indicarse todos estos pormenores.

Al analizar el adverbio, solamente se ha de indicar su especie y oficio.

Igual cosa debe hacerse cuando se analizan la preposición y la conjunción; es decir, indicar solamente su especie y oficio, puesto que, siendo partes invariables, carecen de accidentes analógicos.

Al analizar la interjección, basta indicar si es propia o impropia, simple o compuesta.

I

EJERCICIOS PRACTICOS DE ANALISIS
ANALOGICO**El niño estudioso merece la estimación
de sus profesores**

Esta oración es simple, porque consta de un sólo sujeto y un sólo predicado verbal, que son sus términos esenciales. Además, consta de un término accidental, que es el complemento directo compuesto de la palabra principal, y modificado por un complemento determinativo. (1)

Análisis de las palabras

- | | |
|---------------|--|
| El | Artículo determinado; de tres terminaciones; aquí está en masculina, número singular; determina al sustantivo niño . |
| niño | Sustantivo genérico, primitivo y simple; género masculino, número singular, caso nominativo; su oficio es ser sujeto del verbo merecer . |
| merece | Verbo transitivo, irregular de la 1ª clase; de la segunda conjugación, porque su infinitivo acaba en er ; voz activa, tercera persona del singular del presente de indicativo; es predicado verbal de esta oración. |
| la | Artículo determinado, de tres terminaciones, aquí está en terminación femenina, número singular; determina al sustantivo estimación . |

(1) El profesor debe hacer estos ejercicios diariamente, hasta que los alumnos distingan perfectamente los términos de las oraciones.

- estimación** | Substantivo genérico, primitivo y simple; género femenino, número singular, caso acusativo; su oficio es ser complemento directo del verbo merecer.
- de** | Preposición conexiva; carece de accidentes analógicos, porque es parte invariable de la oración; denota el caso genitivo del substantivo profesores.
- profesores** | Substantivo genérico, primitivo y simple; género masculino, número singular y caso genitivo; es complemento determinativo del substantivo estimación.

II

Yo deseo que todos amen mucho el
trabajo

Es una oración compuesta, porque consta de dos sujetos y dos predicados verbales.

Los términos esenciales de la 1ª oración son: el sujeto yo, y el predicado verbal deseo; los de la 2ª son: el sujeto todos y el predicado verbal amen; esta segunda oración tiene, además, un complemento directo, que es el substantivo trabajo.

Análisis

- Yo** | terminación, que sirve para ambos géneros; número Pronombre personal, de la 1ª persona; de una sola singular y caso nominativo; es sujeto del verbo desear.
- deseo** | Verbo transitivo o activo, regular, de la primera conjugación, porque su infinitivo acaba en ar; voz activa, 1ª persona del singular del presente de indicativo; es el predicado verbal de la 1ª oración.
- que** | Conjunción copulativa; carece de accidentes analógicos, porque es parte invariable; une o enlaza dos oraciones.

Lo estudie aquí

- todos** | Pronombre indefinido, de dos terminaciones; aquí está en masculina, número plural y caso nominativo; es sujeto del verbo amar.
- amen** | Verbo transitivo regular; de la 1ª conjugación, porque su infinitivo acaba en ar; voz activa, tercera persona del singular del presente de subjuntivo; es el predicado verbal de la 2ª oración.
- mucho** | Adverbio de cantidad; carece de accidentes analógicos, porque es parte invariable de la oración; modifica al verbo amar.
- el** | Artículo determinado; de tres terminaciones; aquí está en masculino, número singular; determina al sustantivo trabajo.
- trabajo** | Sustantivo genérico, primitivo y simple; género masculino, número singular y caso acusativo; es complemento directo del verbo amar.

*
* *

FRASES PARA EJERCICIOS DE ANALISIS

ANALOGICOS

- 1—El estudio constante forma hombres sabios.
- 2—Estos cuestionarios son para nuestros exámenes anuales.
- 3—La pereza habitual es un vicio abominable.
- 4—La codicia rompe el saco.
- 5—No ejecutes nunca una acción que te pueda avergonzar.
- 6—Si estudiáis bien, no perderéis vuestros cursos.
- 7—Niños míos, no os juntéis con los malvados.
- 8—Esos ejercicios gramaticales son provechosos para nosotros.

Cardiopatía > kardia = corazón + pathos = enfermedad, padecimiento

Nefropatía > nephros = riñón + pathos = enfermedad, padecimiento

Otopatía > ootos = oído + pathos = enfermedad, padecimiento

Neurastenia > neyron = nervios + astheneia = debilidad

Hidroterapia > hydoor = agua + terapeyoo = curación, tratamiento

Electroterapia > elektros = electricidad + terapeyoo = curación

Aerofobia > aer = aire + phobeeo = miedo, horror, repugnancia

Fotofobia > phootos = luz + phobeeo = miedo, horror, repugnancia

Necrofobia > nekros = muerto + phobeeo = miedo, horror, repugnancia.

LATINISMOS

Nihil próbat qui nimium próbat: Nada prueba quien mucho prueba.

Non omnia pòssumus omnes: No todo lo podemos todos.

Non plus ultra: Nada más allá.

Novísima verba: La última palabra.

Omnia vincit amor: Todo lo vence el amor.

Omnis homo méndax: Todo hombre es mentiroso. Todos mienten.

¡O témporal, ¡O mores!; ¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres! (Palabras de Cicerón, lamentando la corrupción de costumbres).

Pane lucrando: Ganando el pan.

Panen et circenses: Pan y juegos de circo.

Parturiunt montes; nascetur ridiculus mus: Los montes están de parto y nacerá un ridículo ratón.

Pauca, sed bona: POCO, pero bueno.

Pax omnibus: Paz a los hombres.

Pédibus andando: Andando a pies.

Per jocum: Por juego; por broma.

Petrus in cunctis: Pedro está en todo (entrometido).

Pláudite civis: Aplaudid, ciudadanos.

Pro domo sua: En favor de su causa.

Prímus ínter pares: El primero entre sus semejantes.

Pro fórmula: Por fórmula.

Pro indiviso: Lo que no está dividido (se aplica a las herencias).

Qualis vita, finis ita: Tal la vida, tal la muerte.

Quía nominor lee: Porque me llamo león.

Quid (el): Qué cosa. Esencia, razón, porqué de una cosa.

REFRANES

Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van, quiere decir: lo que se gana a poca costa, suele gastarse sin reparo y fácilmente.

A la ocasión la pintan calva, significa que deben aprovecharse las buenas coyunturas.

Perro que ladra no muerde: el que mucho habla es el que menos hace, a semejanza del perro, que cuanto más ladra menos peligros hay de que muerda.

Perro de barbecho ladra sin provecho, más o menos significa lo mismo que el anterior.

Quien canta, su mal espanta: que debe tenerse paciencia en las horas de tribulación y prueba.

Cántaro roto no sufre remiendo: las cosas hechas ya no tienen remedio.

PROVERBIOS

No hay enemigo despreciable.

No la hagas, no la temas.

No hay mal que por bien no venga.

No todas las verdades son para dichas.

Pobreza no es vileza.

Quien al cielo escupe en la cara le cae.

CAPITULO XIII

Trozos para traducción, dictado,
recitación y composición

ESPAÑOL ANTIGUO. (Siglo XIV). Copiar y traducir al Castellano moderno el trozo siguiente:

"Et agora, fijo, vos he respondido lo mejor que yo pude a las preguntas, que yo entendí que vos cumplian para el vuestro estado, de las que me ficiestes.

Et á las otras que vos non respodí, déjolo porque cuido que vos non face tan grand mengua de las saber, et porque si las quisierdes deprender fallaredes quien vos las podrá mostrar.

Et pues esto así es, aconsejarvos y-a que non digo esto porque yo grand placer non tome con vuestra compañía; mas fágolo porque querría que por el placer que yo convusco he, que non perdiésedes vos nada de la vuestra hacienda; ca todo home que á otro conseja deba catar en el consejo que da más la pro de aquel á quien conseja que la suya; et si así non lo face, non es leal consejero. (1)

(El libro de los enxemplos).

LOS BOSQUES ORIENTALES

Los bosques orientales son inmensos, ricos y magníficos.

En las colinas, en los llanos, en las márgenes de los ríos se ven árboles gigantescos y seculares de infinitad de especies, cuyas copas enredadas y trabadas entre sí se conservan siempre frondosas, y cuyos troncos enormes son como otros bosquecillos a causa de la multitud de parásitos que los pueblan.

Los bejucos, lianas o enredaderas y otras mil plantas trepadoras, tejiéndose entre los árboles, forman un verdadero laberinto de bóvedas, cortinas, pasadizos y galerías de aspecto variado y caprichoso, que impresionan de diversas maneras al viajero.

Cuando penetra por primera vez en el corazón de estos bosques, anda de sorpresa en sorpresa: ya le asalta repentinamente una ráfaga de viento, cargada de olores acres y pungentes; ya le circunda otra, impregnada de suavísimos aromas; ora escucha el estruendo de un torrente desconocido; ora le deleita la voz de un pájaro sin nombre; ora le sobrecoge un silencio tan profundo cual si estuviese todo muerto en torno suyo.

(1) Se omite el vocabulario de arcaísmos, por cuanto en los anteriores constan los usados en este fragmento.

Vistos estos bosques de alguna altura, presentan un aspecto semejante al del mar: el horizonte se confunde con los espacios celestes; las copas de los millones de árboles, movidos por el viento, imitan la inquietud de las olas; las palmeras sobresalen y fluctúan airozas como ligeras naves y los grandes ríos serpentean brillantes a lo lejos, como las estelas que dejan las quillas en las superficies de las aguas.

Juan León Mera.

LA ESCUELA

La escuela es la madre de todos los pueblos fuertes; pero el amor a la lectura es el padre de los hombres libres, de las almas grandes, de los caracteres firmes e independientes, de los obreros inteligentes, de los inventores que engrandecen el trabajo y dignifican las naciones.

Roberto Espinosa.

EL RIO GUAYAS

Está bordeado por orillas idílicas, en las cuales la casa-palacio de la hacienda del rico propietario, obra maestra de la carpintería artística, se levanta a poca distancia de la casa montubia salvajemente pintoresca, con su techo de cañi y sus galerías de cañas, sombreadas por mangos, aguacates, plátanos y otros árboles de pomposo follaje.

El sombrío huerto de cacao da lugar a las dehesas de janciro, limitadas en el horizonte por bosques azulinos, cortados a trechos por tortuosos y dormidos esteros o por grupos de caña que parecen plumajes verdes y pomposos que emergen de un océano de hierbas.

Los bosquecillos de frutales, de un color verde negro; el tejado azulino de las haciendas; el blanco mate de los esteros y charcos; el gris claro de las cabañas ocultas a medias entre las frondas; los bosques eternos y lejanos que cierran el cuadro como en un marco de tul verdoso; las canoas esbeltas y ligeras que surcan las aguas; alguna blanca vela que asoma en una curva distante; las bandadas de garzas que vuelan perezosas sobre las charcas; las parejas de informes alcatraces que vienen desde el océano a explorar la tierra; las humaredas parduscas.

de los incendios de los chaparros; el cielo nacarado que domina toda esa inmensidad sin límites; el azul turquí de algunas colinas y cerrillos que arrugan la planicie inacabable, y, por último, el sol, ese sol propio de la tierra tropical, que baña todo con lluvia de luz mágica y acariciadora. Hé aquí el cuadro que se presenta desde la proa de un vapor que navega en el río Guayas: río admirable, sin rival, talvez, en el mundo, por su belleza y fecundidad; río que es arteria por donde circula a torrentes la vida de un pueblo viril.

Luis A. Martínez.

S U C R E

(Fragmento)

¡Héroe, modelo de los héroes! Cuánto tiempo ha pasado de dolor y luto, hasta que hoy, dando tregua a su quebranto, la patria rinde a tu virtud tributo.

Tu sombra se levanta,
airada está. . . Preguntas por la herencia,
que nos legara tu valor: la santa
Libertad, la adorada Independencia.

Temblemos: ¡el puñal del asesino
aun vibra en la emboscada!
No se trueca en el hierro campesino
la furibunda espada.

Hoy como ayer, acecha en el lindero,
con sigiloso paso se adelanta,
el mismo, el enemigo, el extranjero
al que humilló tu planta.

En la Colombia enferma que hora rueda,
atada a la picota de la historia,
en esta oscura noche, ¿qué nos queda?
¡apenas la nostalgia de tu gloria!

Remigio Crespo Toral.

EL QUICHUA EN EL LENGUAJE POPULAR

Como todo idioma que llega a imperar en otro por obra consecuente a las conquistas de razas, recibe paulatinamente reacciones del lenguaje predominado, el Castellano que hablamos entre nosotros se halla frecuentemente invadido por el Quichua; ya con deformaciones de significación, ya con vocablos que, a veces, tienen sustitución en el habla castellana, y a veces nó; ya con sintaxis que le es extraña, y con la cual, a la quichua, se construyen voces castellanas.

Esta invasión del Quichua ha sido favorecida por la necesidad de entendernos con los descendientes de la raza indígena, y aún por el afecto con que nos ligamos a nuestra tierra, de la cual buena muestra fué oír el Quichua en el estrado de nuestras antiguas damas cuando querían dialogar en afectuosa confianza, ennobleciendo así ese mismo idioma en que hablaban a su servidumbre, y creando en él locuciones que aun conservamos en el lenguaje familiar.

De todo ello ha promovido que en el Azuay, más que en ninguna otra región del Ecuador, sea el Quichua no sólo generalmente hablado, sino también literariamente cultivado con tan hermosas muestras como las sentidas poesías de don Luis Cordero y su Gramática y Diccionario; con algunas breves producciones literarias de otros autores, y con nuestros cantares populares, quichuas únos, híbridos ótros, entre castellanos y quichuas.

Maestramente los RR. PP. Redentoristas han provisto de excelentes devocionarios en Quichua a esa piadosa grey india tan apostólicamente regida por estos beneméritos misioneros, entre los cuales el R. P. Lobato, noble vástago de la raza indígena del Chimborazo, tanto y tan deliciosamente empleó con amor la lengua materna en su predicación que, ungida de la gracia, se animaba con mayor brío en esa su nativa lengua, de suyo muy favorecida por lo pintoresco del lenguaje figurado y tan amorosamente hablado por el orador.

Aparte de los devocionarios, la benemérita Congregación Redentorista ha contribuido a favor del Quichua con la Gramática del P. París.

Nuestro paisano, el R. P. Manuel Guzmán, S. J., misionero en el Oriente y en la Provincia del Chimborazo, ha enriquecido también la literatura quichua con sus hermosos libros:

DIOSMAN PUSHAC QUILLCA (Libro que guía hacia Dios), y JANACPACHANAN (Camino del Cielo).

Es de sentir que nuestros literatos y, sobre todo, nuestros poetas, no cultiven idioma tan expresivo y que contribuyan con su indolencia a la desaparición de él, o, a lo menos, a dejarlo a la raza indígena, extremos que desdirían no sólo de la cultura literaria, sino hasta del amor al terruño. Por lo que me concierne, bien hubiera querido escribir en esta lengua, pero, si la entiendo e imperfectamente puedo hablarla, por desgracia no la poseo para escribir en ella.

Van en las páginas siguientes no sólo algo de las invasiones con que el Quichua deforma nuestro Castellano vulgar, sino apuntes de algunas locuciones netamente quichuas, nó para pretender sustituirlas con castellanas que no las traducirían exactamente, sino para que nos encariñemos con una lengua, rica en ternura, y que, por lo mismo de ser pobre en vocablos expresivos de ideas abstractas, las sensibiliza muchas veces, con la animación del lenguaje figurado, y que, por haberla oído desde nuestra niñez y tenerla asociada a los recuerdos del hogar, bien merece que tan caro patrimonio de la memoria sea mantenido con amor.

La desaparición de un idioma, fuera de desarraigar genuinos sentimientos y manifestaciones del alma, es ataque contra la Historia y obra indigna de gentes de letras. El púlpito, la poesía, el foro, la medicina, la industria, el diálogo familiar deben concurrir a mantener el Quichua dentro de sus límites y allí familiarizarse con esta lengua, evitando sí que de esa familiaridad se origine que la castellana degenera de su pureza.

Las páginas que siguen van necesitadas de complemento que a los diestros en entrambas lenguas pido, al par que corrección de antemano agradecida. Se trata de una parte interesante de la historia idiomática de nuestra región.

Honorato Vázquez.

EL POETA Y EL LORO

(Fábula)

Un indio obsequioso
que me visitaba
me trajo un lorito
por cosa muy rara.

El animalejo
hablaba con gracia,
y sus coloridos
también se la daban.

Tenía en el cuello
no sé cuántas fajas
rojitas y verdes,
azules y blancas,
su bruta cabeza
estaba adornada
con un penachito
de plumas muy varias.

Al ver su rareza
le di al indio gracias,
que es lo que percibe
siempre que regala.

En mi gabinete
fijé su morada,
poniéndole al pobre
su querida estaca.

Hace ya algún tiempo
que tengo la maña
de leer en alto
lo que más me agrada.

Con este motivo
el loro escuchaba
cuanto yo decía
y él lo relataba.

Si hablaba de Historia,
también él hablaba;
si versos leía,
versos recitaba;
tratando de leyes,
de leyes trataba;
oyendo sermones,
sermón predicaba;
metiendo así en todo
su tosca cuchara.

También fui notando
que se le quedaban
párrafos enteros
de bastantes llanas.

Viendo que era el eco
de mis voces vagas,
que las corrompía
su mucha ignorancia,
que hablaba de todo,
que nada inventaba,
que era memorista,
plagiario de marca;
le dije irritado:
"Cállese el panarra,
que ya me fastidia
lo mucho que charla".

Así también, no debe decirse: Así es QUE se aprende bien. Dígase: Así es COMO se aprende bien; o sólo: así se aprende

Subordinadas Comparativas

Subordinadas comparativas son las que se relacionan con la principal, expresando el resultado de la comparación de dos conceptos modales, cualitativos o cuantitativos, manifestados en ambas oraciones.

Estas oraciones se parecen mucho a las adverbiales de modo; pero difieren en que éstas se refieren siempre a un adverbio o a un nombre de la principal; mientras que en las comparativas se ponen en parangón las dos oraciones. Las oraciones comparativas son de modo y de cantidad.

Las comparativas de modo se unen a la principal mediante el adverbio conjuntivo como, y también con el relativo cual. El primero lleva como antecedente los demostrativos así, bien así y tal; el segundo suele llevar tal o así; v. gr.: "Como los reflujos y pleamares, así son los vaivenes de la fortuna; como el agua horada la piedra gota a gota, bien así nos educan los buenos ejemplos."

Las comparativas de cantidad se diferencian de las de modo en que expresan el resultado de la comparación de los dos conceptos, considerados en su grado de intensidad o de su número o cantidad; v. gr.: cual sea su trato tal será su aceptación; cual la vida tal la muerte.

Las comparativas de cantidad son de dos clases: de igualdad y de desigualdad. Las primeras se unen a la principal mediante el relativo cual con el antecedente tal o cuanto y tanto. Puede usarse también, en vez de cual y cuanto, el adverbio como; v. gr.: no resultó el negocio tal como nos lo figurábamos.

Las de desigualdad se unen a la principal mediante la conjunción relativa que, precedida de los antecedentes adverbiales más o menos; v. gr.: vale más la salud que la riqueza; más vale un pájaro en mano que ciento volando; son los judíos menos mercaderes que avaros.

Los términos de las comparativas de desigualdad, sean sujetos, predicados o complementos, pueden ser distintos o comunes en ambas oraciones; y el verbo de la subordinada puede omitirse, aunque esté en tiempo diferente; v. gr.: "Menos culpables son los ejecutores que los inductores del crimen."

Subordinadas consecutivas: estas oraciones no son más que una especie de las comparativas de desigualdad, y expresan la consecuencia de una acción o circunstancia indicada en la principal, a la que se unen mediante el relativo neutro *que*, el cual tiene como antecedentes: *tanto, tan, tal, de modo, de manera, de suerte, así, etc.*; v. gr.: tanto va el cántaro a la fuente, *que* deja el asa o la frente; "En un encerramiento *tal, que* al de un monasterio pudiera compararse" (Quijote).

Subordinadas condicionales son las que constan de dos proposiciones de las cuales la subordinada expresa, por medio del adverbio *si* u otra voz equivalente, la condición. Esta oración se llama *prótasis*, y la principal, que expresa la consecuencia, recibe el nombre de *apódosis*.

Por la relación entre la *prótasis* y la *apódosis*, se las clasifica de tres modos: de relación necesaria, de relación imposible y de relación contingente.

La relación es necesaria cuando, establecida la *prótasis*, se da como cierta la *apódosis*; v. gr.: *si estudias, te premio; si cantas, te aplaudo.*

En este caso, empleamos en la *prótasis* cualquier tiempo del modo indicativo, menos el pretérito; y en la *apódosis*, cualquier tiempo que no sea el pretérito anterior o los futuros de subjuntivo; v. gr.: *si tú das, yo también daré; si un pobre te pide limosna, no se la niegues; si lloro, llorarás conmigo.*

La relación imposible afirma como no posible la consecuencia; pues, al negar la hipótesis o condición, afirmamos la imposibilidad de la consecuencia; v. gr.: *si hubieses atendido a mis consejos, no te hubieran reprobado en los exámenes; si hubieras ahorrado en la juventud, ahora serías rico.*

En la relación imposible ocurren los siguientes casos:

1º—Si la condición se refiere al presente o al futuro, en la *prótasis* emplearemos el pretérito de subjuntivo, y en la *apódosis*, la forma en *ra* del mismo pretérito, o el potencial simple; v. gr.: *si tú perdonaras (o perdonases), él también perdonaría o perdonara; si tuviera (o tuviese) dinero, me iría a Europa.*

Si la condición se refiere al pasado, se emplean en la *prótasis* las dos formas del pluscuamperfecto de subjuntivo, y en la *apódosis*, las dos formas del pluscuamperfecto del mismo modo, o el potencial; v. gr.: *si yo hubiera (o hubiese) sabido lo que me esperaba, no me hubiera (o habría) expuesto al fracaso; si tú hubieras (o hubieses) perdonado, él también hubiera (habría o hubiese) perdonado; si no hubieras (o hubieses) perdido el tiempo, hoy no te verías angustiado.*

La relación contingente, sin expresar afirmación o negación, indica como inciertas o dudosas la condición y su consecuencia; v. gr.: si así lo hicieres, tu padre te bendecirá; si te amaren, ama; si te ofrecieren un buen empleo, acéptalo con presteza.

En este caso, empleamos en la prótasis el futuro de subjuntivo, y, en la apódosis, el presente o el futuro de indicativo, o el potencial simple; v. gr.: si al fin del año no me pagaren, los apremiaría; no me llamaré ecuatoriano, si yo no triunfare en esta lucha.

Condicionales elípticas son las que están formadas con las locuciones por si y como si, y la interrogativa exclamativa ¡cómo no?; v. gr.: te lo aviso por si no lo sepas; lo agasajó como si hubiera sido su propio hijo; ¿te acuerdas de aquellos días felices? ¡cómo no?, si hasta ahora los recuerdo en fruición.

Oraciones concesivas son las que expresan pensamientos opuestos, como las adversativas. Pero en las concesivas la oposición entre la principal y la subordinada indica a la vez una concesión tal, que aunque no se realice lo manifestado en la subordinada, se realizaria lo afirmado en la principal; v. gr.: "No dijera él una mentira SI lo asactearan". (Quijote). Hazme este favor SIQUIERA sea el último. A mí me hizo llorar, QUE no soy muy llorón. (Quijote).

Estas oraciones llevan el verbo en indicativo o subjuntivo, según se proponga la objeción como real o como posible. Algunas veces puede ir el verbo en infinitivo o gerundio; v. gr.: SIQUIERA por darme gusto, estudia tus lecciones.

Las conjunciones que enlazan estas oraciones son: si y que, y las locuciones aunque, aun, si bien, siquiera y otras equivalentes.

CAPITULO VI

DE LA CONCORDANCIA

Concordancia es la armonía, igualdad o conformidad de las partes variables de la oración en accidentes gramaticales.

Las concordancias pueden reducirse a dos clases: concordancia de sustantivo con adjetivo, y de verbo con sujeto. Todas las demás concordancias se reducen a cualquiera de estas dos. Pero casi todos los gramáticos admiten como tercera concordancia la del relativo con el antecedente.

Concordancia de sustantivo con adjetivo. En esta primera clase de concordancia, el adjetivo concierta con el sustantivo al cual califica o determina, en género, número y caso; v. gr.: niño BUENO; alumnos ESTUDIOSOS; el niño es BUENO; los alumnos son ESTUDIOSOS.

Para los efectos de la concordancia, los artículos y participios están considerados como adjetivos, porque toman los mismos accidentes del sustantivo al cual se juntan; v. gr.: EL cuaderno ESCRITO; UN libro DAÑADO.

En estos ejemplos, los artículos *el* y *un*, así como los participios *escrito* y *dañado*, han tomado género, número y caso de los sustantivos *cuaderno* y *libro*.

Si los sustantivos son varios y de un mismo género, el adjetivo único que los califica debe ir en número plural; v. gr.: padre e hijo bondadosos; tía y sobrina caritativas.

Pero cuando los sustantivos son varios y de distinto género, entonces el adjetivo debe ir en masculino y plural; v. gr.: hermano y hermana aplicados; la madre, la hija y el padre son generosos.

Si el último sustantivo está en plural y el primero en singular, el adjetivo puede concertar con el último; v. gr.: ejército y milicias desorganizadas; valor y virtudes raras.

Pero si el primero está en plural y el último en singular, entonces el adjetivo debe ir en masculino plural; v. gr.: milicias y ejército desorganizados; valores y virtud raras.

Cuando el artículo o el adjetivo precede a varios sustantivos, toma el género y número del que inmediatamente le sigue; v. gr.: la conservación y aumento de su fortuna; su distinguido mérito y servicios.

El artículo *el* no siempre concierta con el sustantivo al cual precede, por razones de eufonía; el femenino *la* se cambia en *el*, cuando dicho sustantivo empieza con *a* tónica o *h* seguida de *a*; v. gr.: el alma, y *nó* la alma; el águila, el hacha, etc., etc.

Cuando hay un mismo sustantivo bajo diferentes modificaciones, se debe poner en plural, o repetirse el artículo; v. gr.: "El ejército de Chile y el del Ecuador; o bien: los ejércitos de Chile y del Ecuador. El Ministro boliviano y el ecuatoriano, o los Ministros boliviano y ecuatoriano.

Por último, entre los caprichos de nuestra lengua, se encuentra el uso de los adjetivos *un*, *medio* y *mismo* con nombres femeninos de ciudades; v. gr.: "Quién diría que en UN

Segovia no se encuentra una buena posada". Lo ha visto medio Guayaquil. Quito mismo lo ha visto.

A esta falta de concordancia entre sustantivo y adjetivo, se llama, en Sintaxis, figura de silepsis, como se verá más adelante.

CONCORDANCIA DE VERBO CON SUJETO

El VERBO concierta con el SUJETO en número y persona; v. gr.: yo canto; tú escribes; nosotros estudiamos.

Cuando los sujetos son varios y de una misma persona, unidos por conjunción, el verbo debe ir en plural; v. gr.: Luis y Antonio trabajan; el padre y la madre cuidan de sus hijos.

Cuando los sujetos son varios, pero de diferentes personas, la primera es preferida a las otras dos, y la segunda a la tercera persona, para los efectos de la concordancia; v. gr.: yo, tú y él pasearemos. Pero, por cortesía, se acostumbra a colocar al final la primera persona; así: tú, él y yo pasearemos. Vosotros, ellos y yo terminaremos nuestra labor.

Excepciones:

Cuando un verbo tiene varios sujetos, puede concertar con ellos en singular en los casos siguientes:

1º—Cuando los sujetos son infinitivos sin artículo; v. gr.: "madrugar, hacer ejercicio y comer moderadamente ES provechoso para la salud." Trabajar y ahorrar ES el secreto para ser ricos.

OBSERVACION: Algunos críticos eminentes, como don Juan Valera, traen ejemplos contrarios a esta regla; v. gr.: "AMAR a Dios sobre todas las cosas, BUSCARLE en el centro del alma donde está, PURIFICARSE de todas las pasiones y afecciones terrenales para UNIRSE a El, SON ciertamente anhelos piadosos."

De esto se infiere que en casos como éste, el verbo puede ir en singular o en plural, sin regla fija para ello; pero lo más corriente es usar el verbo en plural.

2º—Cuando los sujetos son proposiciones acercadas por el anunciativo que; v. gr.: no es posible QUE pierdas el tiempo de la infancia y QUE no quieras ser hombre de provecho.

3°—Cuando los sujetos son demostrativos neutros; v. gr.: **Esto y aquello te hará daño; esto y lo que se temía de la tropa PRECIPITO el suceso.** "Pero si el verbo es recíproco, se pone en plural; v. gr.: **esto y lo que se temía SE CONTRADI-CEN.**"

4°—Cuando los sujetos expresan una misma idea o hacen recapitulación de los otros, o van precedidos de cada: "Los humos, las esquilas, la amenidad del valle, las campanadas, la puesta del sol, **todo ERA voces de un lenguaje misterioso que hablaba al alma.**" (Galdós). "El susto y la alarma se apoderó de todos." "El alza y baja de los valores arruinó al Comercio." **CADA** clase, **CADA** asignatura tiene su catedrático.

Se usa el verbo en plural con sujeto en singular, en los siguientes casos:

1°—Cuando a la idea expresada por el sujeto singular, le siga una frase que la apoye o la amplíe; v. gr.: "La timidez unida a la perturbación en que estaba, **EMBOTARON** sus facultades."

2°—Cuando los sujetos están inmediatamente enlazados por las partículas **con, como, tanto y así como**; v. gr.: "La madre **CON el hijo (TANTO la madre COMO el hijo) FUERON** arrojados a las llamas." "El billete como el oro **CIRCULABAN** a la par."

El verbo se usa, indistintamente, en singular o en plural, en los siguientes casos:

1°—Cuando el sujeto es nombre colectivo de especie determinada, o tiene complemento en plural con la preposición **de**; v. gr.: "...y otra mucha **GENTE** de casa le pellizcáron" (o le pellizcó). "La **MUCHEDUMBRE**, al vernos de lejos, aplaudía (o aplaudían)".

2°—Cuando el verbo precede a dos o más nombres (de cosas) que son sujetos en singular y van unidos por la conjunción **y**; v. gr.: "**CAUSARON** (o **CAUSO**) a todos admiración la hora, la soledad, la voz y la destreza del que cantaba".

3°—Los sujetos en singular unidos por la copulativa **ni** o la disyuntiva **o**, pueden también llevar el verbo en singular o en plural; v. gr.: "No le **SEDUJO** (o **SEDUJERON**) el oro **NI** las riquezas." "**AGRADA** (o **AGRADAN**) a todos, la modestia, la aplicación o el buen comportamiento."

4°—Cuando el verbo precede a dos o más sujetos que estén modificados por un adjetivo determinativo; v. gr.: "**Bien MERECIA** (o **MERECIAN**) aplausos **SU** aplicación y **SU** buen comportamiento."

El verbo *ser*, cuando es copulativo y tiene un sustantivo por sujeto y otro por predicado, generalmente concierda con el sujeto; v. gr.: Estas explicaciones **SON** un trabajo útil. Pero, a veces, concierda con el predicado; v. gr.: "Figurósele a don Quijote que la litera que veía **ERAN ANDAS**" (Cervantes). "La renta de un duque **SON** mil escudos". (ibid.)

En otros casos, el verbo *ser* puede concertar con el sujeto o con el predicado, cuando el antecedente de los relativos que o quien es un pronombre de primera o segunda persona. Pero también hay casos en que puede usarse la primera o tercera persona; v. gr.: **YO SOY** el que nació (o nació); **TU ERES** la que escribió (o escribiste), etc.

En estos casos, es preferible la concordancia con el predicado.

Cuando el sujeto está en primera o segunda persona del plural, el verbo debe concertar con ella; v. gr.: **Nosotros** somos los que nacimos; **vosotros** sois los que paseáis.

El pronombre *vos*, usado como sujeto, concierda con el verbo en plural, y con el adjetivo en singular; v. gr.: Vos, Miguel, **sois** pundonoroso.

El pronombre *usted* (síncopa de vuestra merced), aunque es de segunda persona, concierda con el verbo en la tercera; v. gr.: **Usted** será mi mejor amigo.

Algunas veces el verbo *ser* está en singular o en plural, según se quiera hacerlo concertar con el sujeto o con el predicado, o también cuando el sujeto es una de estas locuciones: *es lo que*, o *todo esto*; v. gr. *Todo esto* **fué** (o **fuéron**) *tortas y pan pintado*. "Lo que me cuentas **es** (o **son**) ilusiones y nada más."

CONCORDANCIA DE RELATIVO CON

ANTECEDENTE

La tercera clase de concordancia es la del relativo con el antecedente, en género y número; v. gr.: el niño que estudia vive contento.

Puede usarse *que* en vez de *cual*, después de las preposiciones: *a*, *con*, *de* y *en*; v. gr.: la lección **A** que me refiero; el automóvil **EN** que viajaré es nuevo; éste es el colegio **DE** que soy profesor, etc.

Puede usarse *cual* en vez de *que*:

1º—Cuando hay falta de claridad en el sentido de la frase (anfibología); v. gr.: pregunté al hombre el **cual** estaba en la puerta; buscaron al ladrón el **cual** había fugado.

2º—Cuando se interpone una locución u oración entre el relativo y el antecedente; v. gr.: "Conozco un sujeto, amigo de lo ajeno, el cual suele ir a tu casa". Hay alumnos amantes del estudio, los cuales jamás pierden su tiempo.

3º—Después de las preposiciones *por*, *sin* y *tras* y ótras que tengan más de una sílaba, o también, después de adverbios o locuciones adverbiales; v. gr.: los motivos, *por los* cuales explico esta lección, los conocéis demasiado; ésta es la condición *sin la* cual no hay aprovechamiento; cayó la pared, *tras la* cual estábamos ocultos.

El relativo *cuyo*, que denota posesión, concierne con el nombre de la persona o cosa poseída, y nó con su antecedente; v. gr.: el padre **CUYOS** hijos son buenos vive feliz; el autor, **CUYAS** obras se vendían a buen precio, murió en la miseria.

CONCORDANCIA DE LAS ORACIONES SEGUNDAS DE PASIVA

La voz pasiva de nuestros verbos, como se dijo antes, se expresa en Castellano de dos modos:

1º—Con el auxiliar **SER** y el participio pasivo del verbo que se conjuga; v. gr.: las flores son vendidas, los cuartos son alquilados, las coronas son hechas.

2º—Con el pronombre impersonal *se*, de tercera persona, y la voz activa de un verbo transitivo; v. gr.: **SE** venden flores, **SE** alquilan cuartos, **SE** hacen coronas.

Es falta fea de Gramática, dice el ilustre crítico Juan Valera, usar el verbo en singular con sujeto en plural. No debe, pues, decirse: **SE** vende flores, **SE** alquila cuartos, **SE** hace coronas.

Cuando el verbo tiene como acusativo o complemento directo un nombre de persona o cosa personificada, debe interponerse entre éste y el complemento, la preposición *a*; v. gr.: se admira **A** los sabios; se ama **A** los libertadores; se venera **A** los padres. En este caso, la oración tiene el carácter de impersonal.

Pero si el nombre es de cosa, o de persona que no necesita de la preposición *a*, el verbo irá en singular o en plural, según esté el nombre en singular o plural; v. gr.: **SE** corta un árbol; **SE** cortan unos árboles; **SE** necesita un sirviente o **SE** necesitan unos sirvientes.

ción primaria, la media y la superior; el oso, el mono y el cerdo son mamíferos.

Se suprime el artículo delante de los nombres comunes en los siguientes casos:

1º—En ciertas frases hechas, tales como proverbios y refranes; v. gr.: (las) obras son amores y nó (las) buenas razones; quien ha (el) oficio ha (el) beneficio; (las) dádivas quebrantan (las) peñas.

2º—Cuando los substantivos están precedidos de adjetivos demostrativos o posesivos; v. gr.: este (el) libro; tu (la) hacienda; mi (la) casa.

Antiguamente, era costumbre anteponer artículo a los nombres que llevaban un posesivo; v. gr. LOS mis enemigos (Cid); de LOS sos ojos (ibid). Hoy ya no queda más ejemplo de esta construcción arcaica, que la del Padre Nuestro: "..... venga a nos EL tu reino."

También se suprime el artículo, cuando los nombres se usan en sentido figurado; v. gr.: tomar (las) cartas en el asunto; hacer (las) armas contra el Gobierno.

El artículo indefinido va siempre antepuesto al substantivo al cual precede; v. gr.: un hombre, unas niñas.

SINTAXIS DEL PRONOMBRE

El pronombre personal, cuando es sujeto, casi siempre se suprime; v. gr.: paseó, jugamos, cantáis. Solamente debe expresarse, cuando la primera persona y la tercera tienen igual terminación en la conjugación verbal; v. gr.: hablaba poco (yo o él); nunca iba solo (yo o él); pedía mucho (yo o él).

Pero no se suprimen, cuando se quiere dar más vigor o énfasis a la frase, o cuando los verbos expresan ideas opuestas; v. gr.: yo he trabajado mucho en estos días; nosotros vivimos felices; tú ries y él llora; tú estás derrochando y ella economizando.

El pronombre personal se antepone al verbo, cuando es su complemento directo y el verbo está en modo indicativo, potencial o subjuntivo; y cuando un adverbio o substantivo precede al verbo; v. gr.: me premian; te llaman; los profesores te recompensarán; el Rector te ha visto.

Se posponen los pronombres personales, cuando el verbo está en imperativo, infinitivo o gerundio; y en las frases interrogativas o admirativas; v. gr.: ¡aplicate, debes esforzarte, están llamándome; ¿quién es él?; ¡cuán bueno eres tú!

Los pronombres personales *le* y *les*, *lo* y *los*. Aún no es posible precisar, de un modo absoluto, la construcción y oficio de estos pronombres; la Academia aconseja usar *le* y *les* para el dativo, singular y plural, respectivamente, y *lo* y *los*, *la* y *las* para el acusativo (masculino y femenino, en su orden), en atención a la etimología de dichos pronombres; pero hay muchos escritores, y de los buenos, que los usan indistintamente.

El gramático español S. Padilla establece esta regla: "**Le, lo, les**, los, complemento directo. El complemento directo de tercera persona es, en singular, *le* y algunas veces *lo*; en plural es *los*, y excepcionalmente, *les*; v. gr.: a mi hijo *le* llevan a la escuela; mi libro *lo* tienes tú; a mis hijos *los* invitan a la escuela. "el renegado *los* consoló". (Cervantes).

Respecto de *le* y *lo* para el masculino, nosotros nos decidimos, de muy buen grado, por la opinión de Clemencín, Salvá y Bello, que abogan por el *lo* para significar objetos, y el *le* para personas u objetos personificados" (Gramática 231-32). (1)

Téngase en cuenta esta advertencia de la Academia: "No faltan autores de nota que usan en dativo las formas *la* y *las*, idénticas a las de acusativo. Ejemplo es que no debe imitarse". (Gramática, edición de 1924).

"Usar las formas *les* en acusativo es reprehensible incorrección." (ibid.)

Estos pronombres se usan, según el sentido que se les quiere dar, unas veces **enclíticos**, y otras, **proclíticos**; es decir, antepuestos o pospuestos al verbo; v. gr.: *le* pegan y *péganle*; *le* ama y *ámanle*.

Los pronombres demostrativos e indefinidos pueden anteponerse o posponerse al verbo; v. gr.: *éste* canta muy bien, o muy bien canta *éste*; *ése* es quien me lo dijo, o quien me lo dijo es *ése*; *nadie* lo hizo, o no lo hizo *nadie*; cualquiera lo acierta, o lo acierta *cualquiera*.

(1) "En el dativo singular femenino es en el que hay desacuerdo. Autores de mucha nota, como Moratín, pongamos el caso, dicen *la*; pero yo prefiero *le*; Moratín diría: *Vi a Francisca* y *LA* di un abrazo; pero yo diría: *LA* vi y *LE* di En mi sentir, es lástima que después de tantos siglos como han pasado ya desde que se habla y se escribe el Castellano, no se haya fijado esto y dependa del gusto o del capricho de cada escritor". (Juan Valera, citado por Padilla.)

Los pronombres relativos se anteponen al verbo; v. gr.: la lección que explico; el libro que compré; éste es el pobre de quien te hablé.

SINTAXIS DEL VERBO

En la construcción regular, todo verbo transitivo debe colocarse después del sujeto y antes de su término o complemento directo; v. gr.: el niño rompió un libro; Pizarro conquistó el Perú.

Los verbos intransitivos van después del sujeto y antes de sus predicados y complementos (indirectos y circunstanciales); los estudiosos viven alegres; Montalvo nació en Ambato; algunos poetas ilustres viven en Cuenca.

Los verbos reflexivos y recíprocos pueden anteponerse a los complementos circunstanciales y posponerse a los complementos directos, representados por los pronombres me, te, se, etc; v. gr.: me quejo de tu ociosidad; se arrepintió del mal comportamiento; se pegan como salvajes.

El verbo ser, cuando es copulativo, se construye entre el sujeto y el predicado nominal; v. gr.: Luis ES arquitecto; la utilidad HA SIDO grande; la fiesta FUE solemne.

Cuando no es copulativo, este verbo sigue la regla de los verbos intransitivos o unipersonales; v. gr.: aquí FUE mi colegio; ya ES my tarde

El verbo estar, cuando es copulativo, se construye como el verbo ser, entre el sujeto y el predicado nominal; v. gr.: la fruta ESTA verde; mi padre ESTA enfermo; la montaña ESTABA muy blanca.

Los verbos ser y estar tienen en Castellano las siguientes diferencias:

1º—Ser significa cualidad permanente o esencial, mientras que estar sólo expresa una cualidad temporal o transitoria; v. gr.: esta fruta ES verde; esta fruta ESTA verde; esta niña ES ciega (de nacimiento); esta niña ESTA ciega.

2º—El verbo ser puede tener por predicado un sustantivo, mientras que el verbo estar, no; Dios ES amor, es caridad; la madre ES nuestra mejor amiga.

Cuando el verbo estar es auxiliar, se construye seguido de un gerundio; v. gr.: él ESTA cantando; aquéllos ESTAN corriendo.

Cuando el verbo *ser* es auxiliar, va seguido del participio pasivo del verbo que se conjuga; v. gr.: **SOY** amado, **ERA** amado, **SEREMOS** amados, etc.

Los verbos *deber* y *haber*, como auxiliares, van seguidos de la preposición *de* y un infinitivo; v. gr.: debería **DE** estudiar, habría **DE** salir.

El verbo *temer*, como auxiliar, se construye con la conjunción *que*, seguida de un infinitivo; v. gr.: tuvo **QUE** salir, tengo **QUE** escribir.

M o d o s i m p e r s o n a l e s

El infinitivo, cuando tiene carácter de verbo, admite toda clase de complementos y modificativos adverbiales; v. gr.: yo deseo **APRENDER** estas lecciones; él quiere **ESCRIBIR** sus cartas a los amigos.

Como el infinitivo es un sustantivo abstracto, mediante el cual se expresa la acción, puede, por lo mismo, desempeñar en la oración todos los oficios del sustantivo.

"El gerundio, por su carácter adverbial, sirve para modificar al verbo, expresando una circunstancia de tiempo, causa o modo; v. gr.: estaba anocheciendo cuando llegó. Enseñando se aprende. Repuso el joven cerrando los ojos y encogiéndose de hombros como quien declara un delito"

La forma simple del gerundio expresa la acción como no terminada; v. gr.: están escribiendo; vienen cantando.

La forma compuesta indica la acción como terminada; v. gr.: sintiéndose fatigado, se acostó; hallándose sin dinero, regresó a casa.

Los gerundios ardiendo e hirviendo tienen significación de adjetivos calificativos; v. gr.: cayó sobre un palo ardiendo; le quemaron con agua hirviendo.

A veces, el gerundio equivale a un infinitivo; v. gr.: la vi cogiendo flores = la vi coger flores.

El gerundio puede explicar el sujeto, pero nó especificarlo; así será correcto decir: Pedro, confundiendo las lecciones, estudió el verbo y nó el adverbio.

Pero sería incorrecto decir: remito un cajón **CONTENIENDO** libros: basta decir: un cajón con libros o que contiene libros.

El gerundio se usa también como hablativo absoluto; v. gr.: **GOBERNANDO** don Vicente Rocafuerte progresó nuestro país; **REINANDO** Isabel La Católica se descubrió el Nuevo Mundo.

Estas construcciones equivaldrían a las siguientes: cuando gobernó Vicente Rocafuerte.....; cuando reinaba Isabel La Católica.....

El uso del gerundio suele dar lugar a construcciones anfibológicas. Para evitarlas, es preciso explicar el elemento al cual se refiere; v. gr.: la vi **ESTUDIANDO**.

¿Quién estudiaba: ella o yo? Digase: Yo la vi estudiando. Di limosna a un niño **ESTANDO** enfermo.

¿Quién estaba enfermo: él o yo? Digase Estando yo enfermo, di limosna a un niño. o Estando enfermo **UN NIÑO**, yo le di limosna.

El participio activo se construye como sustantivo o como adjetivo, substantivado o adjetivado; v. gr.: Un estudiante debe ser pundonoroso; ese hombre es un caballero andante.

El participio pasivo se construye también como sustantivo o adjetivo; o después de los verbos **ser** y **haber**, cuando son auxiliares; v. gr.: el herido está grave; un hombre herido llegó ayer; el pájaro fué herido por el cazador; el criminal ha herido mortalmente a un pobre.

SINTAXIS DEL ADVERBIO

Generalmente, el adverbio se antepone al adjetivo o a otro adverbio, y se antepone o pospone al verbo; v. gr.: **BASTANTE** estudioso; llegó **DEMASIADO** tarde; **MUCHO** estudia o estudia **MUCHO**.

El adverbio que modifica a dos adjetivos, se coloca delante del primero; v. gr.: es **MUY** dócil y estudioso; era **BASTANTE** díscolo y desatento.

Cuando el adverbio modifica a dos verbos, debe colocarse delante del primero o después del segundo; v. gr.: **MUY BIEN** declama y escribe o declama y escribe **MUY BIEN**.

SINTAXIS DE LA PREPOSICION

La preposición se construye entre las palabras o términos cuya relación denota; es decir, sirve de nexo o lazo de unión entre la palabra o palabras modificadas y el complemento que las modifica; v. gr.: libro **DE** Mercedes; yo estoy **EN** cabeza; el niño se fue **CON** su hermano.

El primero de los elementos relacionados por la preposición debe ser sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, adverbio o interjección; y el segundo ha de ser un sustantivo o cualquiera otra voz sustantivada; v. gr.: árbol SIN hojas; bueno PARA el estudio; yo vine CON mis profesores.

SINTAXIS DE LA CONJUNCION

La conjunción se coloca, generalmete, entre las palabras y oraciones que enlaza.

OBSERVACIONES

Que es una partícula de índole y oficios diversos. Puede ser:

1º—Pronombre relativo, cuando equivale a cual, cuales; v. gr.: el libro QUE (el cual) compré es nuevo.

2º—Pronombre interrogativo o admirativo; v. gr.: ¿QUE dice usted? ¡QUE bello es el jardín!

3º—Conjunción copulativa; v. gr.: dicen QUE mi amigo está enfermo.

4º—Conjunción casual; v. gr.: no le compro, QUE (o porque) es muy caro

5º—Conjunción disyuntiva; v. gr.: QUE quieras QUE no quieras ticles que hacer esto.

6º—Conjunción comparativa; v. gr.: más blanco QUE la nieve.

Pues es conjunción continuativa e ilativa, y puede ir al principio de la frase; aunque lo más común es colocarla después de otras palabras; v. gr.: "PUES que la tragedia es una imitación, y que por sus medios se propone producir una viva impresión en el ánimo" (Martínez de la Rosa).

Sino: esta conjunción va precedida, casi siempre, de oración negativa, excepto en las interrogativas, que por su naturaleza se acercan mucho a las negativas. Esta conjunción no siempre une oraciones, sino también elementos oracionales, y de ordinario encabeza la frase; v. gr.:

"No corta el mar sino vuela,
mi velero bergantín."

(Espronceda)

SINTAXIS DE LA INTERJECCION

Las interjecciones, por lo común, se construyen al principio de las oraciones o expresiones enteras; pero pueden también colocarse al medio o al fin de las cláusulas, tal como se hace con los vocativos; v. gr.: ¡Caramba! no me moleste! ¡Ojalá que llegue pronto! ¡Ay, Dios mío!

SINTAXIS DE LA PROPOSICION

Por regla general, toda oración o proposición subordinada debe colocarse después de la principal; v. gr.: YO DIGO ¿por qué no estudiarán algunos?; LEE MUCHO, porque la lectura constante ilustra y deleita; ELLOS PEDIAN que todos estuviesen listos para el viaje.

CAPITULO VIII

SINTAXIS FIGURADA

Sintaxis o construcción figurada, como se dijo antes, es la que para mayor elegancia y energía del lenguaje, permite ciertas licencias, llamadas figuras, mediante las cuales se puede alterar discretamente el orden natural de las palabras, omitir unas, agregar otras, y hasta quebrantar las reglas de la concordancia.

Las figuras de Sintaxis son cinco: hipérbaton, elipsis, pleonasmó, sílepsis y traslación o enálage.

Hipérbaton o inversión es una figura por la cual se invierte el orden lógico o regular de las palabras; v. gr.: "General gusto causó el cuento del cabrero a todos" (Cervantes).

El orden lógico o regular sería: El cuento del cabrero causó gusto general a todos.

La palabra hipérbaton procede del Griego hyper=más allá+ bainó=ir; esto es, ir más allá o invertir.

Casi todas las partes de la oración admiten el uso de esta figura, menos el artículo, la preposición, la conjunción y los pronombres relativos.

Las demás partes de la oración pueden anteponerse o posponerse, según lo exija la claridad, la armonía o elegancia de la frase.

En muchos casos es necesario el hipérbaton; en otros conveniente, y en algunos imposible. Ejemplos:

Necesario: "Si es bueno y dócil un niño,
de todos gana el cariño."
(Martínez de la Rosa)

Colocando en orden lógico los términos, perdería el ritmo y la armonía, y quedaría en esta forma: Un niño gana el cariño de todos, si es bueno y dócil.

Conveniente: "Sobre una tumba un sauce
sus ramas dobla,
y lágrimas parecen
sus frescas hojas."

Imposible: El pastor vestía CON UNA DE CABRA PIEL. Aquí se venden medias para HOMBRES DE LANA, y vestidos para MUJERES DE SEDA. "En una de fregar cayó caldera de agua acabada de quitar del fuego".

Elipsis es la figura de Sintaxis que permite suprimir u omitir palabras que, siendo necesarias para la construcción gramatical, no hacen falta para completar el sentido de la frase.

En una oración puede estar omitido o callado el sujeto, especialmente, cuando es pronombre personal; también se puede omitir el verbo o predicado verbal; v. gr.: pasaremos esta tarde, en vez de nosotros pasaremos.... Yo estudio aquí y él, en su casa. María es generosa, Leonidas, avaro. En el primer ejemplo, se ha omitido el sujeto, y en los dos siguientes, el verbo.

La palabra elipsis procede del Griego: elleipsis=falta.

Esta figura es de mucho uso y de grande utilidad, porque podemos expresar con elegancia y concisión nuestro lenguaje.

Pleonasmo es una figura contraria a la elipsis, ya que mediante el pleonasmo podemos agregar palabras que parecen útiles, pero que dan más fuerza y colorido a la expresión; v. gr.: A MI me dicen; yo MISMO estuve presente.

Pleonasmo procede del Griego: pleonazó=sobreabundar.

Se usa esta figura en los siguientes casos:

1º—Cuando se repite un pronombre de la misma persona; v. gr.: A TI te llaman, A NOSOTROS nos castigaron, A MI me agrada tu aplicación.

2º—Cuando se agrega los adjetivos **propio** o **mismo** a un sustantivo o a un pronombre; v. gr.: **EL MISMO** lo dijo; **Juan MISMO** lo quiso; **A ti PROPIO** te envilece.

3º—Cuando se repite en el complemento la misma idea expresada ya en el verbo; v. gr.: Vivir **UNA VIDA** dichosa, dormir **UN SUEÑO** tranquilo.

4º—Cuando se añaden palabras superfluas; v. gr.: subir **ARRIBA**, bajar **ABAJO**, llorar **LAGRIMAS**, escribir con **LAS MANOS**, etc.

Silepsis es una figura de Sintaxis que consiste en dar a las palabras una concordancia gramatical diferente de la que en rigor les corresponde, porque no se atiende a los accidentes de las palabras sino a lo que ellas significan; v. gr.: esa **PERSONA** es un **FATUO**.

Silepsis procede del Griego *syllipsis* = comprensión.

Se comete la **silepsis** en los siguientes casos:

1º—Con nombres colectivos que estando en singular pueden llevar el verbo en plural; v. gr.: "amotinóse la **GENTE**; pero a la primera descarga de la tropa **HUYERON** despavoridos." "LA **MUCHEDUMBRE** del pueblo alborotada, nunca se sabe templar, o **TEMEN** o **ESPANTAN**, y **PROCEDEN** en sus cosas desapoderadamente" (Mariana).

2º—Concertando con adjetivos en terminación masculina los tratamientos **señoría**, **merced**, **excelencia**, **majestad**, etc. v. gr.: **Vuestra Señoría** es muy **benévolo**; su **Alteza** es muy **generoso**; su **Majestad** está **deseoso** de viajar.

3º—Concertando, igualmente, ciertos sustantivos femeninos, tales como **persona**, **criatura**, etc., con adjetivos masculinos; v. gr.: esa **persona** es muy **bondadoso**; esa **criatura** es un **tonto**.

En estos casos, el adjetivo designa el sexo de las personas, puesto que son nombres **bigéneros** y sirven lo mismo para el masculino que para el femenino.

De lo que antecede, se deduce que hay **silepsis** de género y de número.

Traslación o **enálage** es una figura que consiste en dar a ciertos tiempos de los verbos una significación que ordinariamente no tienen; o en tomar una parte de la oración por otra.

Enálage procede del Griego: *enallage* = cambio.

Se comete esta figura en los casos siguientes:

1º—Usando un adjetivo en vez de sustantivo o de adverbio; v. gr.: lo **blanco**, por la **blancura**; habla **CLARO** y bien, en vez de habla **CLARAMENTE** y bien, etc.

2º—Usando el presente en vez del pretérito perfecto, o el futuro de indicativo; v. gr.: Cuando voy a Quito paseo por la Alameda, en vez de: Cuando he ido a Quito he paseado por la Alameda. En este caso, estamos usando el presente por el pretérito. Mañana regreso a Guayaquil; el mes próximo llega el Ministro chileno. En estos casos, se ha usado el presente por el futuro.

3º—Usando el infinitivo por el imperativo; v. g.: ¡no CORRER!, en vez de ¡no CORRAIS! ¡no ALBOROTAR!, etc.

4º—Usando el futuro imperfecto de indicativo en vez del imperativo; v. gr.: me traerás agua, en vez de tráeme agua; dirás a tu padre que le espero, en vez de dí a tu padre que le espero.

CAPITULO IX

DEL BARBARISMO SINTACTICO

Barbarismo sintáctico es toda falta contra las reglas de la Sintaxis.

Estos barbarismos reciben los nombres siguientes: solecismo, anfibología y monotonía o pobreza.

Solecismo es la falta contra la correcta formación de las oraciones: concordancia y construcción de las palabras.

Ejemplos de solecismos vulgares: EL sartén por LA sartén; entrar EN la iglesia, por entrar A la iglesia; TE SE olvidó el libro, en vez de SE TE olvidó el libro; TI serás más ocioso, por TU serás; se vende un reloj CON o SIN cadena, en vez de..... un reloj CON su cadena o SIN ella.

Anfibología es la falta de claridad en la frase, por lo que no es fácil entender lo que se dice, o se interpreta de distintos modos una expresión; v. gr.: Regalé a los novios un juego de tocador de plata. Aquí no se sabe cuál objeto es el de plata, si el juego o el tocador. Dígase: Un juego DE plata PARA tocador.

Otro ejemplo: Hallé al Ministro con su Secretario y le hablé de tu asunto. ¿A quién se habló?

Aquí se venden camisás para niños de lana. En este caso, cualquiera entiende que son de lana los niños y nó las camisás.

Anfibología procede del Griego *amphibolos*=ambiguo, equivoco.

Si lloro, llorarás conmigo.— Si yo canto, canta tú también. Si viene Antonio, dile que me espere.—Si yo estudiara lo que me enseñan, ya sabría mucho.— Si tuviera dinero, me iría a Cuenca.—Si yo hubiese sabido lo que me esperaba, nunca hubiera (o habría) venido.

★ ★

Indíquense las figuras de Sintaxis que se han empleado en la construcción de las frases siguientes:

I.—Con la instrucción, todo se mejora y florece. (Jovellanos.) “Filtrábase a través del espeso ramaje de los árboles, la hermosa luz del sol.” “De los grandes beneficios se forman las grandes ingratitudes.”

II.—Mal amigo tanto daña
Como a la mies la cizaña. — (Martínez de la Rosa).

Da, pero escucha.— El mérito es modesto; la necedad, orgulloso.— Yo soy bondadoso; tú, muy malévol.

III.—Quien se acostumbra al engaño
el mismo labra su daño. — (Martínez de la Rosa).

No uses palabras soeces
que a ti propio te envileces.—(Martínez de la Rosa).

A mí me lo dicen.— Escribame una carta bien escrita.— Sube pronto arriba.

IV.—Vuestra Señoría es muy bondadoso.—Cierta persona es muy necio.—Esa criatura es un taimado.

Compré este libro donde los vendían.— Se reunió mucha gente, pero luego huyeron amedrentados por la caballería.— ¿Qué hora es? Serán las doce.

V.—Después de ocho días llega mi padre.— Cuando voy a la Plaza del Centenario me deleito mirando sus bellezas.— No charlar en clase.— Me traerás el deber bien escrito.

★ ★

BARBARISMO SINTACTICO

Señálense los vicios que se han cometido en las siguientes frases, y luego constrúyase correctamente:

Cuando salía entraba (¿Quién, él o yo?).

El Comisario castigó al portero y sirviente del colegio. (Aquí no se sabe si castigó a una o a dos personas).

Luis entró en la habitación de Eduardo, tomó su sombrero y se marchó. (¿De quién era el sombrero que tomó Manuel?).

Se vende pianos.— Se alquila cuartos.— Se admiran los sabios.— Se cultivan los campos.— Vos tienes mi libro.— Yo volví en sí.— Tú volviste en sí.— Hacen días que vino.— Hacen meses que nada sé de él.— Hubieron fiestas.— Habrán careras.— Habían locos de atar en cierto pueblecillo.

CAPITULO XII

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

- Magn-us-a-um=grande>magnánimo, magnitud, mayoral.
 Mor-s-tis=muerte>mortal, inmortalizar, mortífero.
 Mo-s-ris=costumbre>moralista, desmoralizar, moralidad.
 Mov-eo-ere (motum)=mover>movible, inmóvil, movilizar.
 Mulier-is=mujer>mujeril, mujeriego, mujerío.
 Mut-o-are (mutatum) mudar, conmutar, mudanza, mutación.
 Nasc-or-i=nacer>innato, naciente, nación.
 Nav-is-is=nave>naval, navegable, navegación.
 No-x-ctis=noche>noctámbulo, noctívago, nocturno.
 Nóm-en-inis=nombre>nominal, denominar, nombramiento.
 Nosc-o-ere (notum)=conocer>conocimiento, desconocer, noticia.
 Nov-us-a-um=nuevo>novedad, novela, renovación.
 Nub-es-is=nube>anublar, nebuloso, neblina.
 Octo=ocho>octavo, octogenario, octasilaba.
 Ocul-us-i=ojo>binóculo, oculista, inocular.
 Omn-is-e=todo>omnipotente, omnímodo, omnibus.
 Op-us-eris=obra>ópera, operación, operario.

- Orb-is-is=orbe>órbita, exorbitante, orbicular.
 Os-is=hueso>huesoso, osario, osamenta.
 Ov-um-i=huevo>ovario, oval, ovalado.
 Pat-er-ris=padre>padrino, patriarca, compadre.
 Paup-er-eris=pobre>pauperismo, pobreza, empobrecer.
 Pa-x-cis=paz>pacífico, apacible, pacificar.
 Pe-s-dis=pie=bípedo, cuadrúpedo, pedestal.
 Plac-eo-ere=placer>complacer, placidez, placentero.
 Plen-us-a-um=lleno o pleno>plenilunio, pleamar, llenura.
 Plor-o-ares=llorar>implorar, lloriquear, deplorable.
 Pópul-us-i=pueblo>populacho, población, despoblado.
 Pót-are-atum=beber>potable, poción, pócima.
 Prob-o-are=probar>aprobar, reprobación, probidad.
 Pugn-a-ae=combate>impugnar, pugilato, inexpugnable.
 Pulv-is-eris=polvo>empolvar, volvoriento, pulverizar.
 Pun-io-ire (punitum)=castigo>impune, punible, impunidad.
 Ráp-ere-tum=arrebatar>rapaz, raptor, rapiña.
 Rec-ipere-éptum=recibir>recipiente, receptor, recibo.
 Re-x-gis=rey>reinar, realeza, regicidio.
 Rob-ur-oris=fuerza>robusto, roble, robustecer.
 Rub-er-ra-rum=rojo>rubi, rubicundo, rubio.
 Ru-s-ris=campo>rural, rústico, rusticidad.
 Sap-io-ere=saber>sabedor, sabiduría, sabio, insípido, insipidez.
 Satis=bastante>satisfacer, saciar, insaciable.
 Sec-arc-tum=cortar>disecación, secante, segmento.
 Sen-ex-is=anciano>senil, senectud, senador.
 Scrib-o-ere (scriptum)=escribir, escribiente, escribano, describir.
 Sentire, sensum=sentir>sensación, sensible, insensibilidad.
 Serv-io-ire (servitum)=servir>sirviente, servidumbre, servicial.
 Serv-o-are (servatum)=guardar>conservar, reservar, preservar.
 Silv-a-ae=selva>selvoso, salvaje, selvático.
 Síd-us-eris=astro>sidero, sideral, intersideral.
 Simil-is-e=semejante>similar, similitud, semejanza.
 Soci-us-i=compañero>sociedad, sociable, consocio.
 Sponte=voluntariamente>espontáneo, espontaneidad, espontá-
 Somn-us-i=sueño>somnolencia insomnio, somnábulo.
 Still-a-ae=gota>destilar, estalacmita, destilación.
 neamente.
 Surg-o-ere (surrectum)=levantarse > insurrección, insurgente, resucitar.
 Tác-ere, tácitum=callar>tácito, taciturno, reticencia.
 Tângere, tactum=tocar>tángente, contacto, contagio.

- Tegere, tectum**=cubrir>techo, protección, tejado.
Témp-us-oris=tiempo>temporal, temperamento, temperatura.
Trib-uo-uere (tributum)=dar>tributar, contribuir, distribución.
Tribus=tribu>tribuno, tribunicio, tribunal.
Tuber-is=tumor>tuberosidad, protuberancia, tubérculo.
Turb-a-ae=ruido, desorden>perturbar, turbamulta, turbulencia.
Vad-o-ere=marchar>evasión, invadir vadeable.
Val-co-ere=valer, estar bueno>avalorar, equivalencia, convalecer.
Van-us-a-um=vacío>vanidad, envanecer, desvanecimiento.
Vel-o-are=velar>velada, velamen, velero.
Venire, ventum=venir>ventana, advenimiento, adventicio.
Vent-us-i=viento>ventilación, aventar, ventolina.
Verb-um-i=palabra>verboso, adverbio, proverbio.
Verm-i-is=gusano>vermicida, vermífugo, vermiforme.
Ver-us-a-um=verdadero>veraz, veracidad, verosímil.
Vét-us-eris=viejo>veterano, intervalo, vetusto.
Vi-a-ae=vía>convoy, viajero, desviar.
Víncere, victum=vencer>vencedor, convencer, víctima.
Vindic-o-are=reclamar, reivindicar>vindicación, vengativo, vindicar.
Víper-a-ae=víbora>viborino, viperina, viborezno.
Vir-i=varón>viril, varonil, virilidad.
Virid-is-e=verde>verdear, reverdecer, verdor.
Vitr-um-i=vidrio>vidrioso, vitrina, vidriera.
Virtu-s-tis=virtud>virtual, virtualidad, virtuoso.
Voc-o-are-atum=llamar>invocar, vocación, abogado (advocativo).
Vol-o-are=volar>volador, volátil, revuelo.
Volo=yo quiero>volitivo, benevolencia, malévolo.
Volvere, volutum=volver>voluble, devolución, envolver.
Vor-o-are=devorar>carnívoro, devorador, voracidad.
Vo-x-cis=voz>vocalizar, vocador, vocablo.
Vulg-us-i=vulgo>divulgar, promulgar, vulgaridad.
Vuln-us-eris=herida>vulnerar, invulnerable, vulnerario.
Vult-ur-uris=buitre>buitrera, buitron, buitrero.

III

RAICES GRIEGAS

Nombres de animales

Apto < a=sin+pteron=alas.
 Microptero < mikros=pequeño+pteron=alas.
 Macrodon < makros=largo+odontos=diente.
 Gimnodonte < gymnos=desnudo+odontos=diente.
 Egócero < aigos=cabra+keras=cuerno.
 Eurícero < eury=s largo+keras=cuerno.
 Acéfalo < a=sin+kephalé=cabeza.
 Dolicocefalo < dolikos=estrecho, alargado+kephalé=cabeza.
 Tricéfalo < treis=tres+kephalé=cabeza.
 Paquidermo < pachys=duro, grueso+derma=piel.
 Carpófago < karpós=fruto+phagomai=comer.
 Entomófago < entomon=insecto+phagomai=comer.
 Helmintófago < hélminthos=gusano+phagomai=comer.
 Ornitófago < ornithos=ave+phagomai=comer.
 Anisópodo < anisos=desigual+podos=pie.
 Acrodáctilo < acros=punta+daktylos=dedo.
 Apodo < a=sin+podos=pie.
 Adelópodo < adelos=invisible+podos=pie.
 Monodáctilo < monos=uno solo+daktylos=dedo.

Vegetales

Monocarpo < monos=uno solo+karpós=fruto.
 Pericarpo < peri=alrededor+karpós=fruto.
 Policarpo < polys=muchos, varios+karpós=fruto.
 Asperma < a=sin+esperma=semilla.
 Microsperma < mikros=pequeña+esperma=semilla.
 Amaranto < a=sin+marainein=marchitar.
 Acantófilo < akanthos=espina+phyllon=hoja.
 Epífito < epi=sobre+phyton=planta.
 Estenófilo < stenos+angosto+phyllon=hoja.

Voces de uso corriente

- Quiromancia < cheir = mano + manteia = adivinación.
 Democracia < demos = pueblo + kratos = poder.
 Pultocracia < plutos = rico + kratos = poder.
 Anarquía < a = sin + arche = gobierno.
 Monarquía < monos = uno solo + arche = gobierno.
 Idolatría < eidos = imagen, figura + latreia = adoración.
 Heliolatría < helios = sol + latreia = adoración.
 Heliópolis < helios = " + polis = ciudad.
 Necrópolis < nekros = muerto + polis = ciudad.
 Polícromo < polys = varios + chroma = color.
 Polipétalo < polys = varios + petalos = hoja.
 Anónimo < a = sin + onyma = nombre.
 Apatía < a = sin + pathos = afecto o pasión.
 Ateo < a = sin + theos = dios.
 Aeronauta < aer = aire + nauta = navegante.
 Apogeo < apo = lejos + gee = tierra.
 Perigeo < peri = cerca + gee = tierra.
 Atmósfera < atmos = vapor + sphaira = esfera.
 Polígono < polys = varios + gonia = ángulo.
 Monomio < monos = uno solo + nomos = parte.
 Binomio < bis = dos + nomos = parte.
 Trinomio < treis = tres + nomos = parte.
 Polinomio < polys = varios + nomos = parte.
 Prólogo < pro = delante + logos = discurso.
 Políglota < polys = varios + glotta = lengua.
 Afelio < a = sin + helios = sol.
 Perihelio < peri = al rededor + helios = sol.
 Isotermos < isos = igual + thermes = calor.
 Analgesia < a o an = sin + algos = dolor.
 Cleptomanía < cleptos = robo + manía = manía.
 Dipsomanía < dipse = sed + manía = manía.
 Hemisferio < hemisys = mitad + sphaira = esfera.
 Epidermis < epi = sobre + derma = piel.
 Manicomio < manía = manía, locura + komein = cuidar (Hospital de locos); manicós = loco.
 Ocropira < okrós = amarillo + pyr = fuego (fiebre amarilla).
 Paleolítico < palaaios antiguo, lithos piedra, tikos (perteneciente a).
 Taquicardia < takys = ligero, rápido + kardia = corazón.
 Aféresis < afairesis = supresión. Afaireo = quitar, disminuir.
 Prótesis < pro = delante + thesis = colocación. Protíthemi = colocar.

Epéntesis < **epi**=sobre + **en**=en + **thesis**=colocación. **Epitithe**,
mi=colocar.

Paragoge < **paragoge**=adición, aumento. **Parago**=prolongar.

Metátesis < **meta**=más allá + **thesis**=colocación. **Me-**
tatithemi=trasponer.

Sinalefa < **synaloiphe**=reunión, fisión. **Synaleipho**=pagar.

Sístole < **systole**=abreviación, reducción, contracción. **Systello**=
abreviar.

Metaplasmo < **mateplasmos**=transformación. **Metaplatto**=trans-
formar.

Metatonía < **meta**=más allá + **tonos**=tono.

Criptógama < **kryptein**=ocultar + **gamos**=matrimonio (planta
que carece de órganos reproductores).

Fanerógama < **phaneros**=aparente, visible + **gamos** = matrimo-
nio (planta de órganos visibles).

Latinismos

Quid pro quo: Una cosa por otra.

Quómodo vales?: ¿Cómo estás tú?

Tot cápita, tot sensus: Tantas cabezas, tantas opiniones.

¿Quo vadis, Dómine?: A dónde vas, Señor?

¿Risum teneatis amici?: ¿Podéis contener la risa, amigos?

Similia similibus curantur. Lo semejante se cura con lo seme-
jante.

Sine qua non: Sin la cual, no (condición).

Sol lucet omnibus: El sol luce o brilla para todos.

Statu quo: En el estado de antes.

Stultorum infinitus est numerus: El número de los tontos es
infinito.

Sui géneris: De su género, de su especie.

¡Sursum corda!: Arriba los corazones!

Superavit: Excedió, sobró

Suum cuique: A cada uno lo suyo.

Tibi gratias ago: Te doy las gracias.

Turba multa: Muchedumbre desordenada.

Ubinam gentium sumus: ¡En qué país vivimos!

Ultima ratio: La última razón.

Ultimatum: Resolución terminante, definitiva.

Urbi et orbi: A la ciudad y al mundo.

Vade in pace: Vete en paz.

Vade mecum: Ven conmigo.

Vade retro: ¡Retrocede, vete atrás!

¡Vae victis!: ¡Ay de los vencidos!

¡Vae soli!: ¡Ay de los que están solos!

Velis nolis: Quieras o no quieras.

Veni, vidi, vici: Vine, vi, vencí. (Palabras de Julio César).

Vera effigies: Imagen verdadera.

Bervi gratia: En gracia de la palabra. (Equivale a por ejemplo).

Vox clamantis in deserto: La voz del que clama en el desierto.

Vox pópuli, vox Dei: La voz del pueblo es la voz de Dios.

TROZOS PARA LECTURA, DICTADO, RECITACION, etc.

(Fragmento del Fuero Juzgo)

Si algun can muerde algun omme, é de la mordedura muere el omme, ó enflaquece, el sennor del can non deve aver nenguna calonna, si el sennor non enrizó el can que se mordíese. E si el sennor del can enriza el can que prenda ladron ó otro malfechor, é de la mordedura muere ó enflaquece el ladron ó malfechor, el sennor del can non deve aver nenguna calonna. Mas si lo enriza que muerda omme que non es malfechor, quanto danno ficiere el can, todo lo deve pechar el sennor, segund la ley, cuemo si lo él mismo lo ficiese.

Alfonso X. El Sabio.

Significado de los arcaísmos usados en estos párrafos

Aver=haber, tener.

Calonna=pena, castigo.

Can=perro.

Cuemo=como.

Danno=daño.

Enrizar=azuzar.

Ficiere=hiciere.

Malfechor=malhechor.

Omme=hombre.

Pechar=pagar.

LA ODA AL GENERAL FLORES

La crítica ha declarado unánime que esta poesía es la obra maestra del patricio del Guayas. Pertenece a la antología universal, y tendrá puesto en las cien mejores poesías de habla española que se coleccionen honradamente. Más todavía: ¿que pieza del género superará a la del poeta americano? El preceptista más escrupuloso no encontrará en ella falta sustancial a los cánones de la vieja retórica, y los enamorados de la poesía moderna verán en el *Canto de Miñarica* una anticipación de las encantadoras variaciones, del desorden artístico, de los recursos arrogantes del arte que se anunció en los albores del romanticismo. Quien comience a leer la poesía dedicada al dichoso Flores, terminará indudablemente su lectura, llevado en las irresistibles alas de la emoción, que comienza con el vuelo del águila, imagen de la vieja escuela, admirablemente remozada.

El canto "que dormía en las cuerdas de la lira" vuelve, desde los campos de Junín, para un tema de la última, pequeña y adorada patria, que

"surgió sobre la hirviente y alba espuma
del mar nacida a serenar los mares...."

.....

Remigio Crespo Toral

HIMNO DE LA PATRIA

Himno de la Patria, que reúnes en tus notas todas las armonías, todas las aspiraciones y todas las glorias; que conmueves el alma con los recuerdos y las esperanzas, confundidos en luces y guirnaldas; que inspiras el valor del combate y el heroísmo del martirio; que llevas a donde vas un nombre, el de la Patria: marquen tu compás las fraguas y los martillos del trabajo; te canten los niños y los sabios, acompañados de coros del verdadero pueblo; no te pronuncien los labios perjuros; no te desvir: túen las hordas mercenarias; no te murmuren esbirros ni tiranos.

Angel Polibio Chaves

UNA PARADOJA

Gran monarca sin cetro ni corona,
gigante poderoso e impotente,
tiene en el polvo la abatida frente
en el momento que de audaz blasona.

¿Quién sus derechos regios no pregona?
Hasta do muere el sol desde el oriente
una voz le proclama omnipotente,
y esa voz altanera . . . le destrona.

Es a un tiempo señor de las naciones,
y esclavo de funesta tiranía,
siendo a su vez universal tirano;

y juguete de cien renovaciones,
rey sin vasallos, rey de la anarquía,
rey de burla es el pueblo soberano.

N. Clemente Ponce

LA MADRE

Todo amor es interesado: se ama a la mujer hermosa por su belleza; se aman los honores y la gloria por ambición; se ama la luz porque alumbra; se ama la primavera por sus flores; pero a la madre se ama sólo porque es madre.

¿Y la madre? Ama al hijo porque es su hijo. Sea rey, príncipe, sabio, noble, pordiosero, salvaje, civilizado, grande, pequeño, ignorante, tiene un título más noble a su amor: es su hijo. Ella no ve nada más: ha estado en su seno, le ha dado la vida, a él consagra su existencia, lucha con él, vence con él, ríe con él. El y siempre él.

¡Qué hermoso es este amor! El ha inspirado siempre grandes cosas y las inspirará en el porvenir.

El amor de madre realiza grandes actos: Veturia, a los pies de Coriolano, salva a Roma; Cornelia muestra a sus hijos como las más brillantes joyas de su hogar.

Buscad todas las virtudes, refundidas en un sér, y ese sér es la buena madre: abnegación, dulzura, perdón, lágrimas y sonrisas, todo está amalgamado y confundido en el corazón de la madre, inmenso para el hijo, como el infinito espacio.

Si el Sol se extinguiera, los ojos de una madre iluminarían aún la faz de la tierra para que el hijo transite y no caiga.

¡Oh, amor puro de la madre, bendito seas!

.. ¡Oh, nombre hermoso sobre todo nombre; primera y última palabra que pronuncia el hombre en la tierra, digno de escribirse en letras de oro! Decir ¡Madre mía! es orar.

Francisco Campos

A GUSTAVO ADOLFO

Has llegado, hijo mío, a la edad en que se medita, se siente y se ama; a la edad en que se canta, se lucha y se triunfa.

En tu cerebro, disciplinado por el estudio, sientes ya germinar espontáneas y vigorosas las ideas; y en tu corazón florecen, cálidas y perfumadas, las ilusiones, como los nardos y las violetas, en las mañanas primaverales.

Tu imaginación soñadora y romántica se siente conmovida intensamente, porque agoniza tu adolescencia para dejar paso a la juventud, que gallarda y lozana, te abre las puertas del quimérico palacio, que nuestra fantasía ardiente forja en esta edad dorada.

Vas a ser pronto un actor más en la mascarada eterna de la vida, y para no caer vencido, prematuramente, por el desengaño que enerva y el dolor que mata, es necesario que tu espíritu, vigorizado por el estudio y la meditación; reforzado por la ecuanimidad y la templanza, se apreste a la lucha que se avecina, a la lucha ruda y, a veces, cruel, que todos debemos sostener durante nuestra existencia.

Heredero de mi melancolía, no sé si por felicidad o por desgracia, en tus poemas revelas ya la delicadeza de tu alma y la sensibilidad exquisita de tu corazón juvenil; pero en tu edad no se solloza, ni se gime, ni se llora; porque no hay saudades ni añoranzas: juventud significa alegría, ensueño y esperanza.

Yergue la frente altivo, y con el corazón pleno de entusiasmo, avanza por el áspero sendero, sin vacilaciones ni desalientos, hasta vencer o caer noblemente en el cumplimiento del deber; porque es muy dulce triunfar por el propio esfuerzo, o caer dignamente en la contienda.

Estudia y trabaja; porque el estudio es fuerza y es vida del espíritu; porque lo eleva y lo engrandece. Trabaja, porque el trabajo dignifica, apartándonos del vicio, y nos proporciona bienestar incalculable.

Ama a tu madre con adoración, porque ella es bálsamo purísimo que cura las heridas de nuestro corazón; porque ella, como hada benéfica, va sembrando en el camino de la vida, jirones de su propia alma, para que broten de ellos los lirios de la esperanza y las rosas de la ilusión; para que el mundo sea para sus hijos un vergel cubierto de flores y realidades bellas. Amala con idolatría y bendicela a cada instante. Mujeres hay por millares en la tierra; madres, una sólo; infeliz de ti el día en que la pierdas.

Ama a tu patria con delirio, y si ella te exige el sacrificio de tu vida, ofréndasela generoso; no escatimes nunca tu sangre a trueque de su libertad y su grandeza.

Sé bueno, sé caballero en todas partes; conserva tu honor inmaculado, para que seas digno del cariño inmenso de tu padre, que te quiere como a su vida misma.

Gustavo Lemos R.

MI POEMA

¡Madre! Con un encanto indefinible, con honda ternura te nombro en mis días solitarios.)

Con todo amor mis labios se unen para nombrarte, y glosa en voz baja tu nombre con la unción de todo lo santo. En la paz profunda de mis días de ausencia, donde gimen los recuerdos de mi hogar, desciende hasta mi conciencia saturada de tristeza la emoción de consuelo, cuando pronunció tu nombre.

Y al evocar tu imagen, que en un pensamiento cruza la distancia, vibran también en mis oídos, con armonías dulcísimas, tus consejos cariñosos en la despedida.

¡Madre mía: en las heladas noches de invierno, llenas de silencio y calma; en los atardeceres grises, en que caen incesantemente los copos de la nieve; en mis locos anhelos, bajo estos

cielos de azul y rosa, y en mi honda tristeza en que parece deshojarse lentamente el "ensueño de mi vida", te llamo con el encanto indefinible de madre, y con el alma llorosa, para que me devuelvas toda la esperanza ~~teunca~~ y enjugues mis lágrimas con tus únicos besos/

En el hogar has fomentado tus nobles sentimientos de virtud, de consuelo y de bondad, que han servido para que mi padre pueda hoy, después de veinticinco años de trabajo intenso, ofrecernos gloria y triunfos, que también a ti te los debe.

Con tu cariño has suavizado las asperezas de su vida, prematuramente herida por el dolor; y con tu honda fe en el futuro, con la visión clara de su porvenir, le has dado la felicidad que todos ambicionamos.

Que Dios te conceda muchos años de vida, y que igualmente yo herede la misma felicidad ~~para el hogar~~, así como he heredado la fe de ~~mi~~ padre para la vida, y tu virtud, madre mía, como bálsamo para atenuar sus amarguras. Tu hijo amantísimo.

Gustavo Adolfo Lemos R.

Bremen, 31 de diciembre de 1928.

INDICE DE LA GRAMATICA ESPAÑOLA

Nota	
Informe	
Prólogo	0
Generalidades	15
Ortografía o Fonética	45
Semántica	67
Ortografía	115
Lexicología y Morfología	221
Sintaxis o Arquitectura	222 <u>222</u>

no-avali